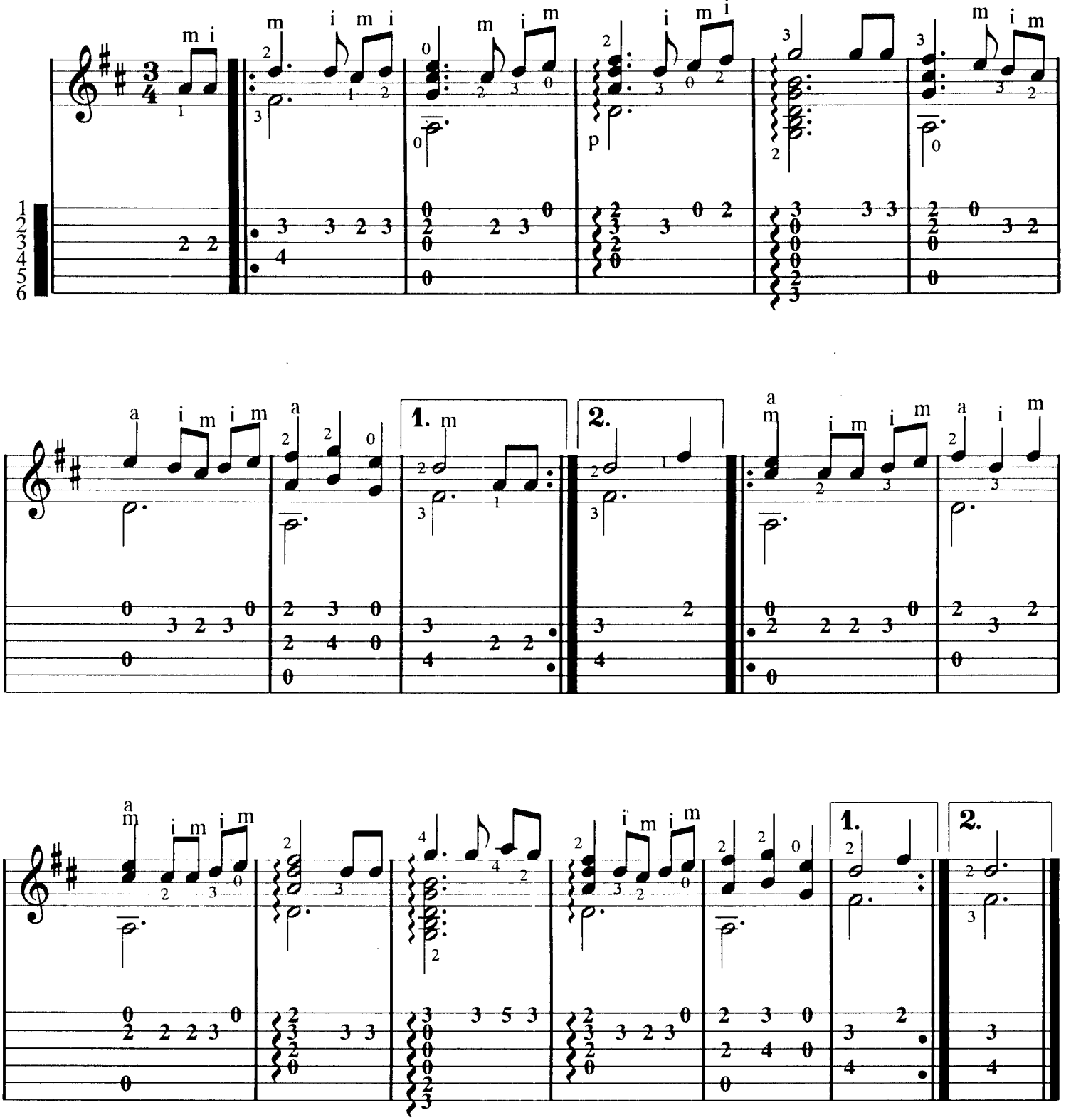
Las mañanitas

Vals

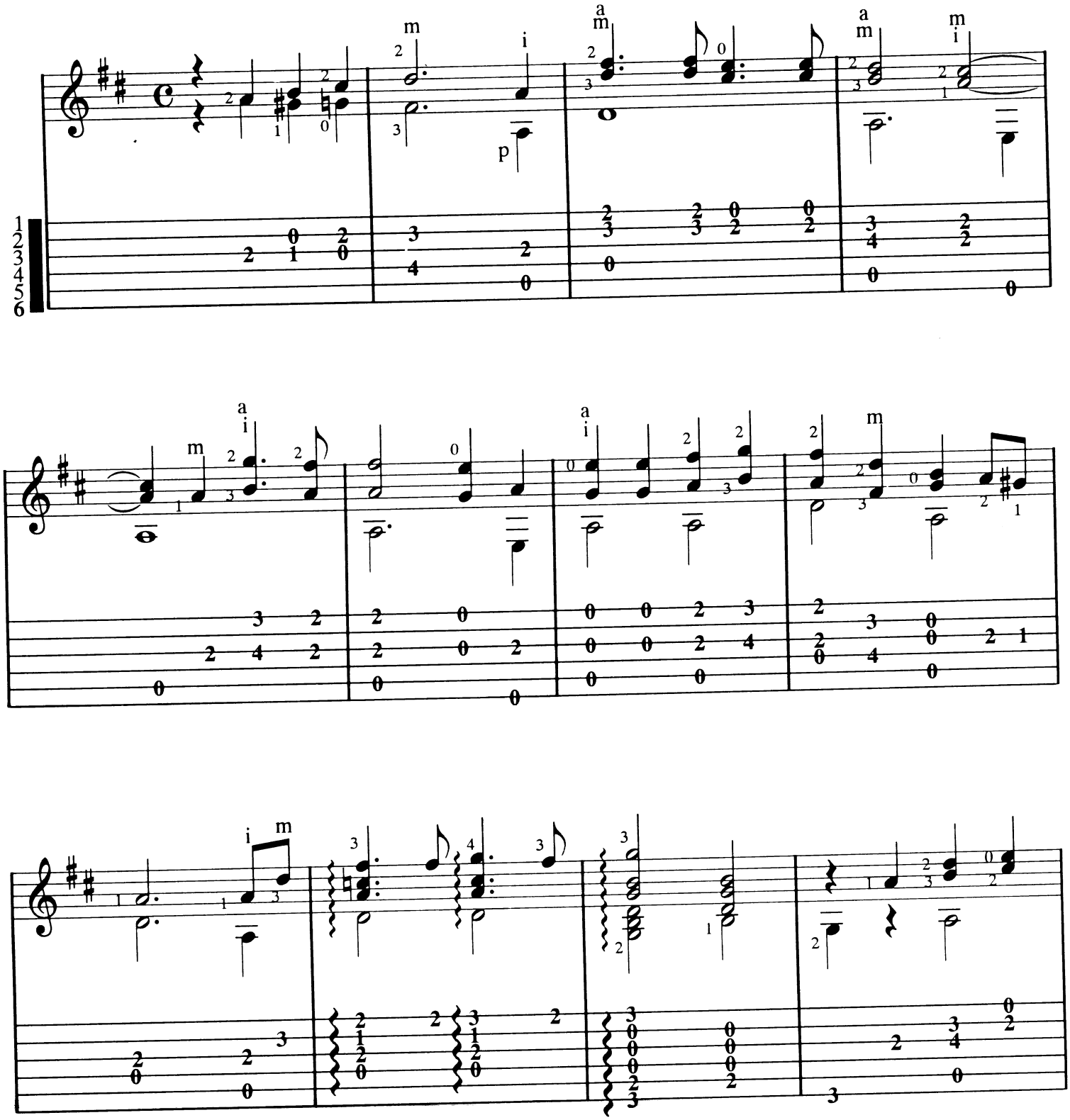
arr. Julio César Oliva

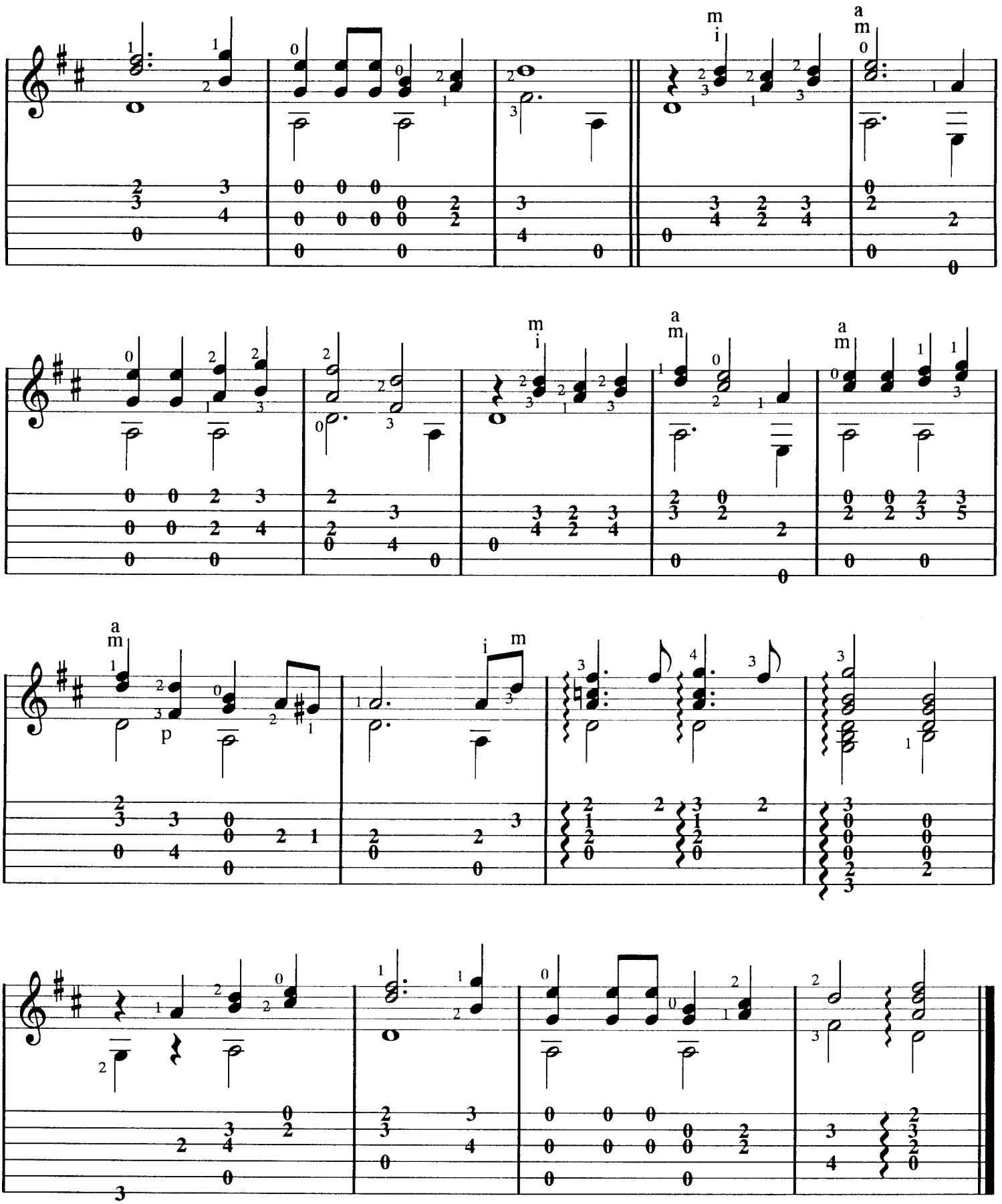


La barca de oro

arr. Julio César Oliva

Danza lenta

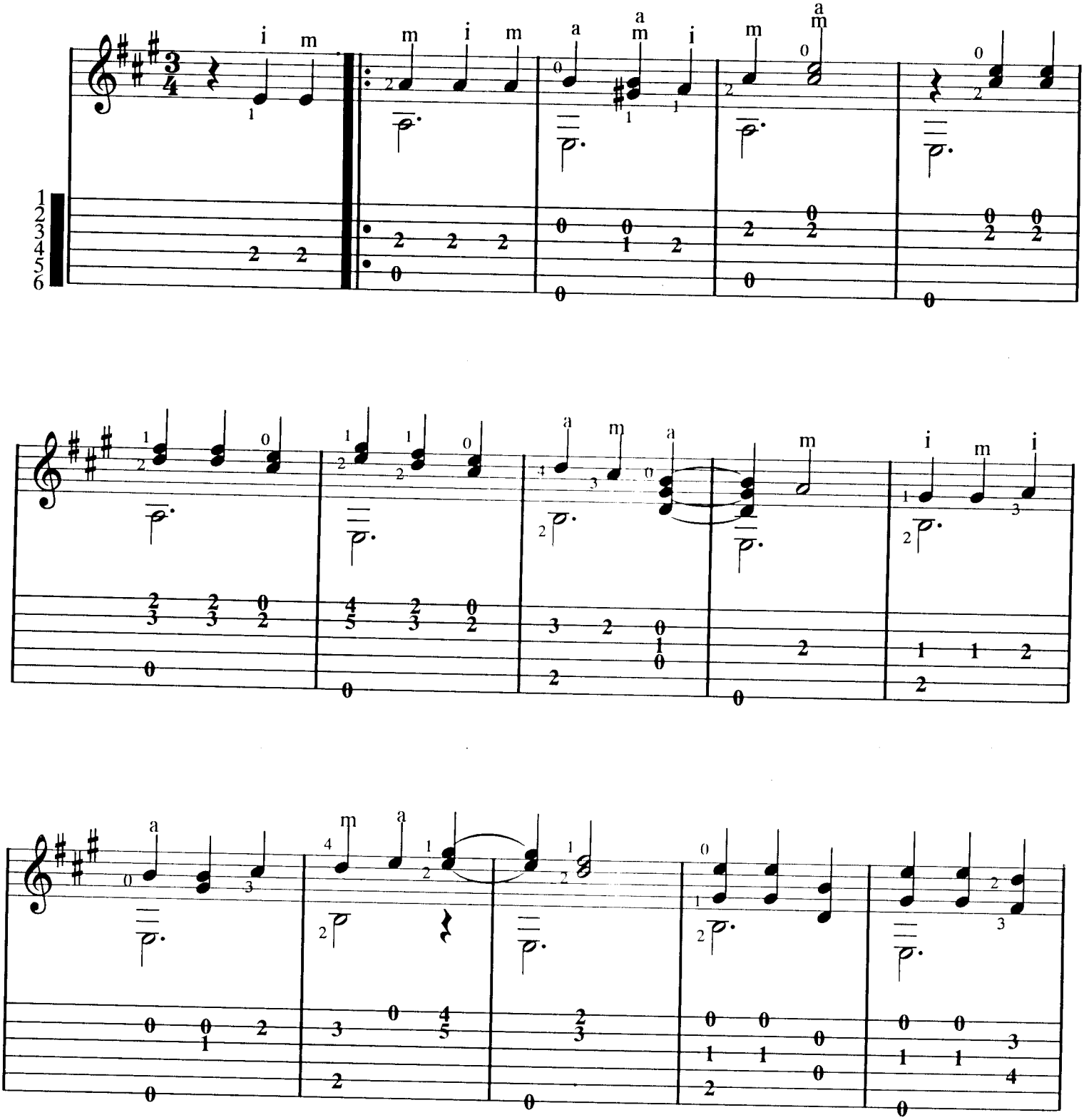


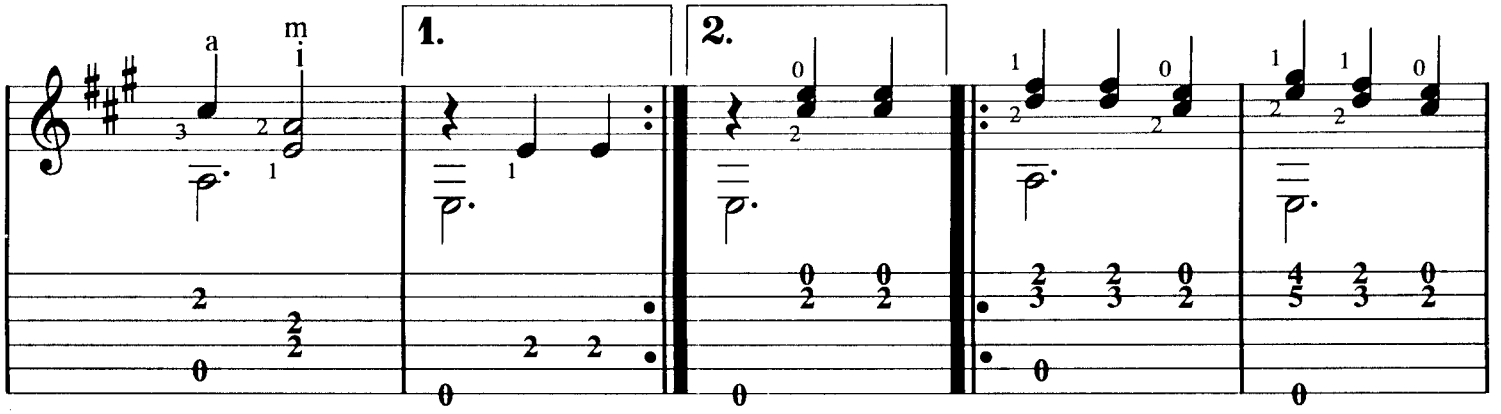

m
i
a
m
p

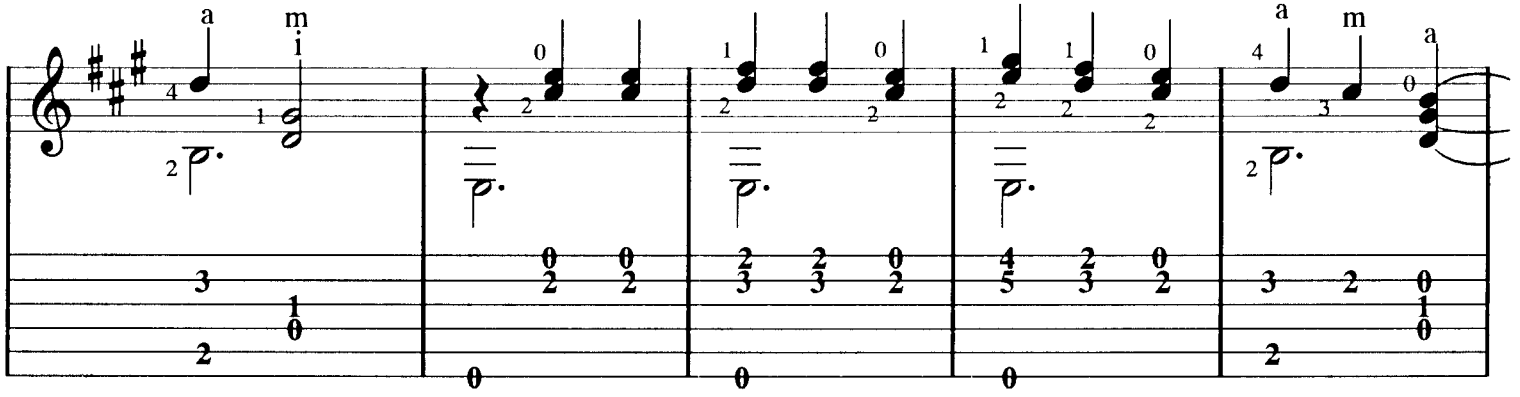
La pajarera

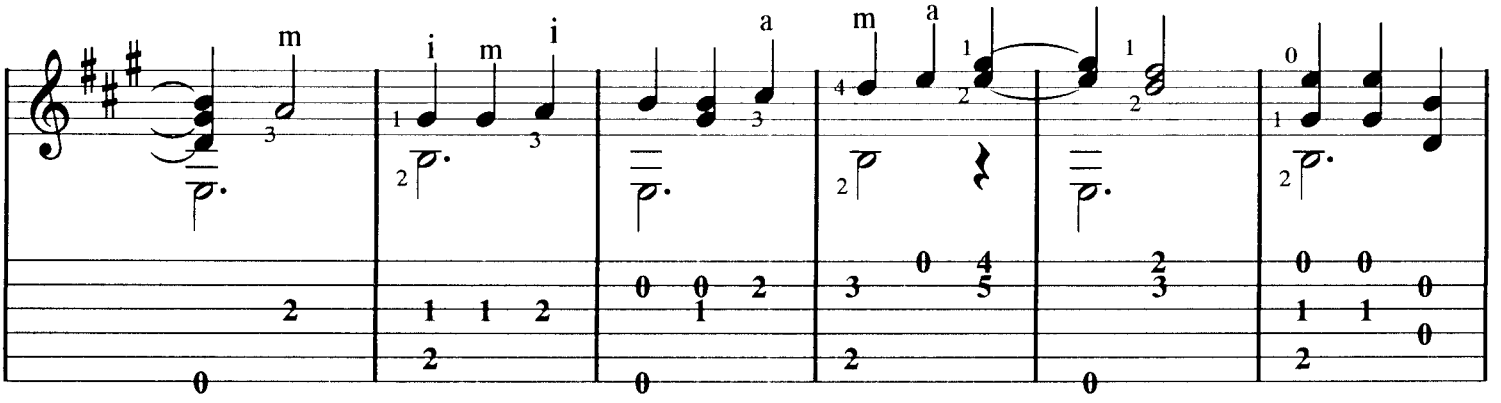
Vals

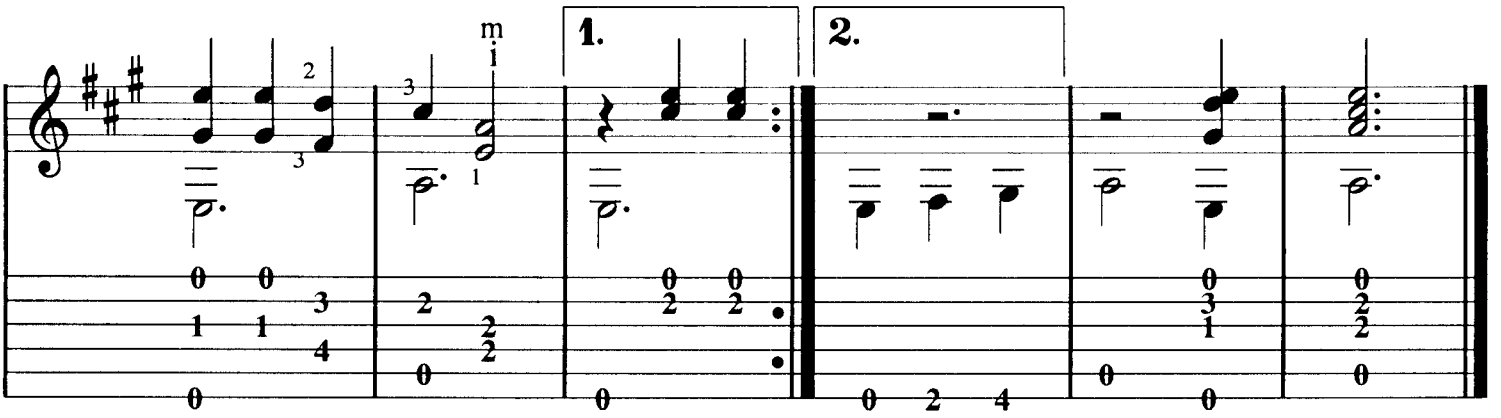
arr. Julio César Oliva




1.
2.



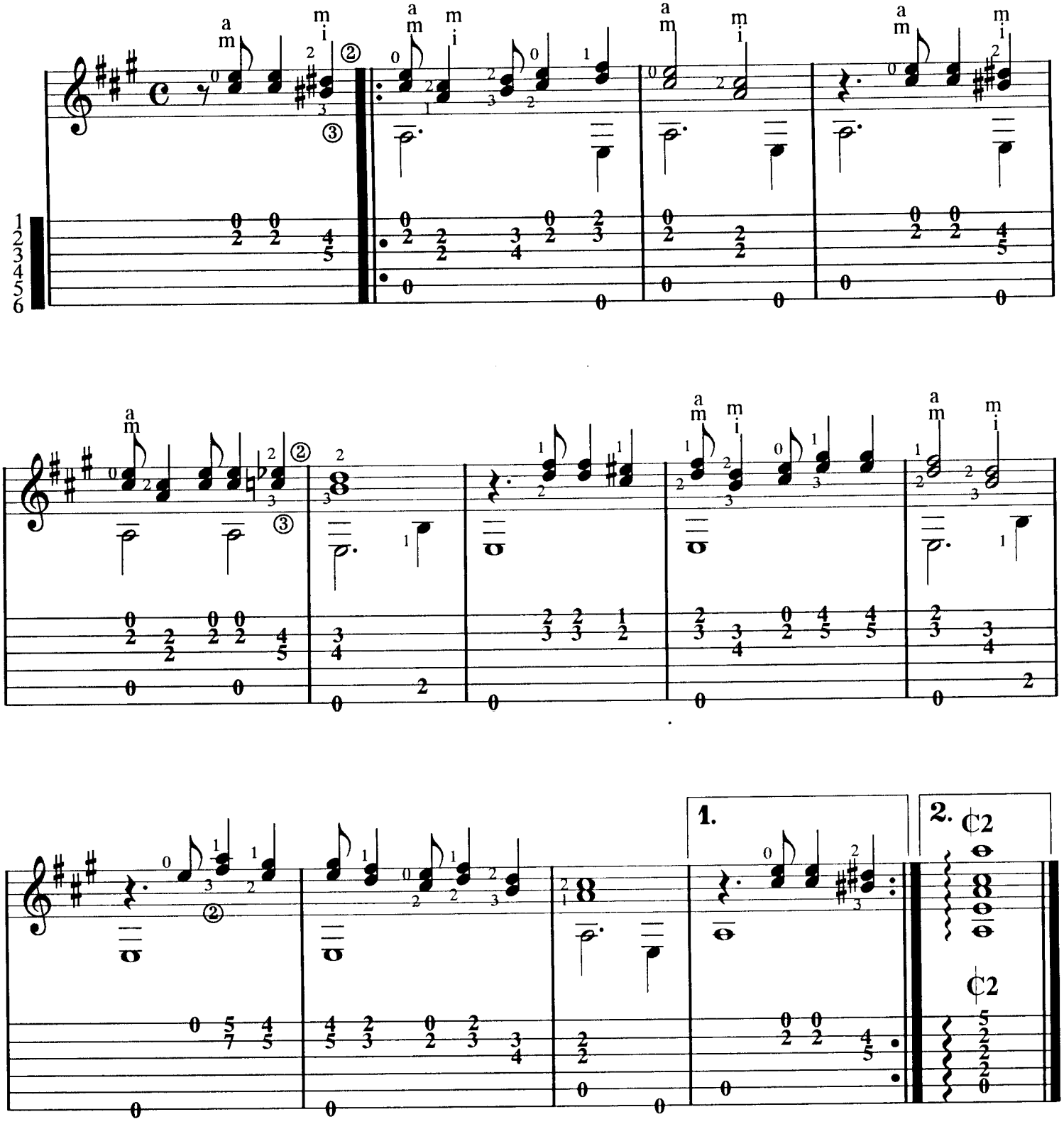



1.
2.

Hay unos ojos

Danza lenta

arr. Julio César Oliva



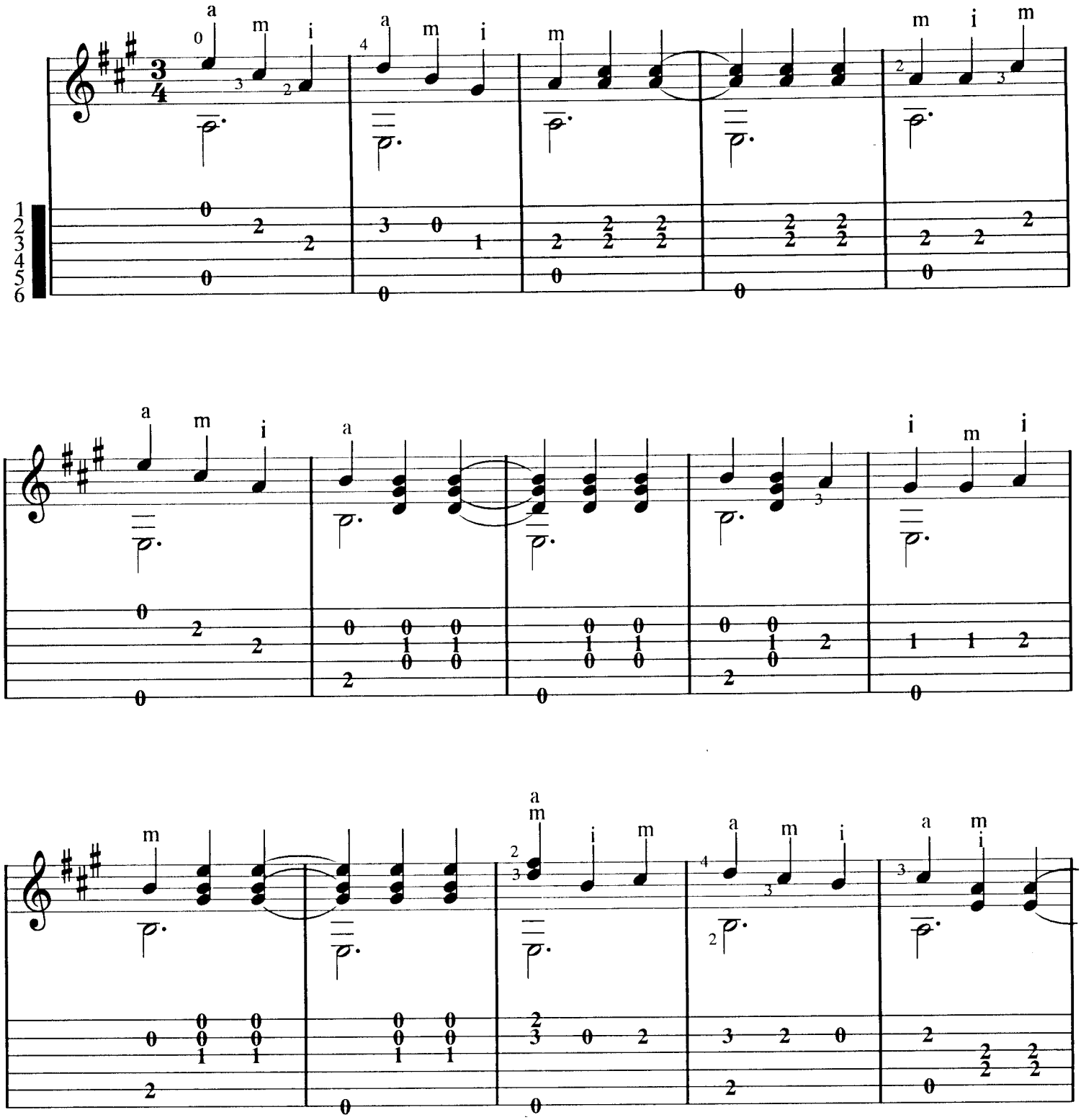
Esta edición consta de 1,000 ejemplares.
Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 1993

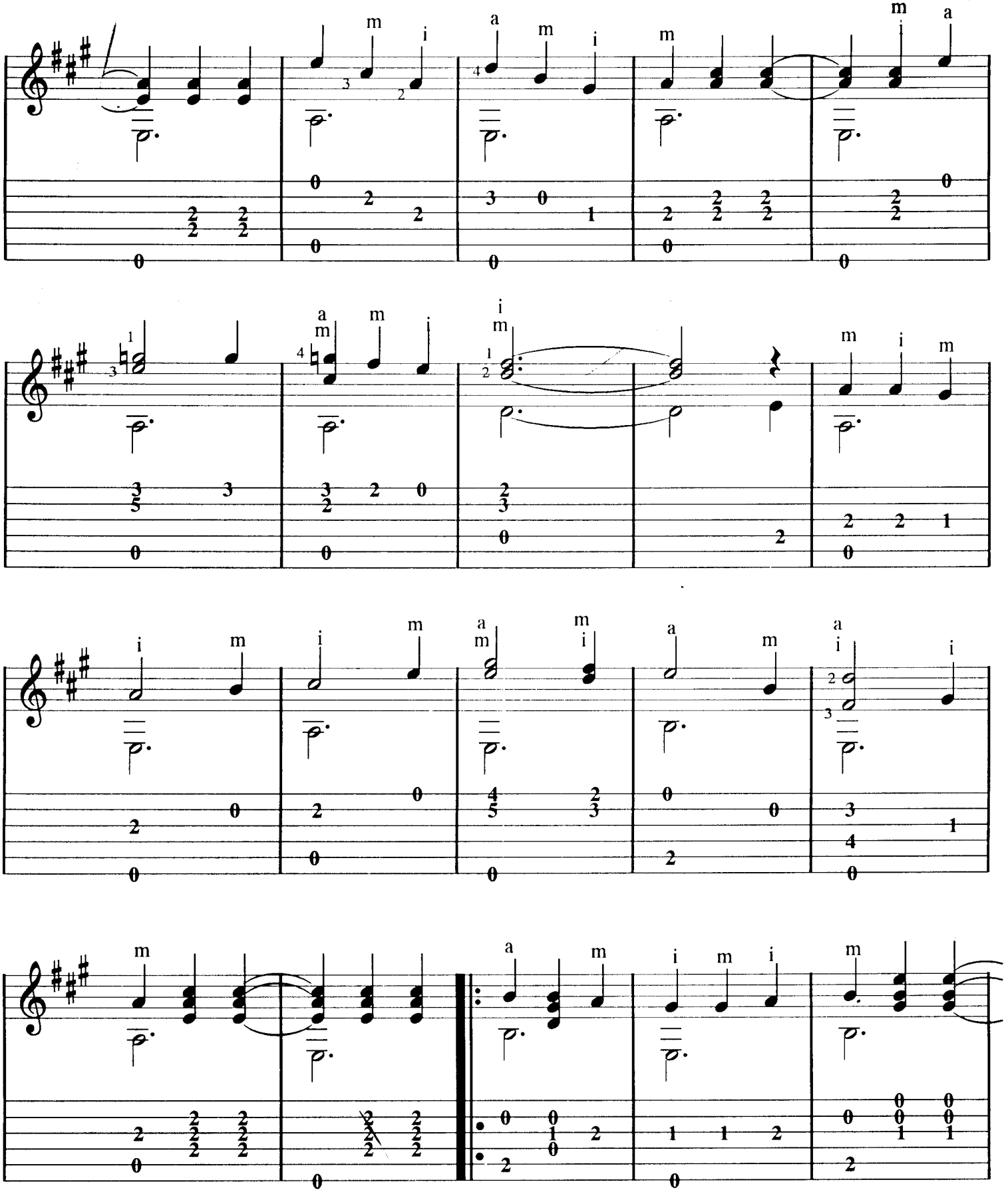
Copista musical: DISCANTO, S.C. Tel. 554- 4280

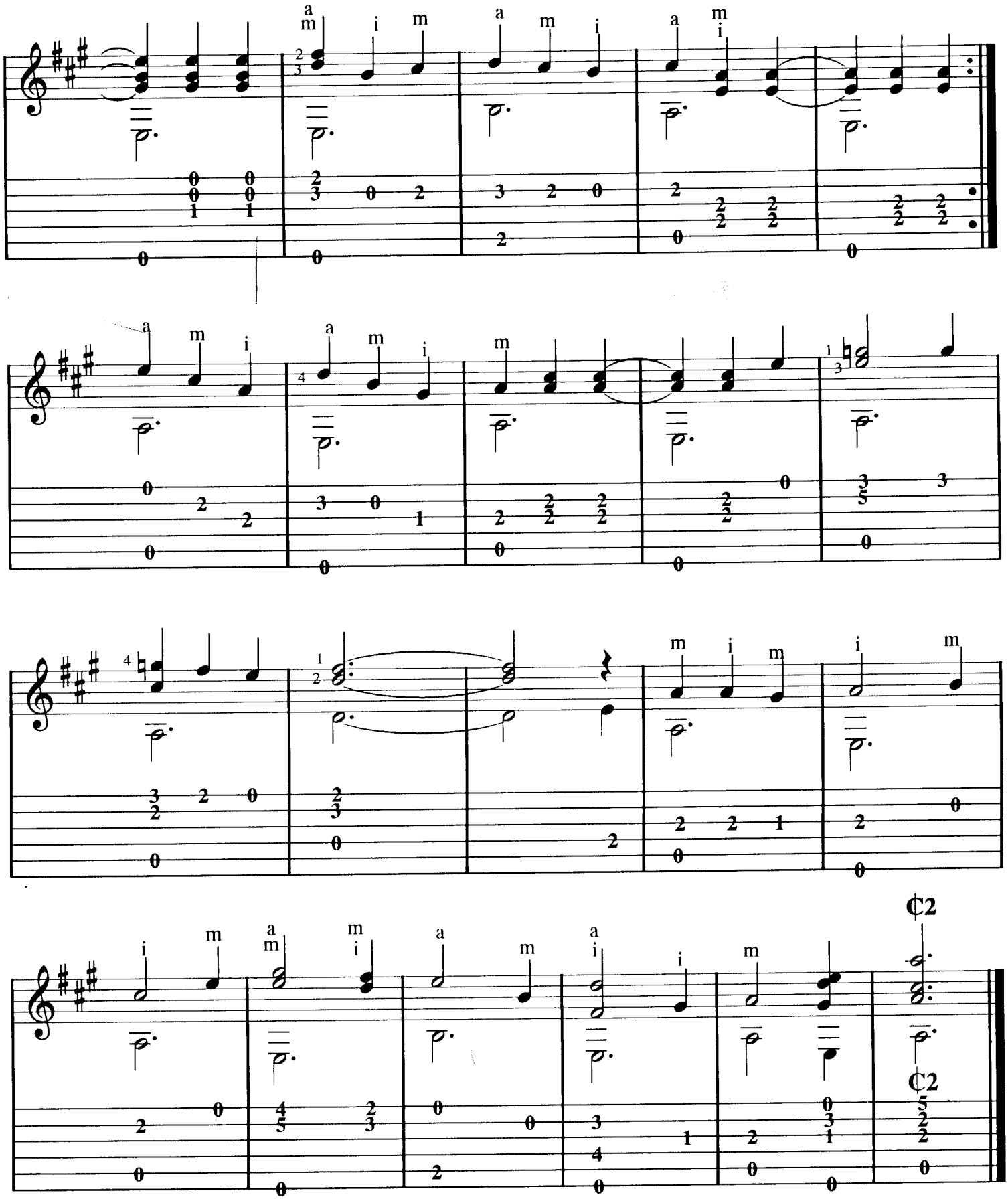
La Valentina

Vals

arr. Julio César Oliva



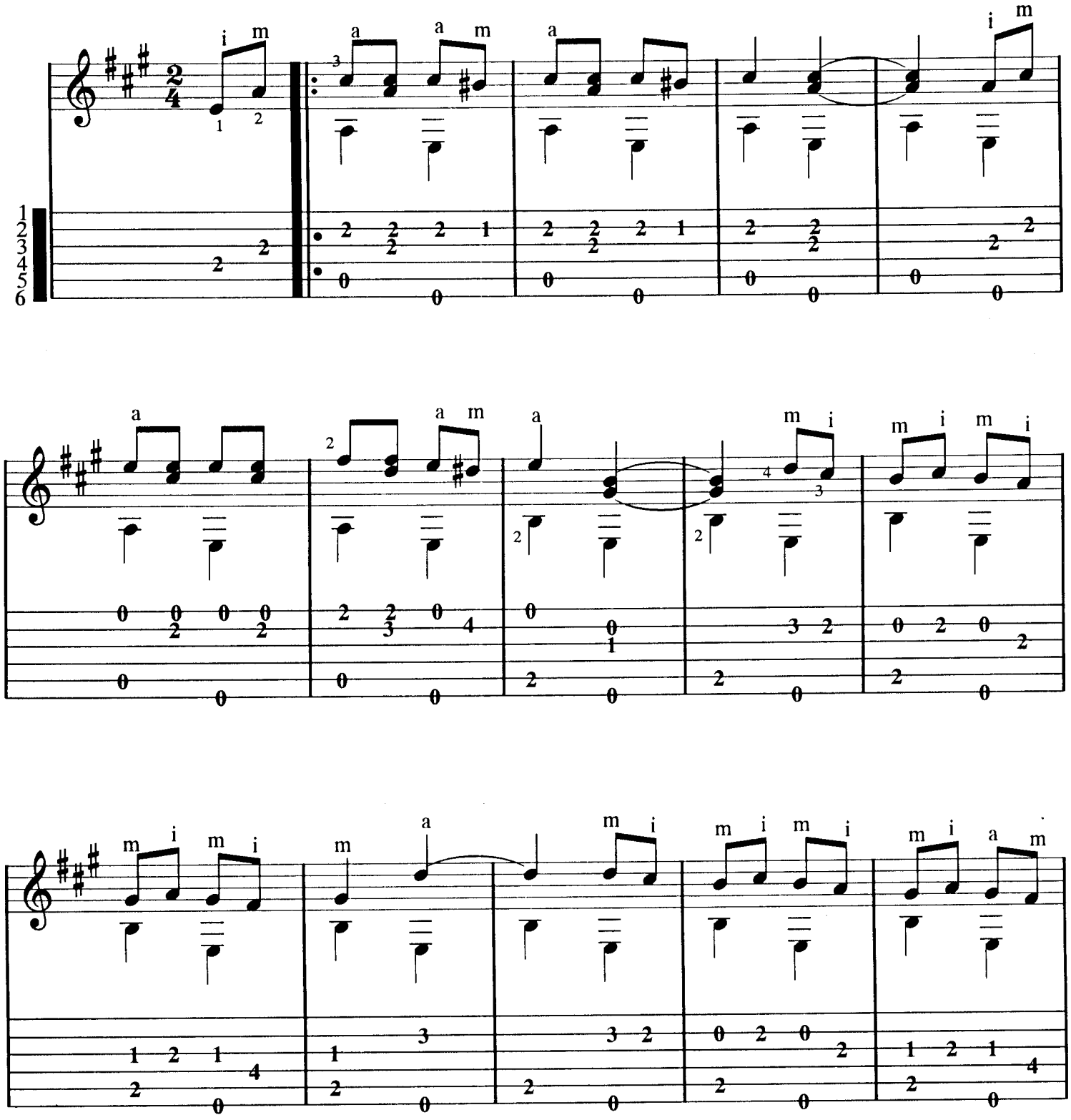


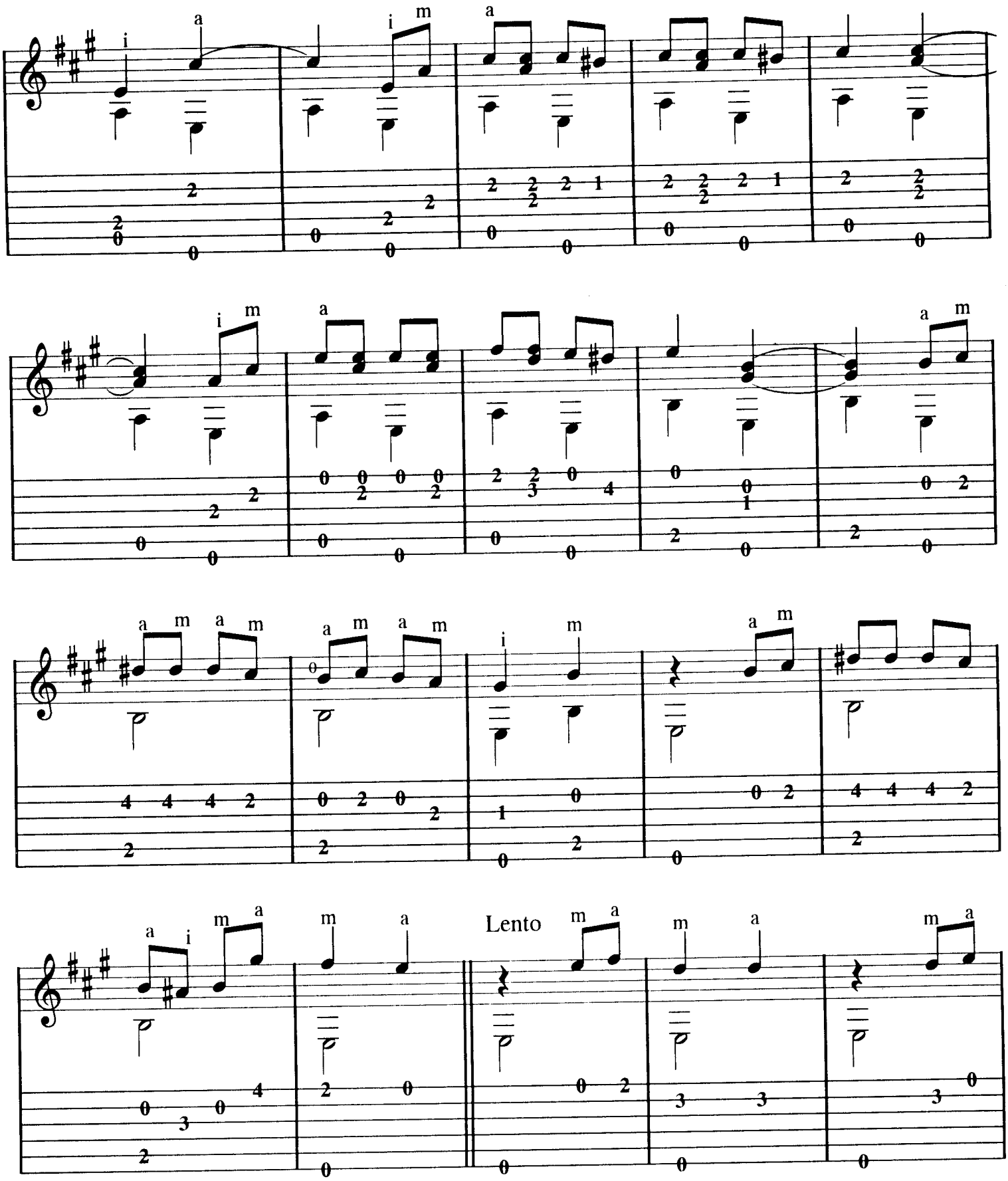

C2
C2

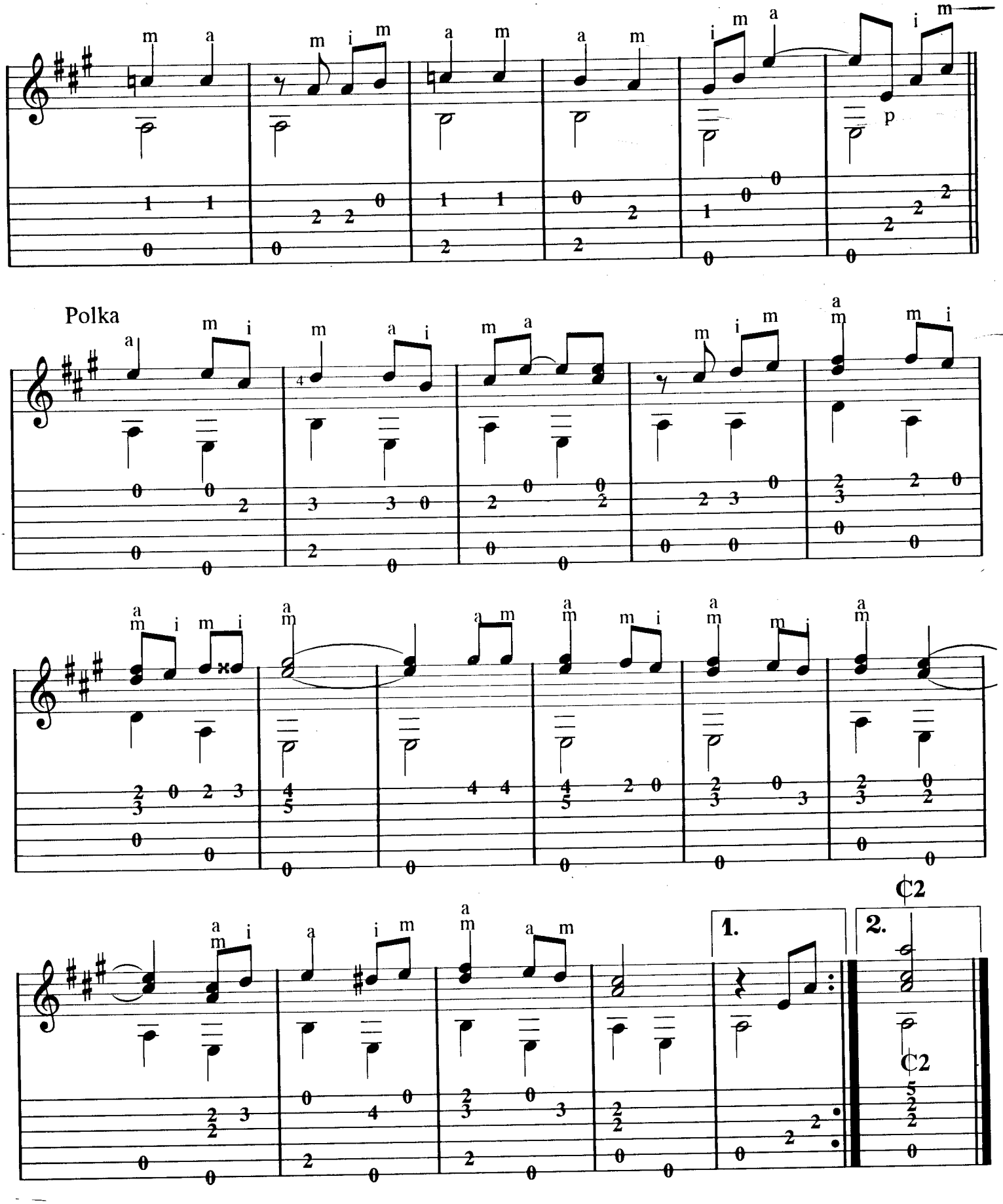
La Adelita

Polka

arr. Julio César Oliva



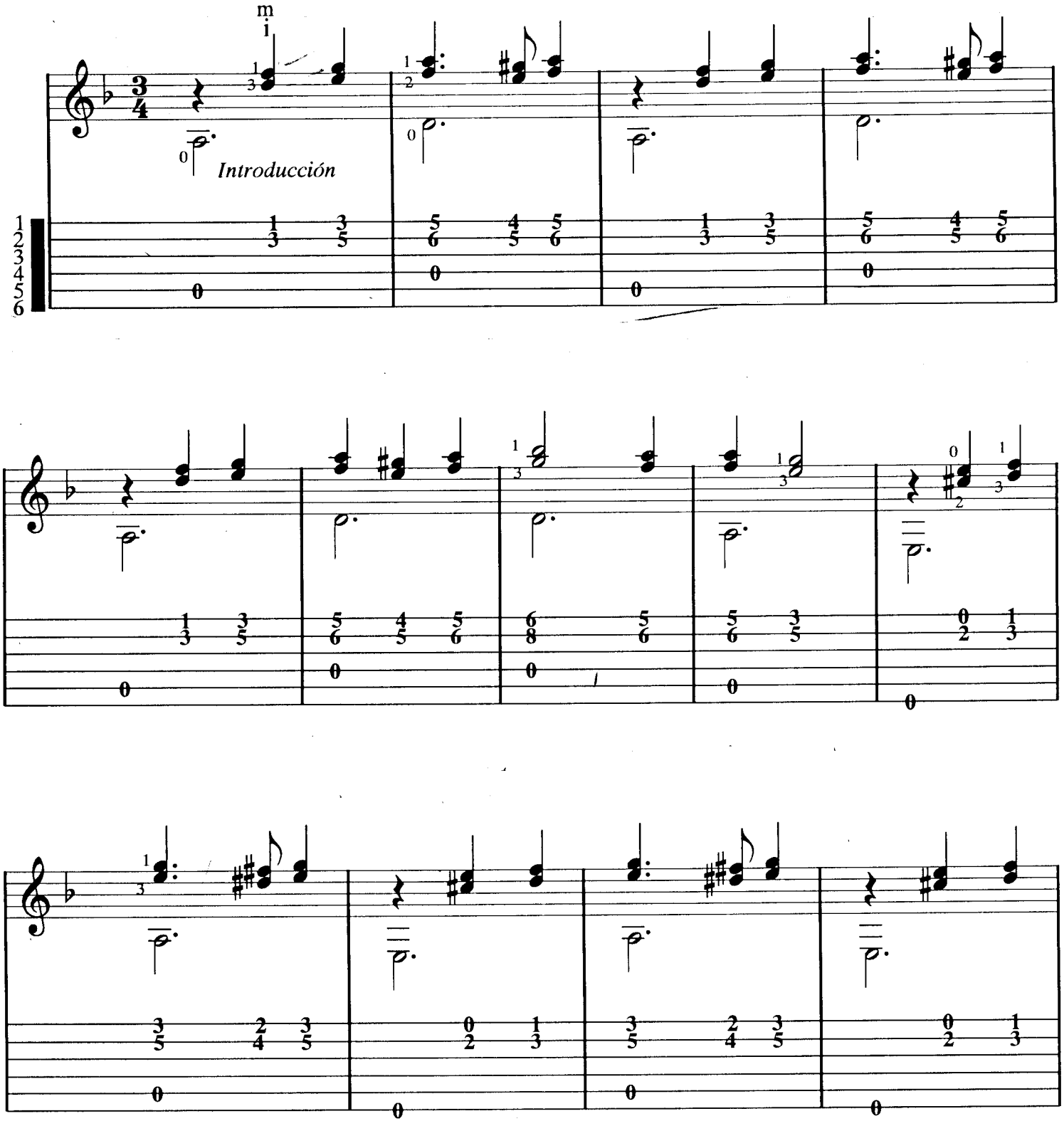

Lento

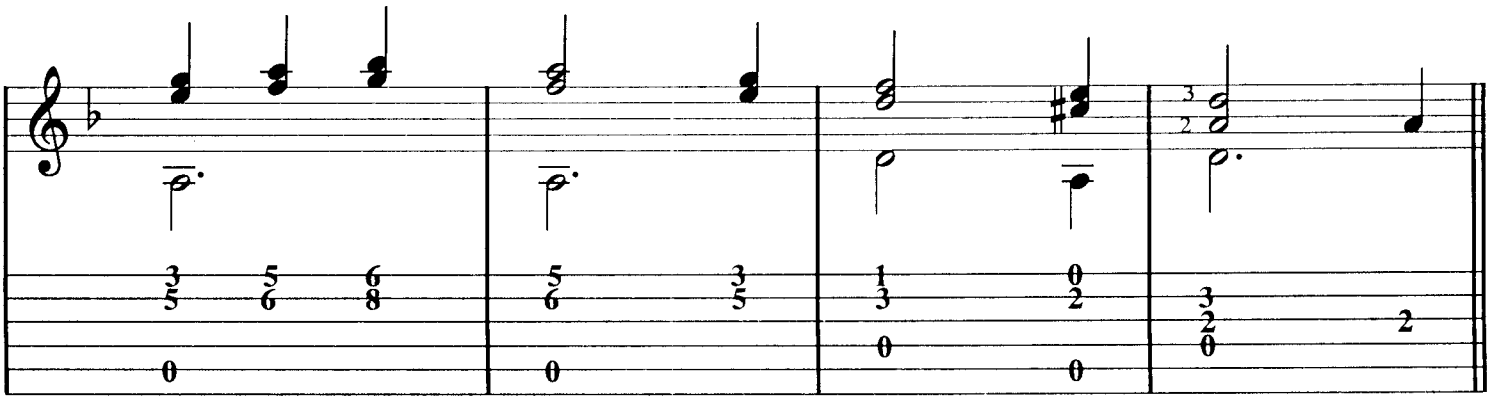

Polka
1.
2.
C2
C2

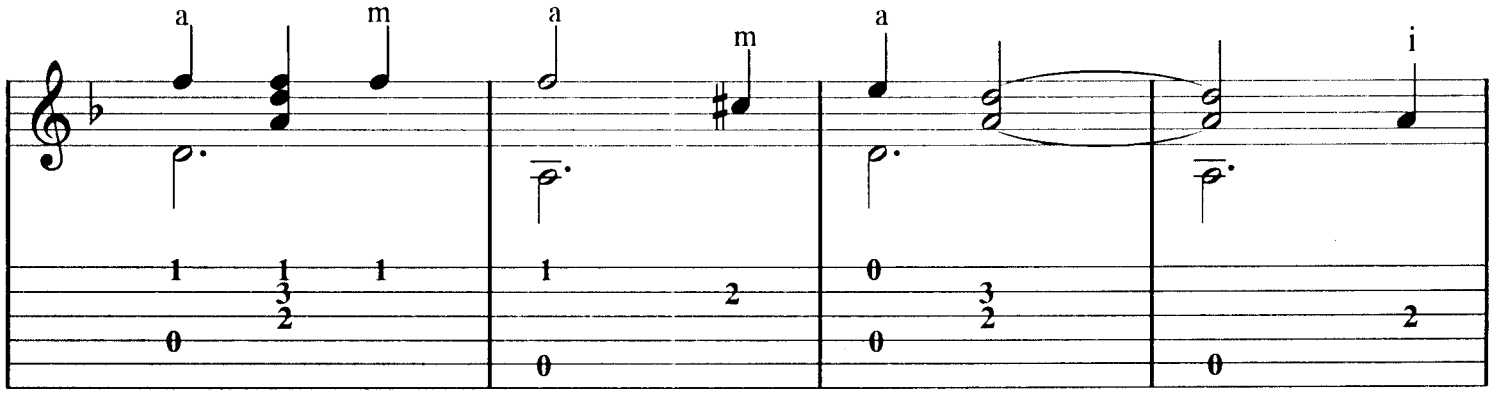
La Zandunga

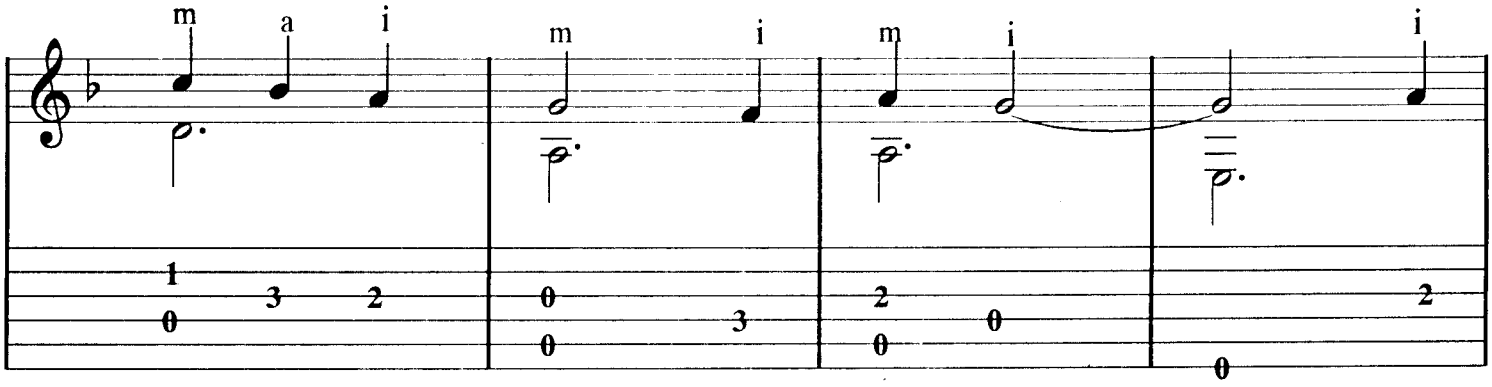
Vals

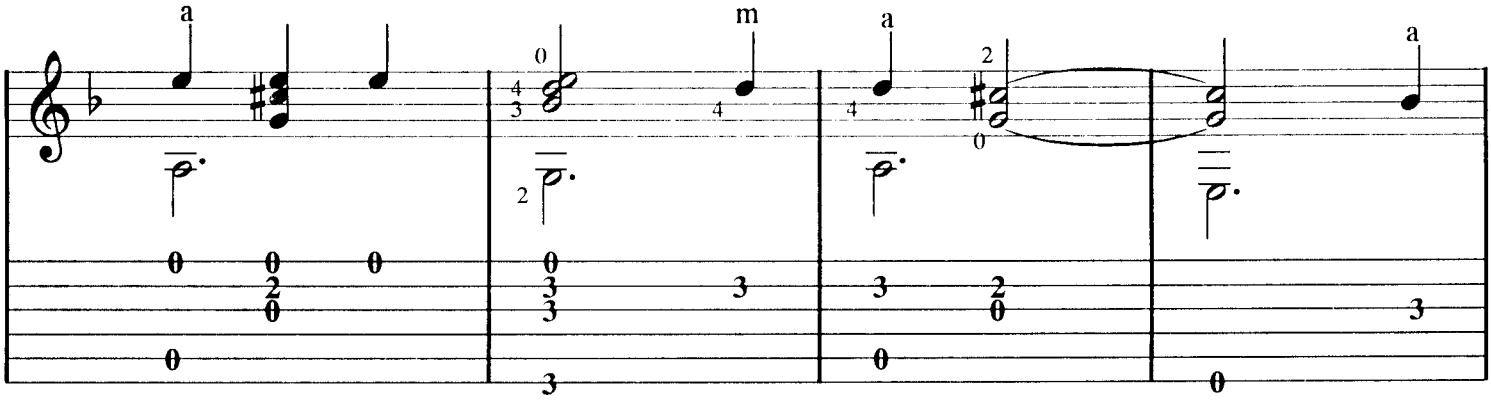
arr. Julio César Oliva

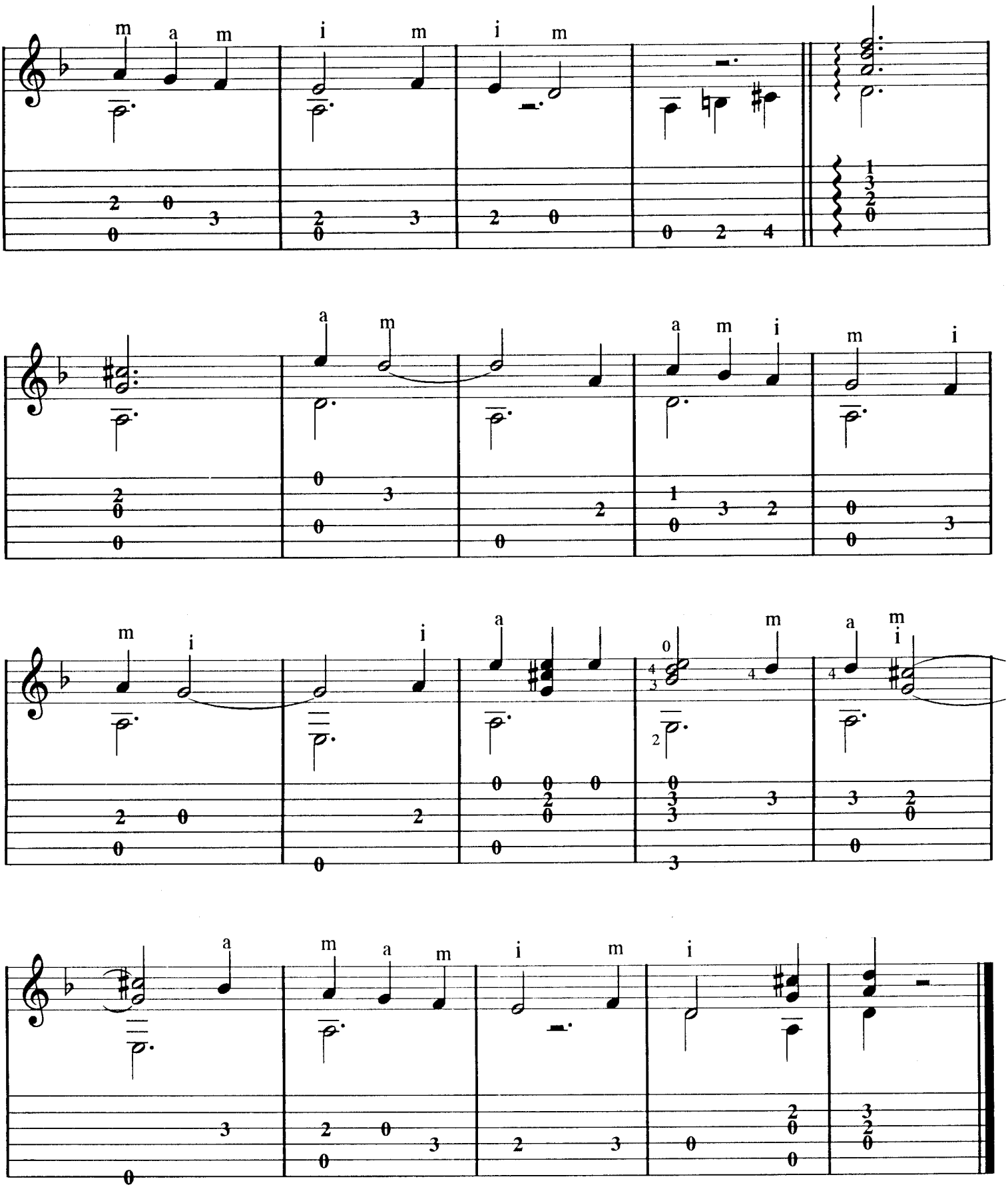





a
m
a
m
a
i


m
a
i
m
i
m
i
i

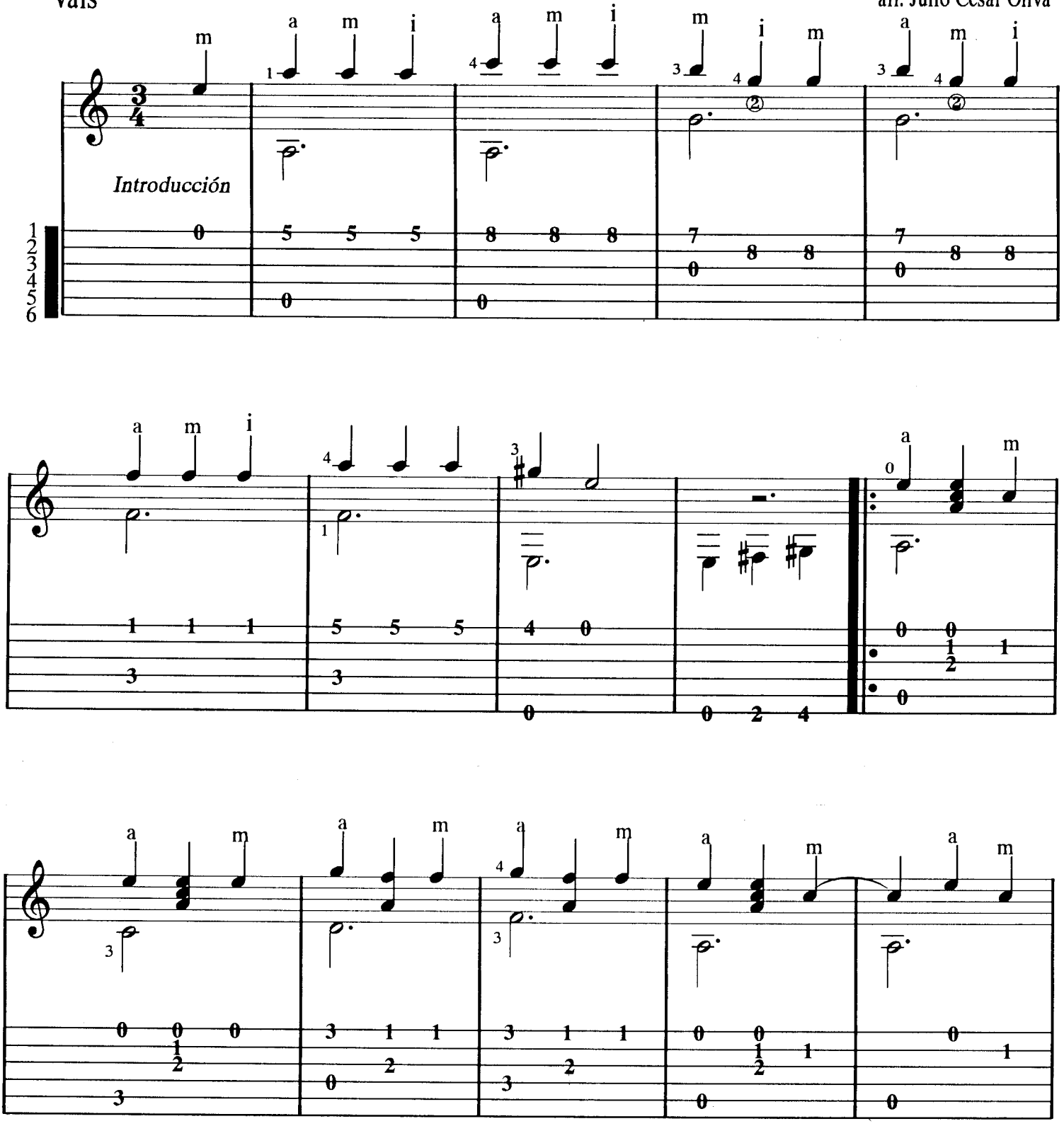

a
m
a
a

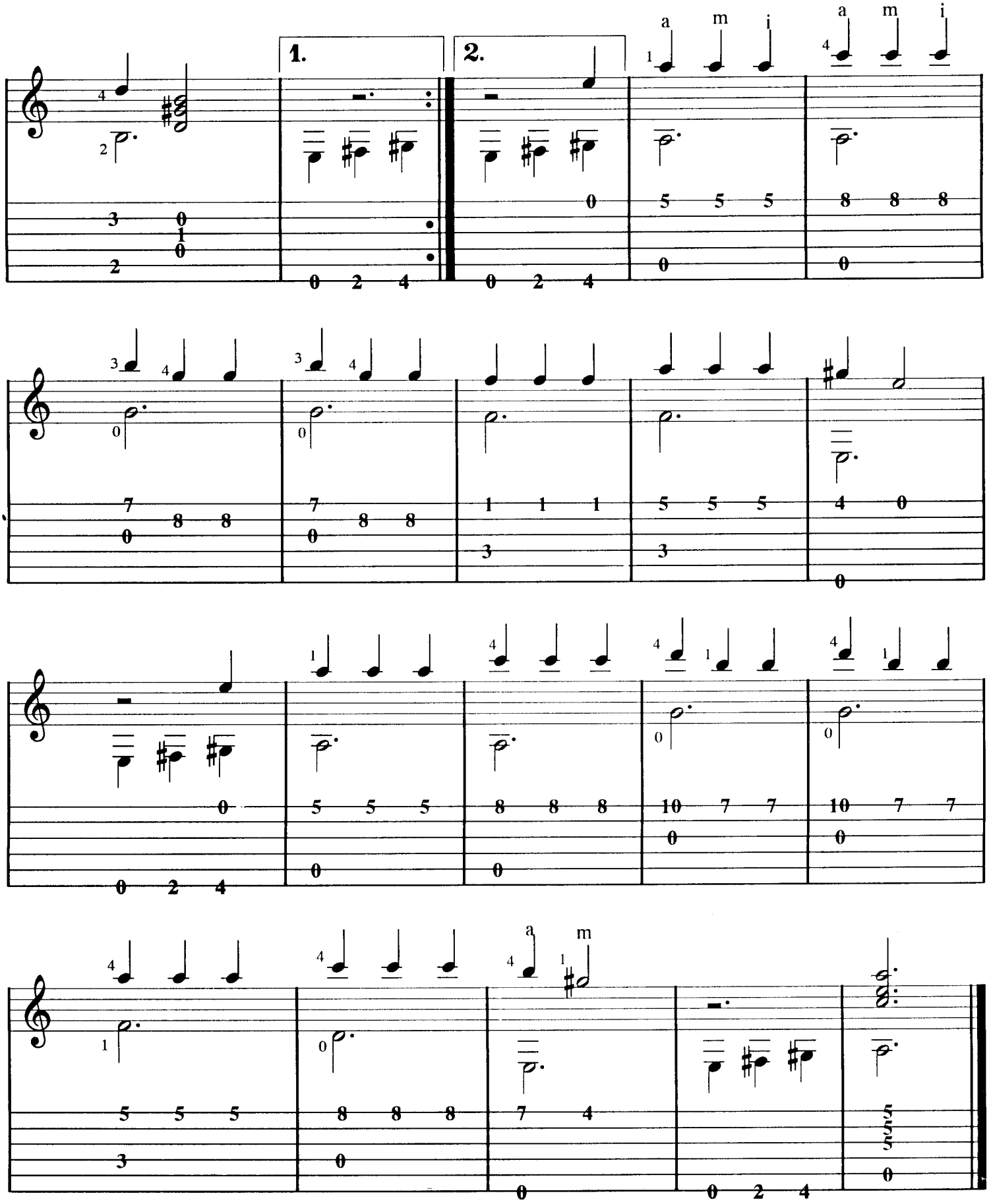

m a m i m i m
a m
a m i
m i
m i
a
m a m
i m
i

La llorona

Vals

arr. Julio César Oliva

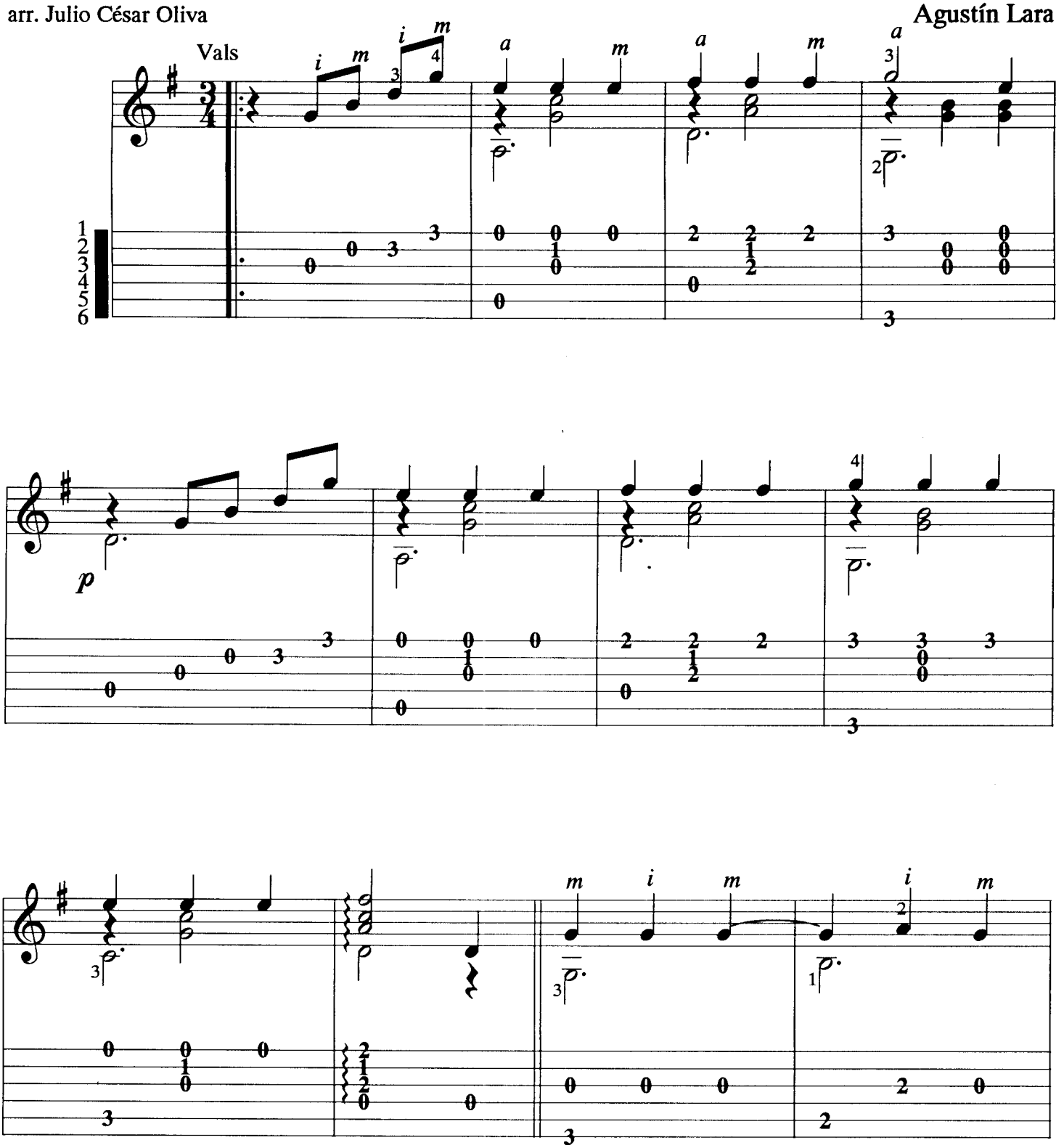


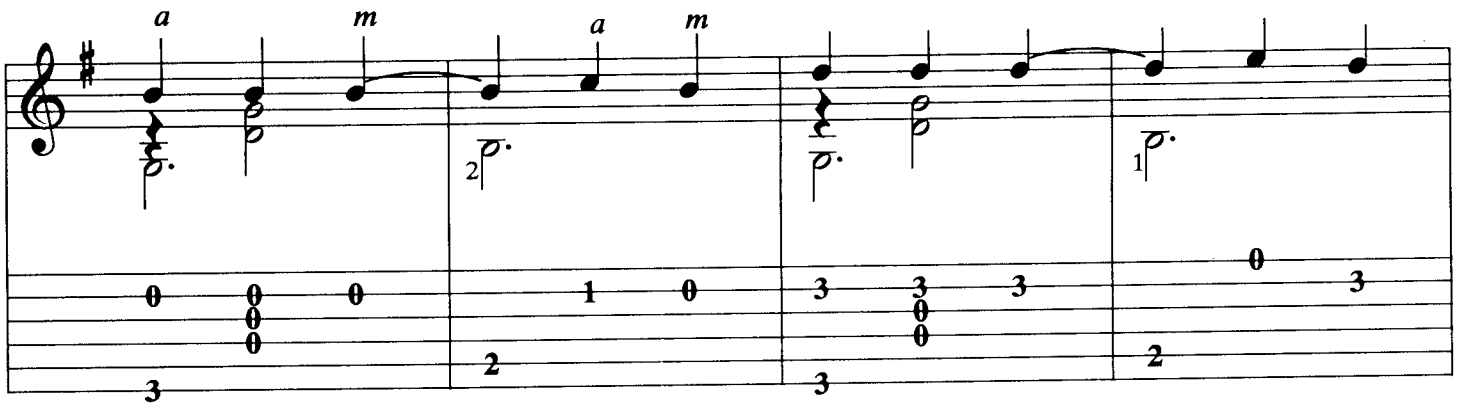

1.
2.
a m i
a m i

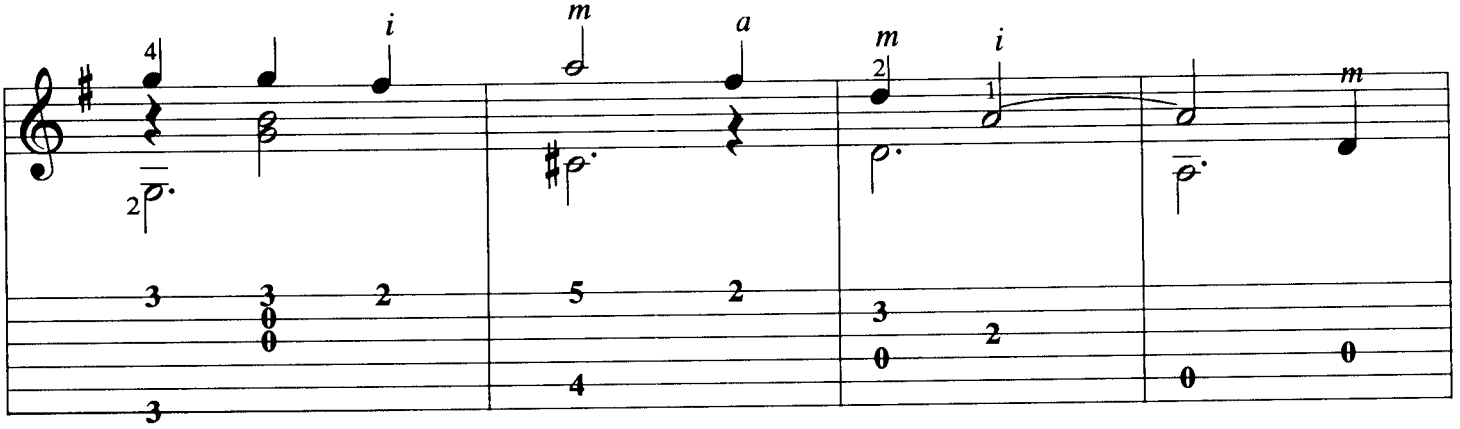
María bonita

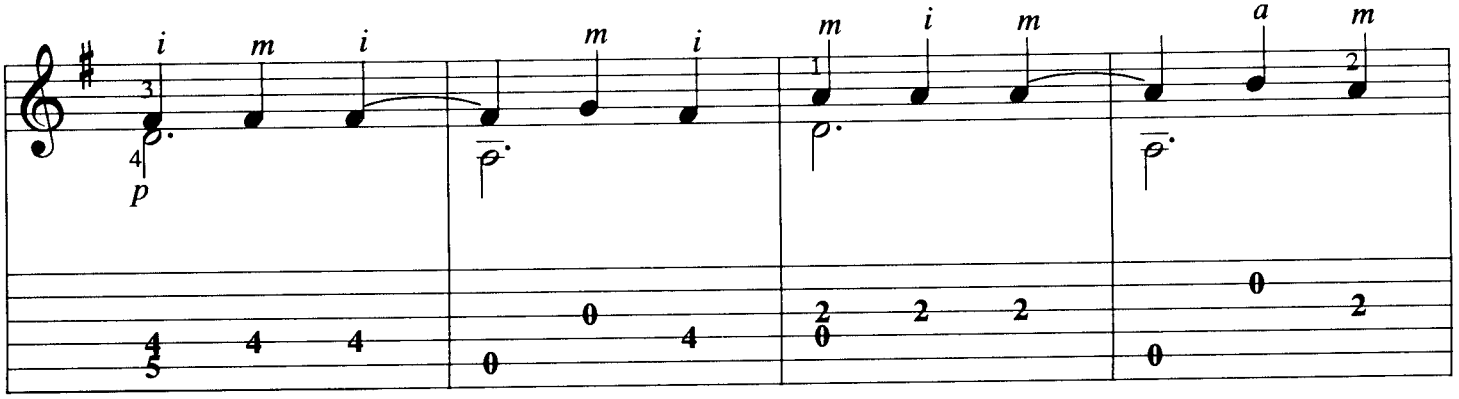
arr. Julio César Oliva

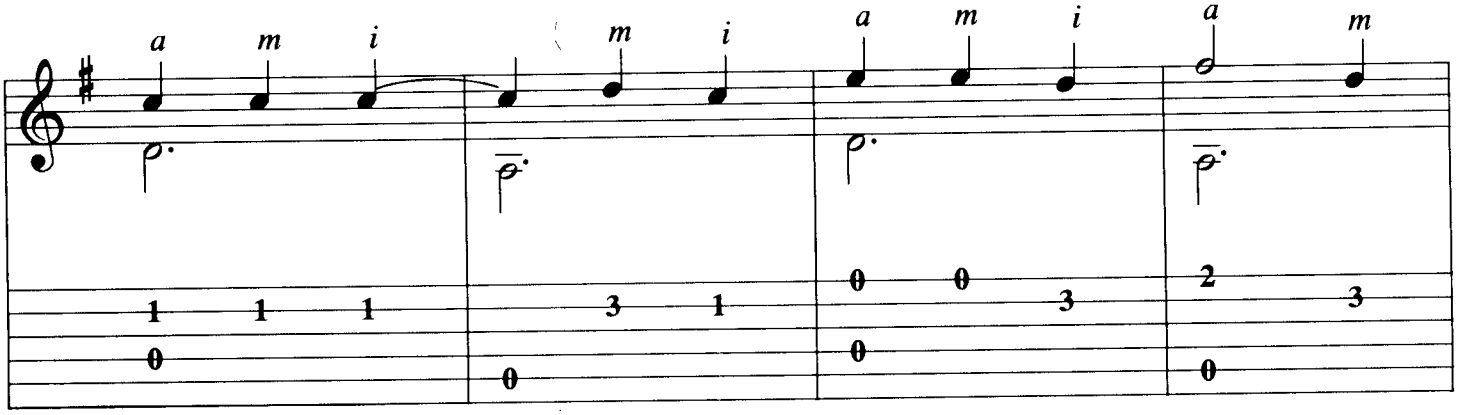
Agustín Lara

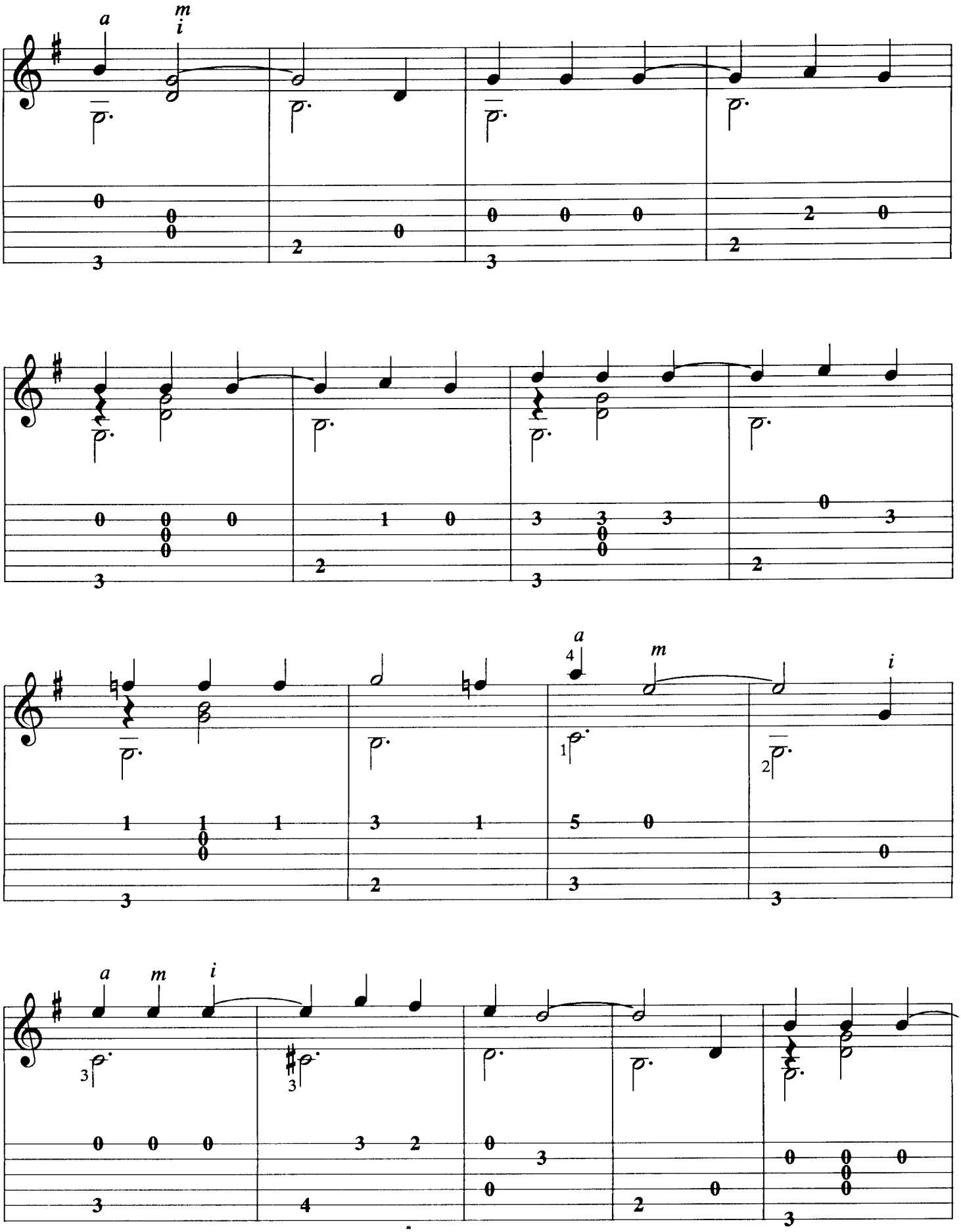


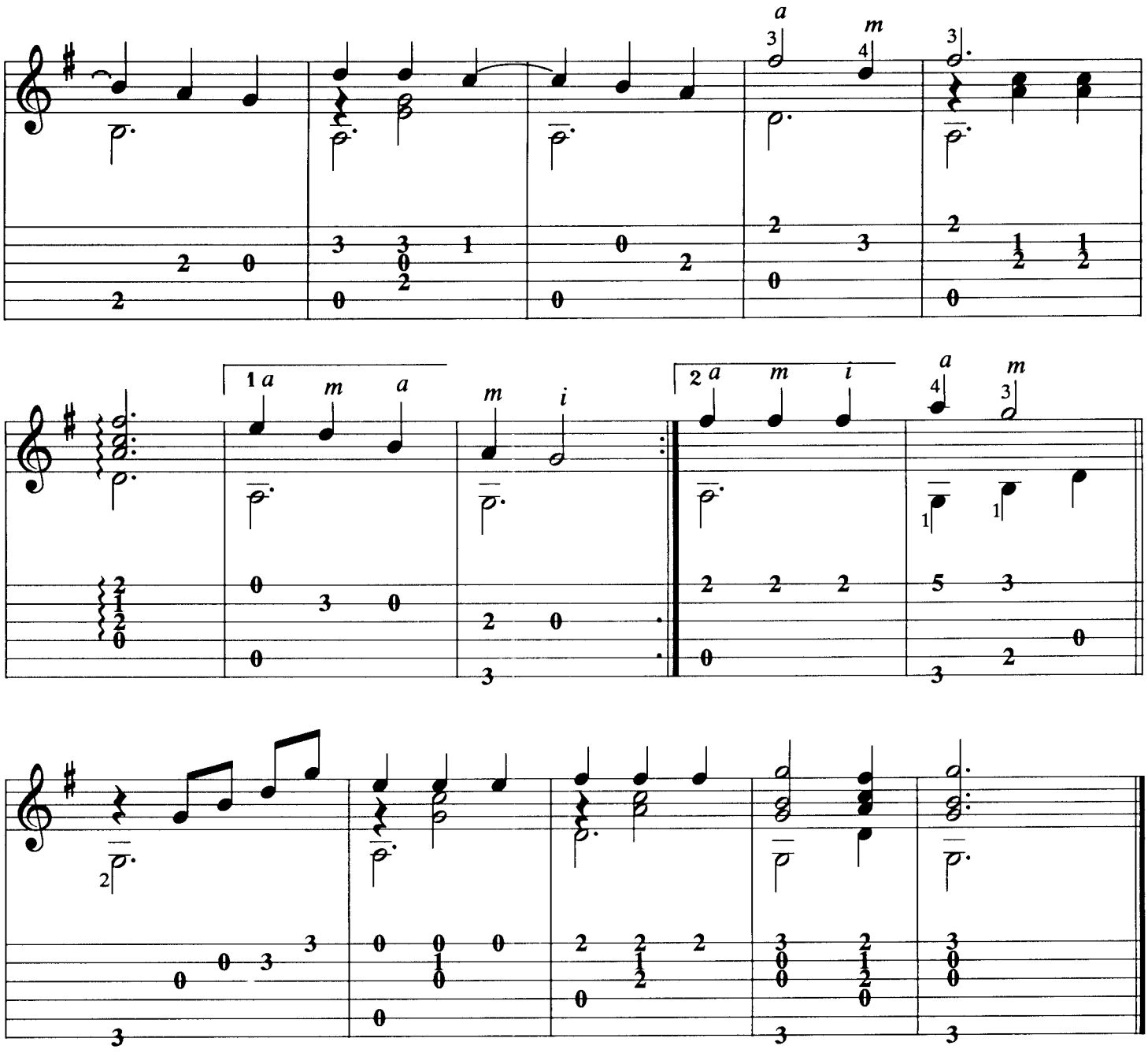

a m a m
2
1


4 i m a m i m
2 1 2 1


i m i m i m i m a m
3 4 1 2
p


a m i m i a m i a m


a
m
i
a
m
i
a
m
i



Acuérdate de Acapulco, de aquellas noches
María bonita, María del alma.
Acuérdate que en la playa con tus manitas
las estrellitas las enjuagabas.

Tu cuerpo, del mar juguete, nave al garete
venían las olas, lo columpiaban
y mientras yo te miraba, lo digo con sentimiento
mi pensamiento, me traicionaba.

Te dije muchas palabras, de esas bonitas
con que se arrullan los corazones,
pidiendo que me quisieras, que convirtieras
en realidades mis ilusiones.

La luna que nos miraba ya hacia un ratito
se hacía un poquito desentendida
y cuando la vi escondida me arrodillé pa' besarte
y así entregarte toda mi vida.

Amores habrás tenido, muchos amores
María bonita, María del alma
pero ninguno tan bueno ni tan honrado
como el que hiciste que en mí brotara.

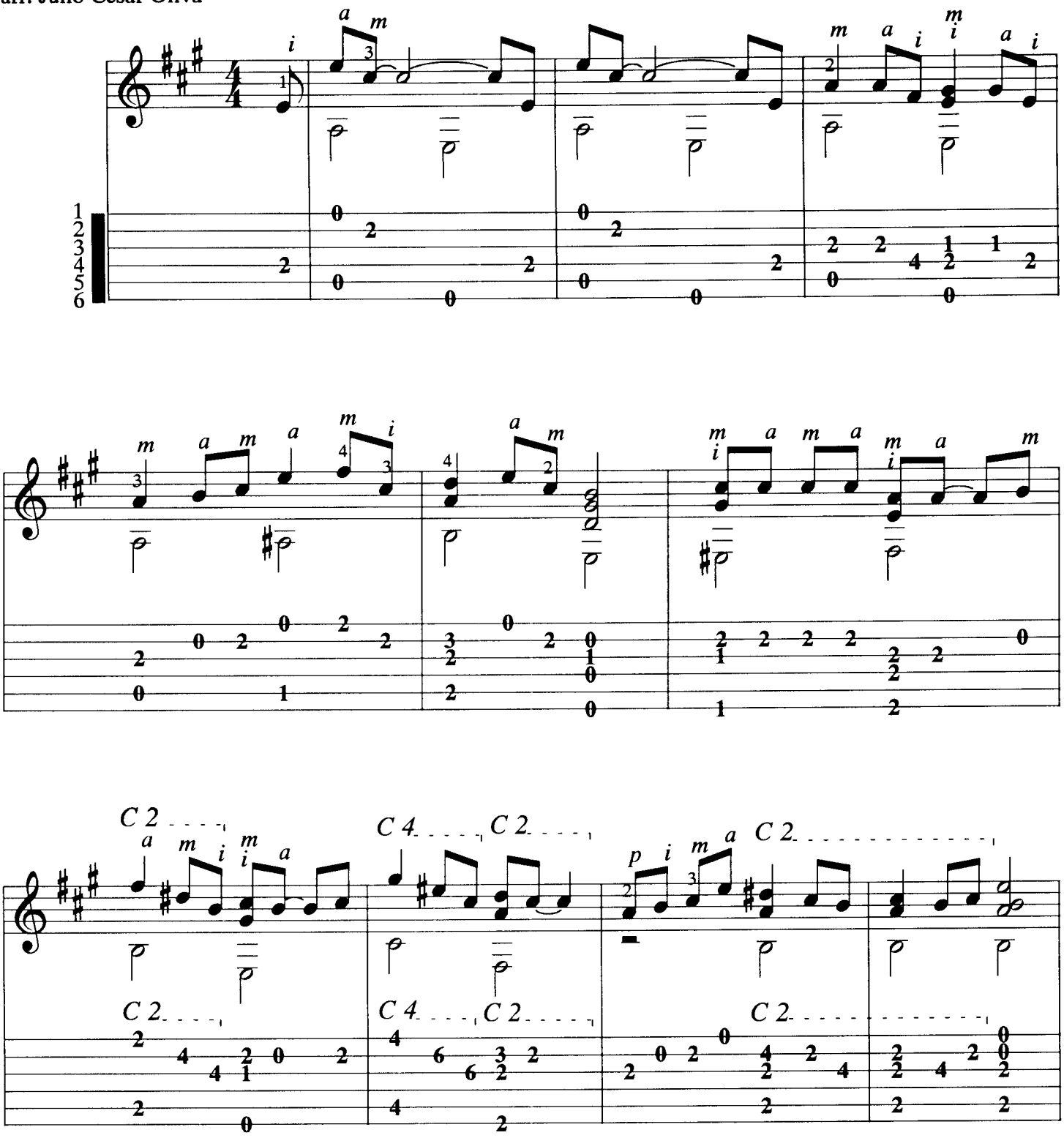
Lo traigo lleno de flores como una ofrenda
para dejarlo bajo tus plantas;
recíbelo emocionada y júralo que no mientes
porque te sientes idolatrada.

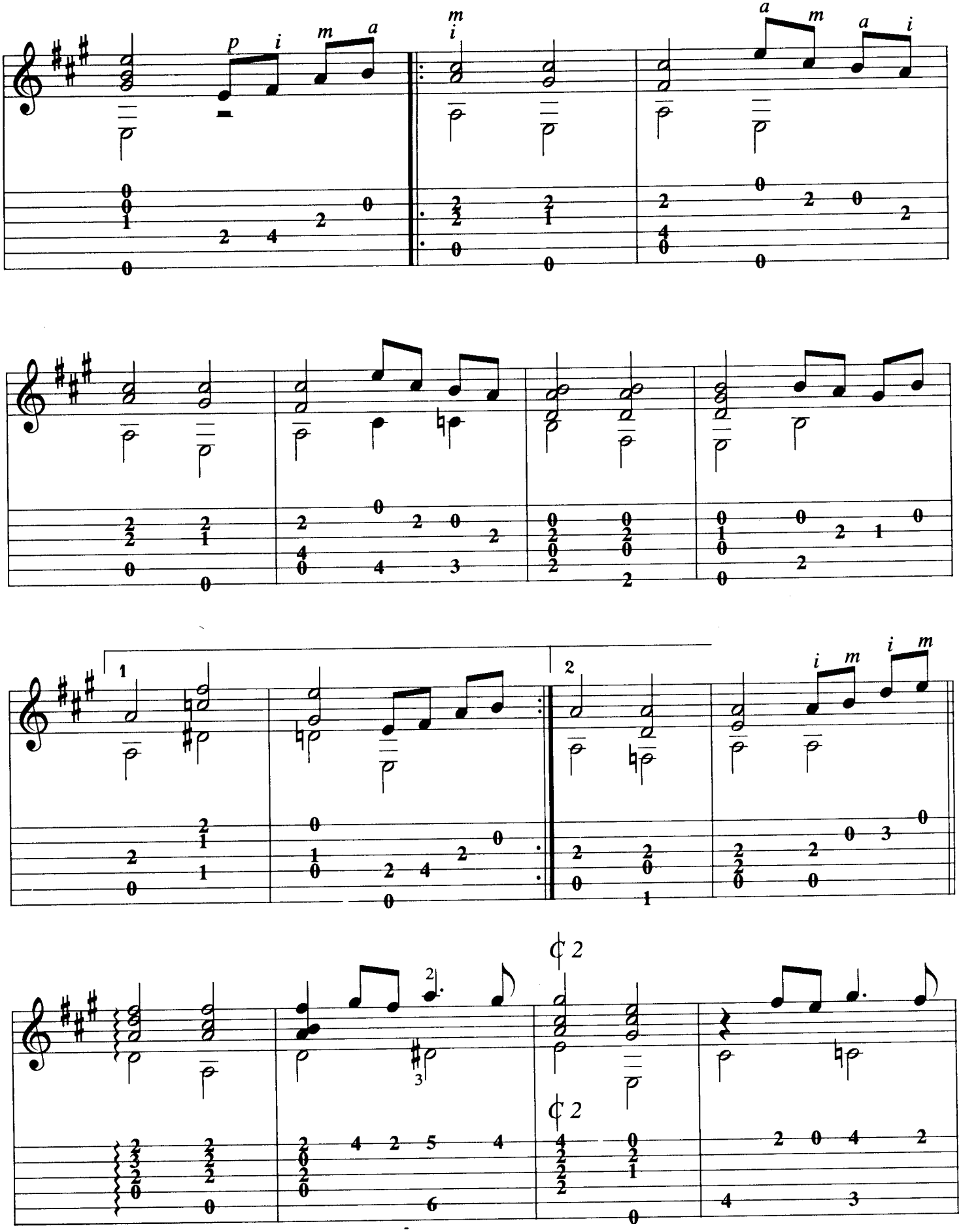
Te quiero dijiste

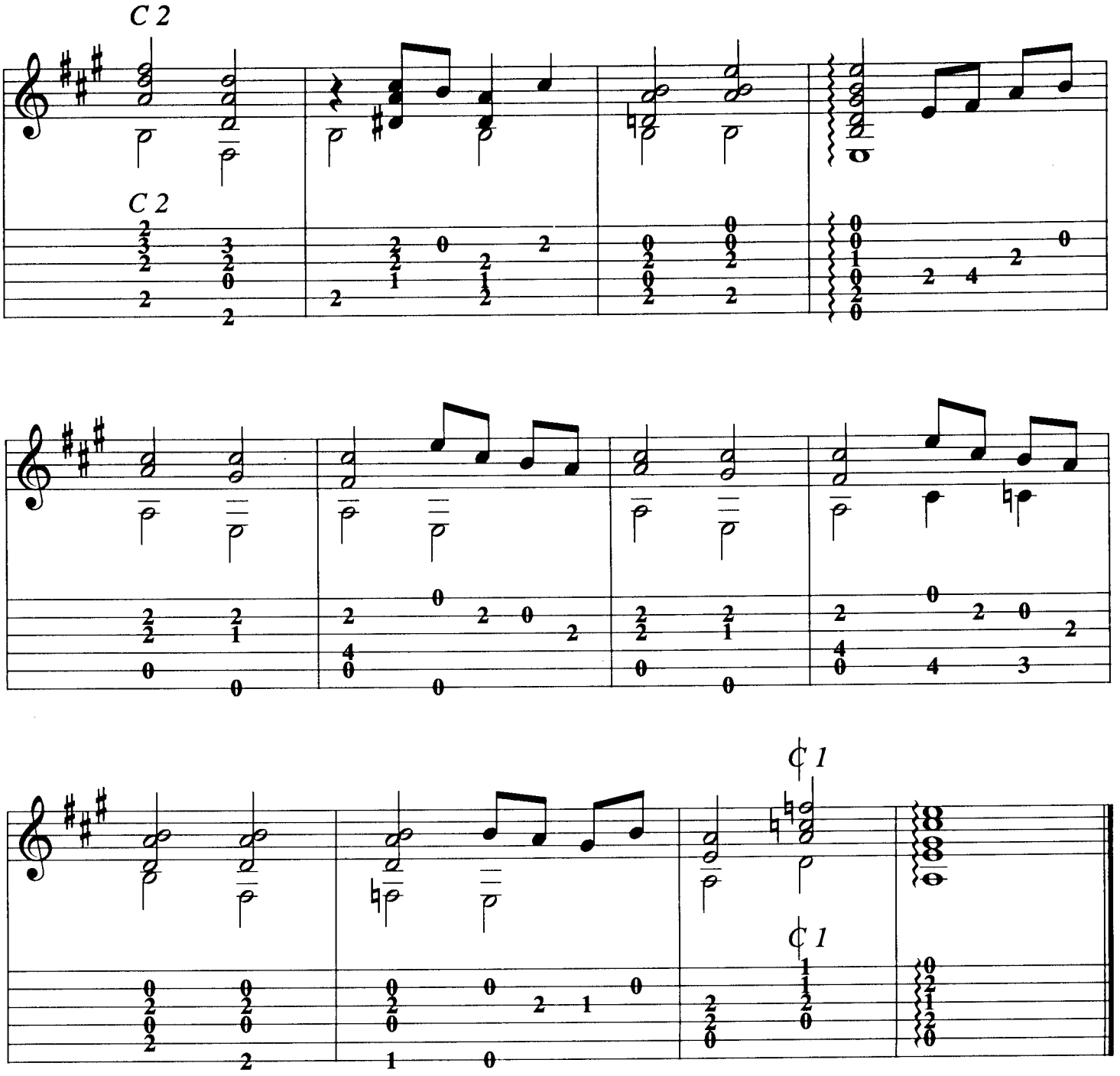
(muñequita linda)

arr. Julio César Oliva

María Grever




p i m a
m i
a m a i
1
2
i m
i m
2
3
¢ 2
¢ 2



Te quiero, dijiste, tomando mis manos
entre tus manitas de blanco marfil,
y sentí en mi pecho un fuerte latido
después un suspiro y luego el chasquido
de un beso febril.

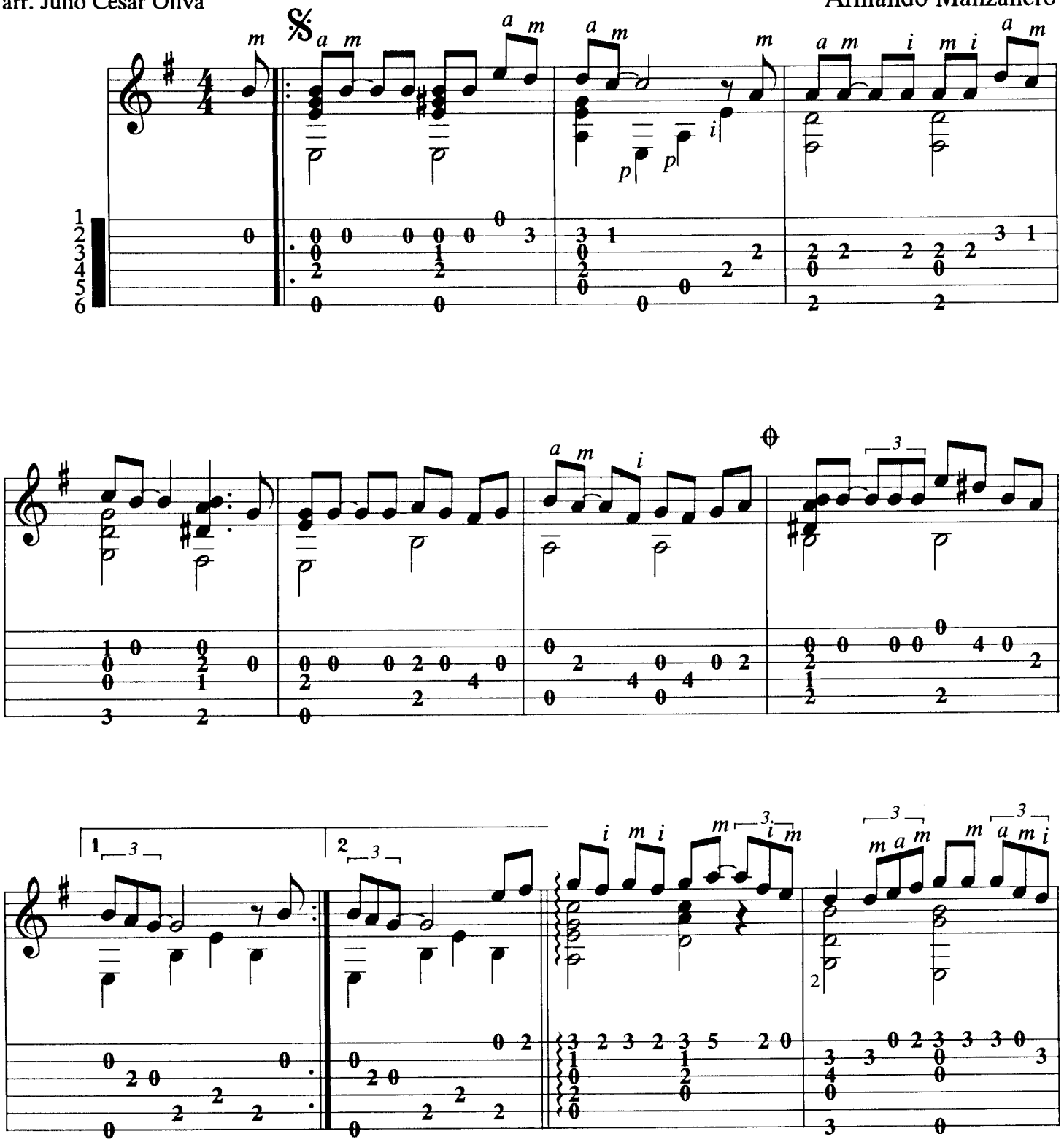
Muñequita linda, de cabellos de oro,
de dientes de perla, labios de rubí,
dime si me quieres, como yo te adoro,
si de mi te acuerdas como yo de ti.

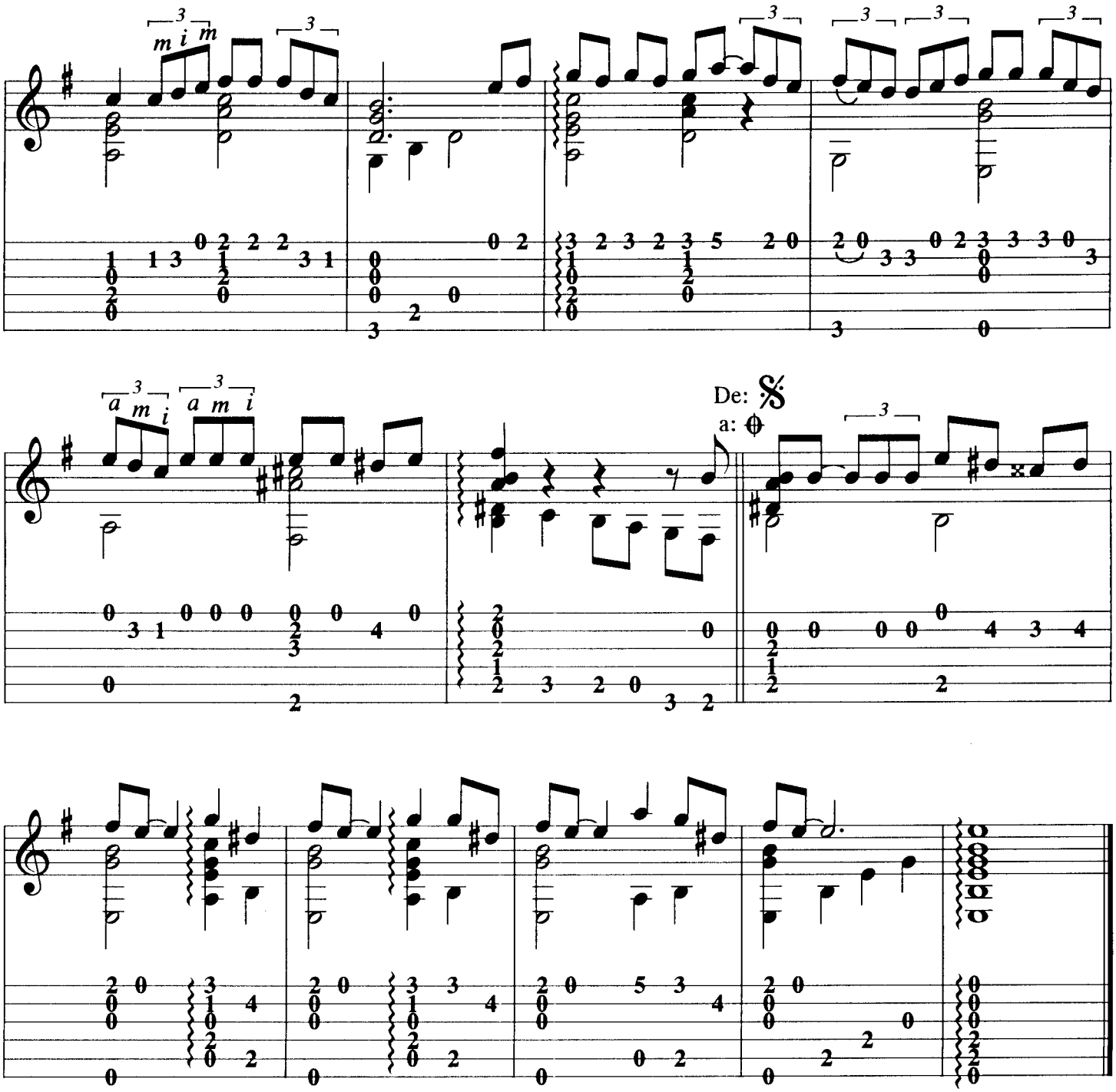
Y a veces escucho un eco divino
que envuelto en la brisa parece decir:
"Sí te quiero mucho, mucho, mucho, mucho
tanto como entonces, siempre hasta morir."

Adoro

arr. Julio César Oliva

Armando Manzanero





Adoro la calle en que nos vimos,
la noche cuando nos conocimos,
adoro las cosas que me dices,
muestros ratos felices
los adoro, vida mía.

Adoro la forma en que sonríes,
el modo en que a veces me riñes,
adoro la seda de tus manos,
los besos que nos damos
los adoro, vida mía.

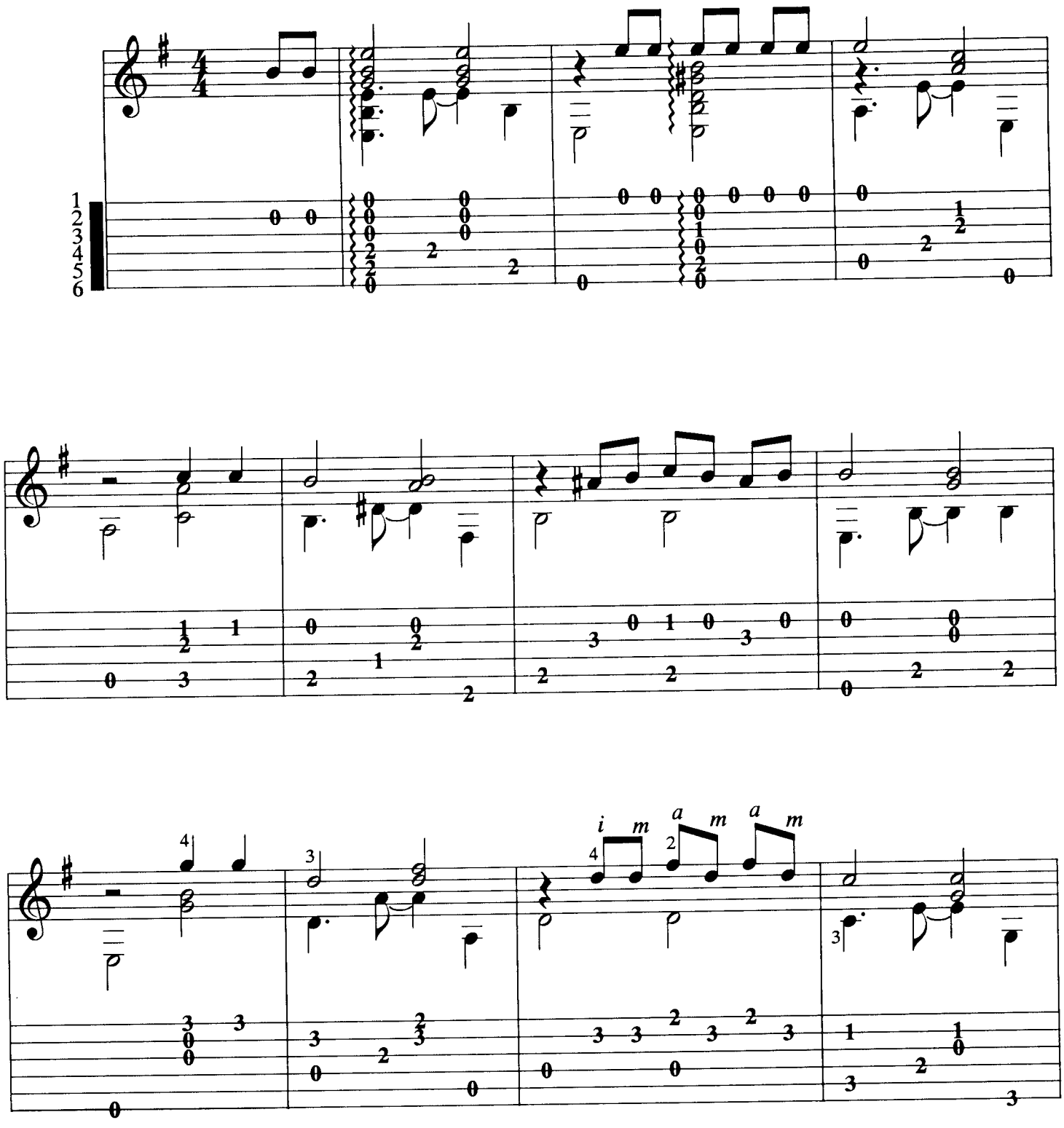
Y me muero por tenerte junto a mí,
cerca, muy cerca de mí,
no separarme de tí,
y es que eres mi existencia, mi sentir,
eres mi luna, eres mi sol,
eres mi noche de amor.

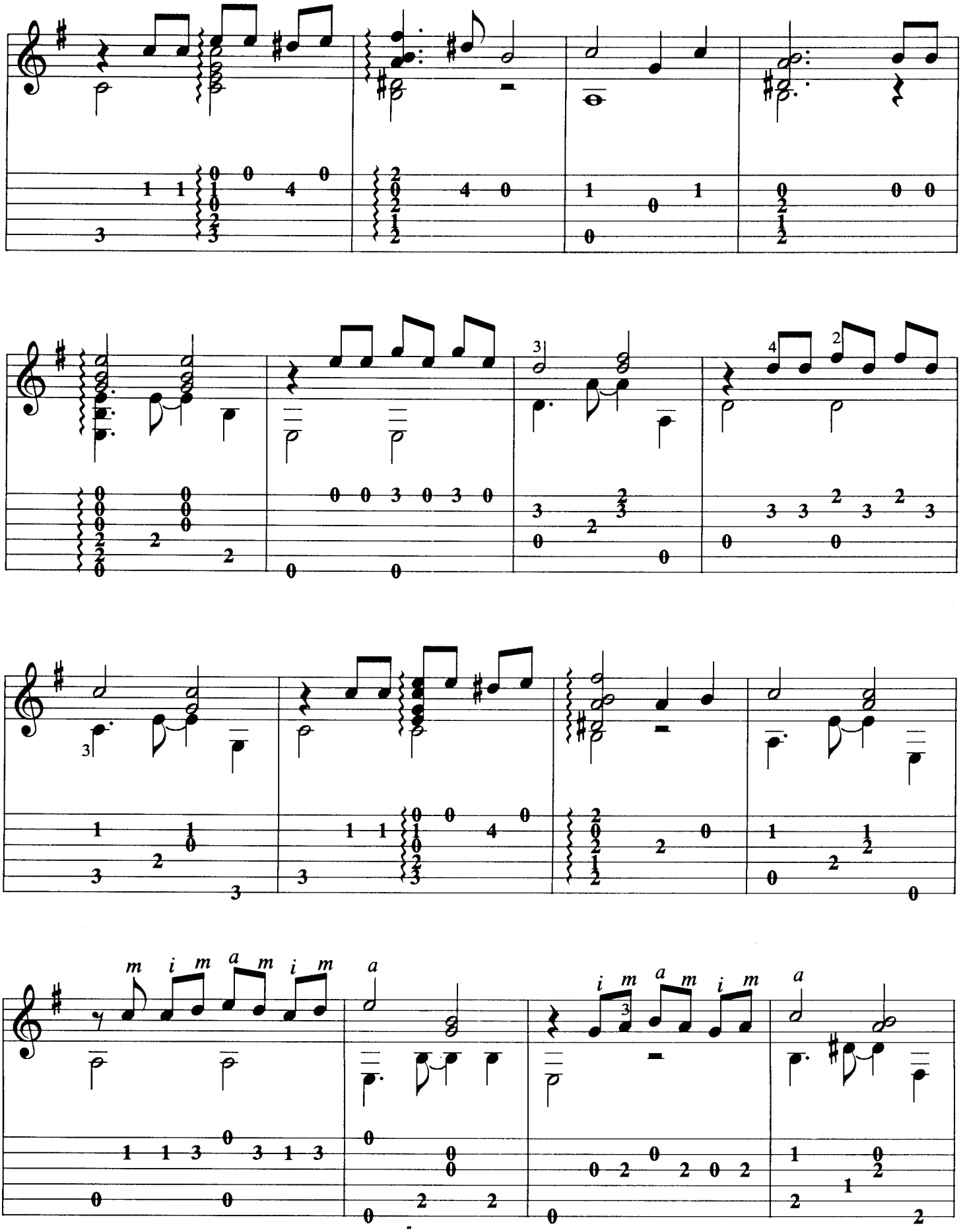
Adoro el brillo de tus ojos,
lo dulce que hay en tus labios rojos,
adoro la forma en que suspiras,
y hasta cuando caminas
yo te adoro, vida mía;
yo, yo te adoro, vida mía,
yo, yo te adoro, vida, vida mía.

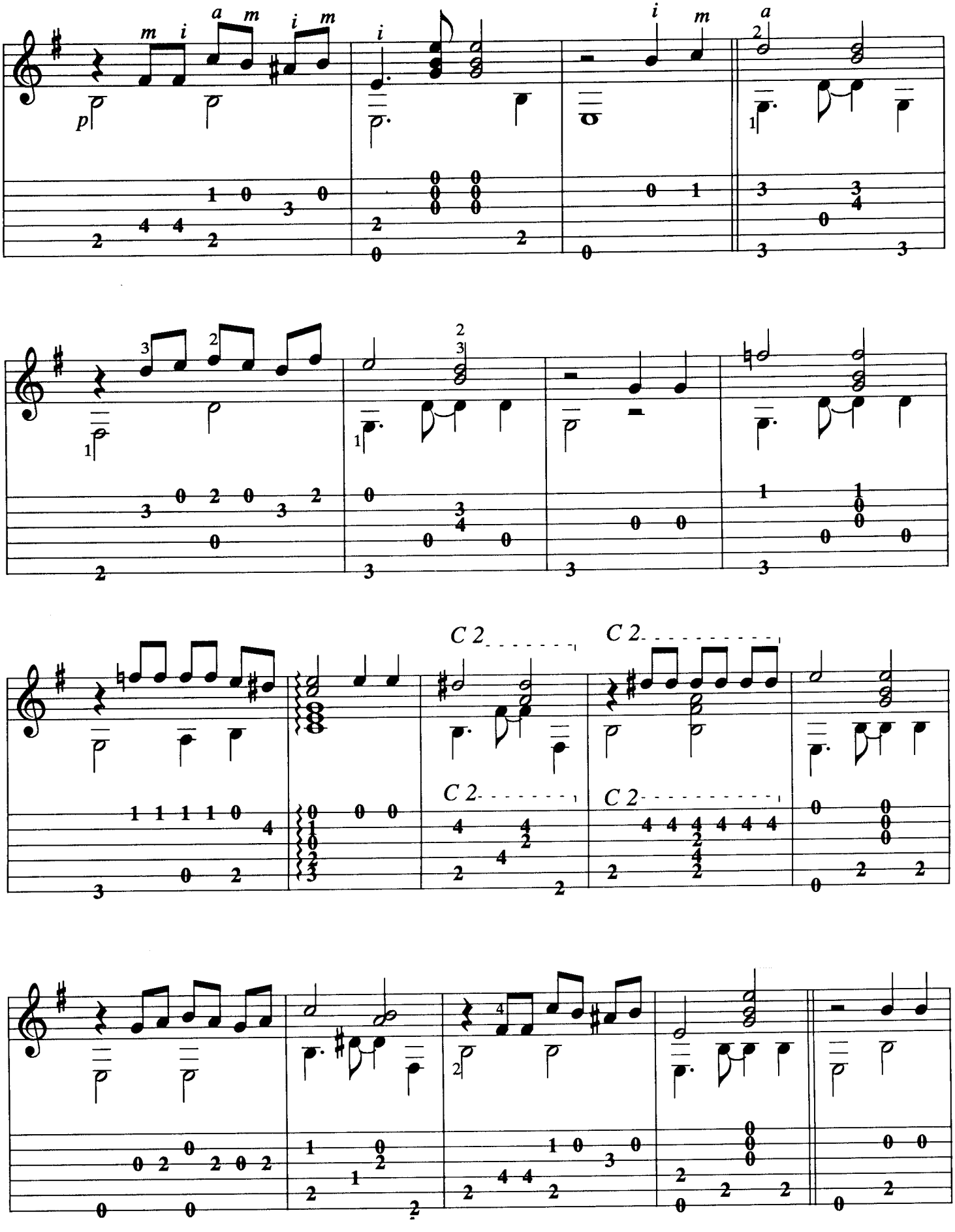
Peregrina

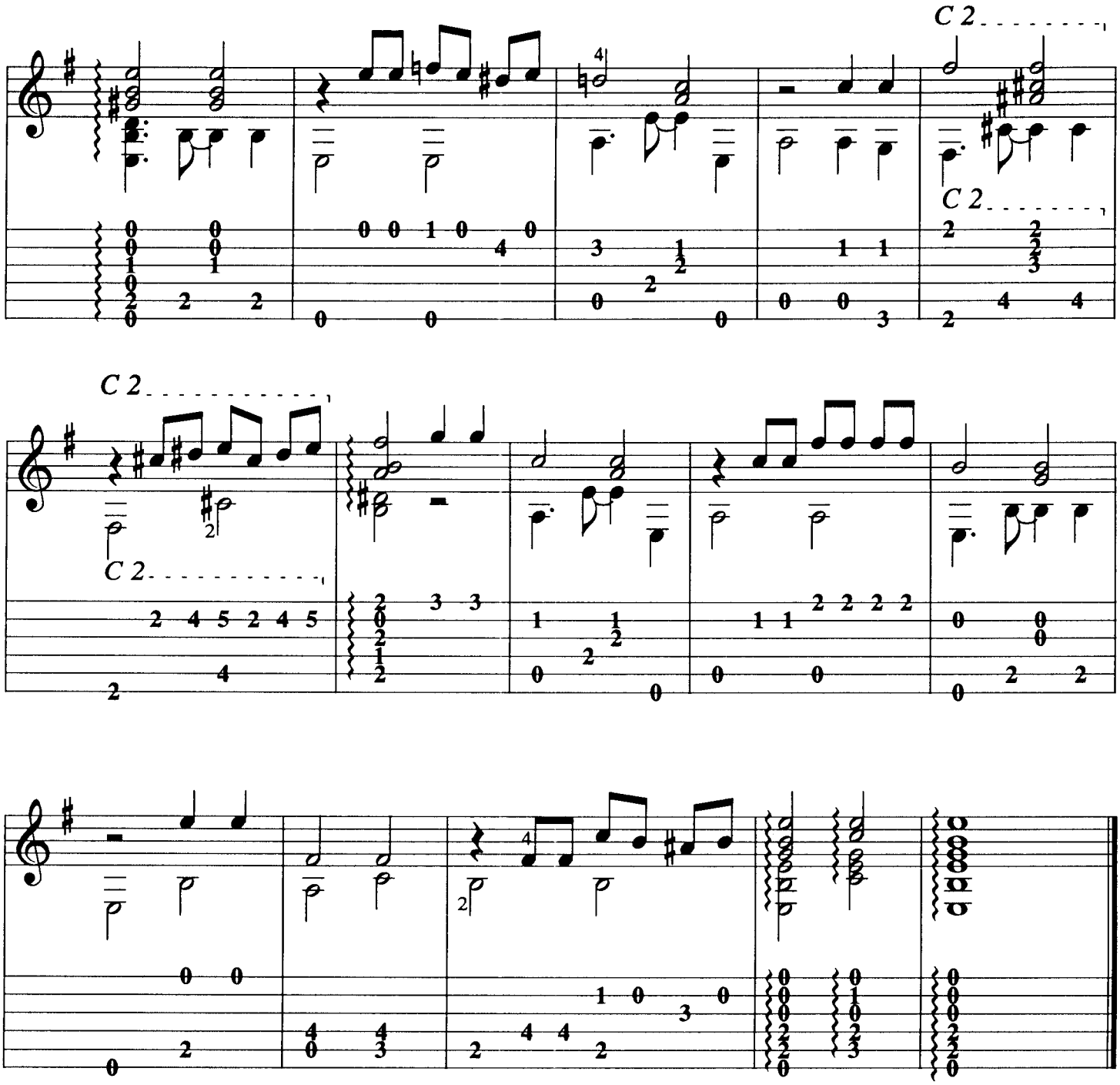
Letra: Luis Rosado Vega
Música: Ricardo Palmerín

arr. Julio César Oliva




m i m a m i m a
i m a m i m a
i m a m i m a


C 2
C 2
C 2
C 2



Peregrina de ojos claros y divinos
y mejillas encendidas de arrebol,
mujercita de los labios purpurinos
y radiante cabellera como el sol.

Peregrina que dejaste tus lugares,
los abetos y la nieve, y la nieve virginal
y viniste a refugiarte en mis palmares
bajo el cielo de mi tierra, de mi tierra tropical.

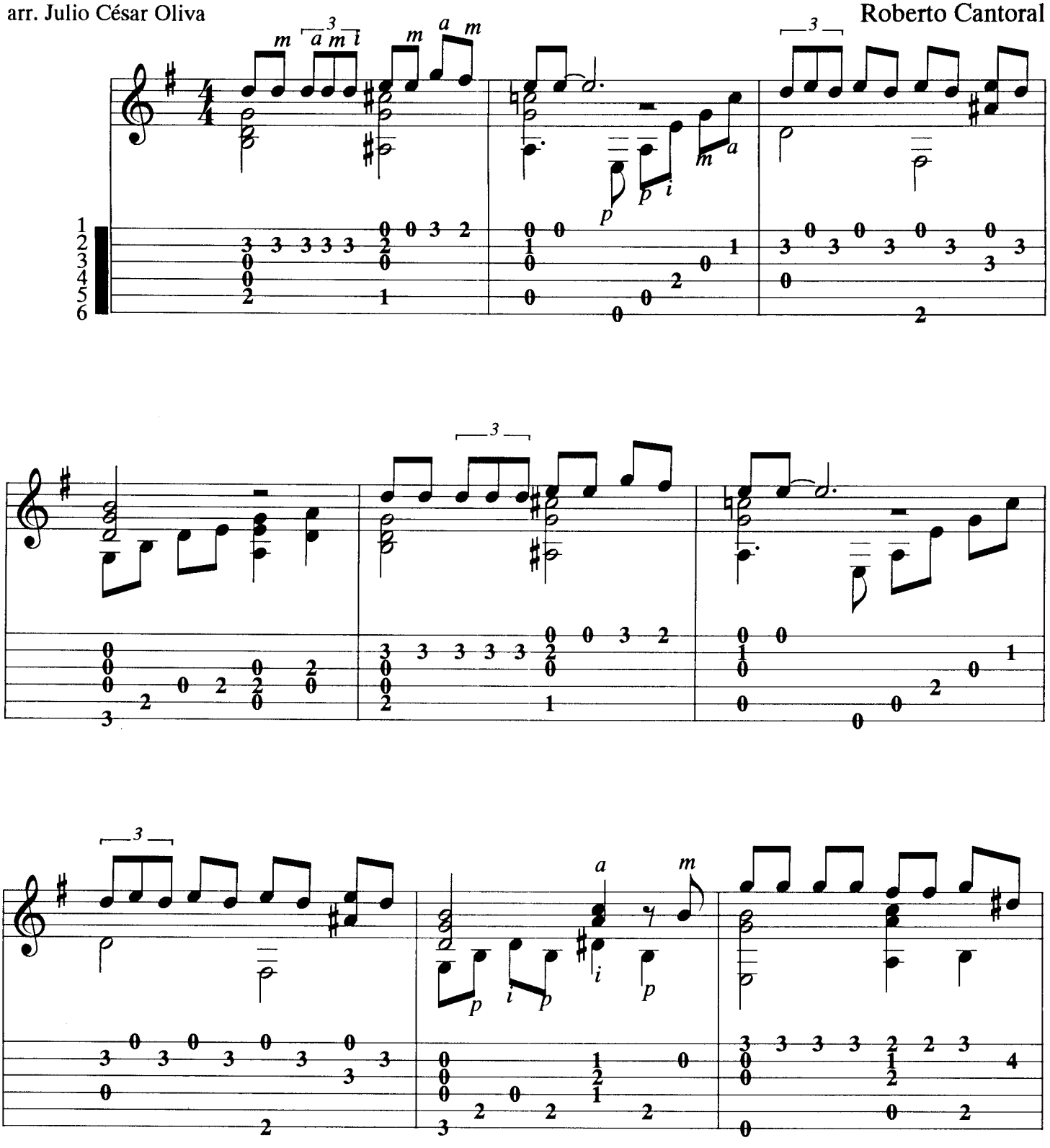
Las canoras avecillas de mis prados,
por cantarte dan sus trinos si te ven,
y las flores de néctares perfumados
te acarician en los labios
en los labios y en la sien.

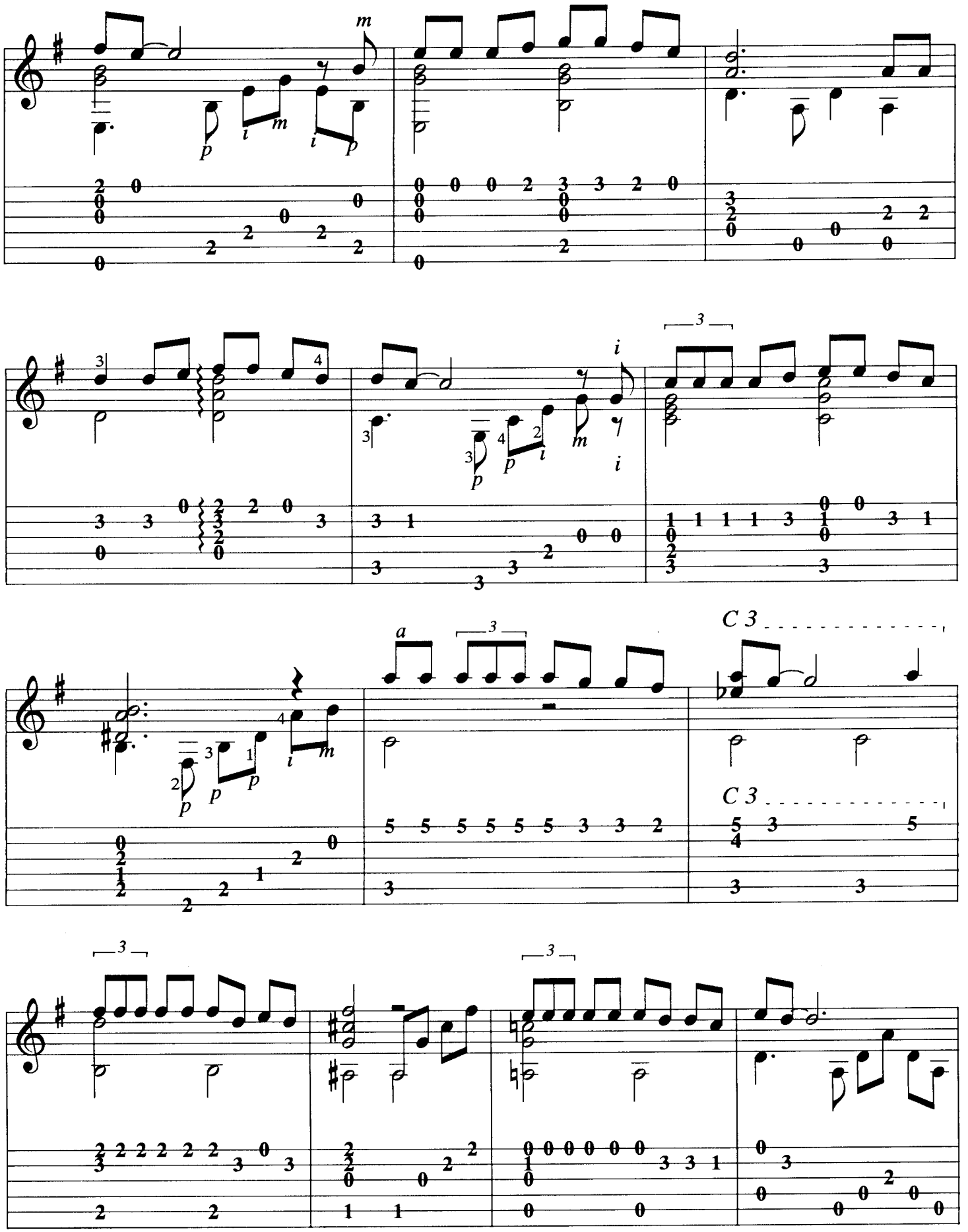
Cuando dejes mis palmares y mi tierra
peregrina del semblante encantador,
no te olvides, no te olvides de mi tierra,
no te olvides, no te olvides de mi amor.

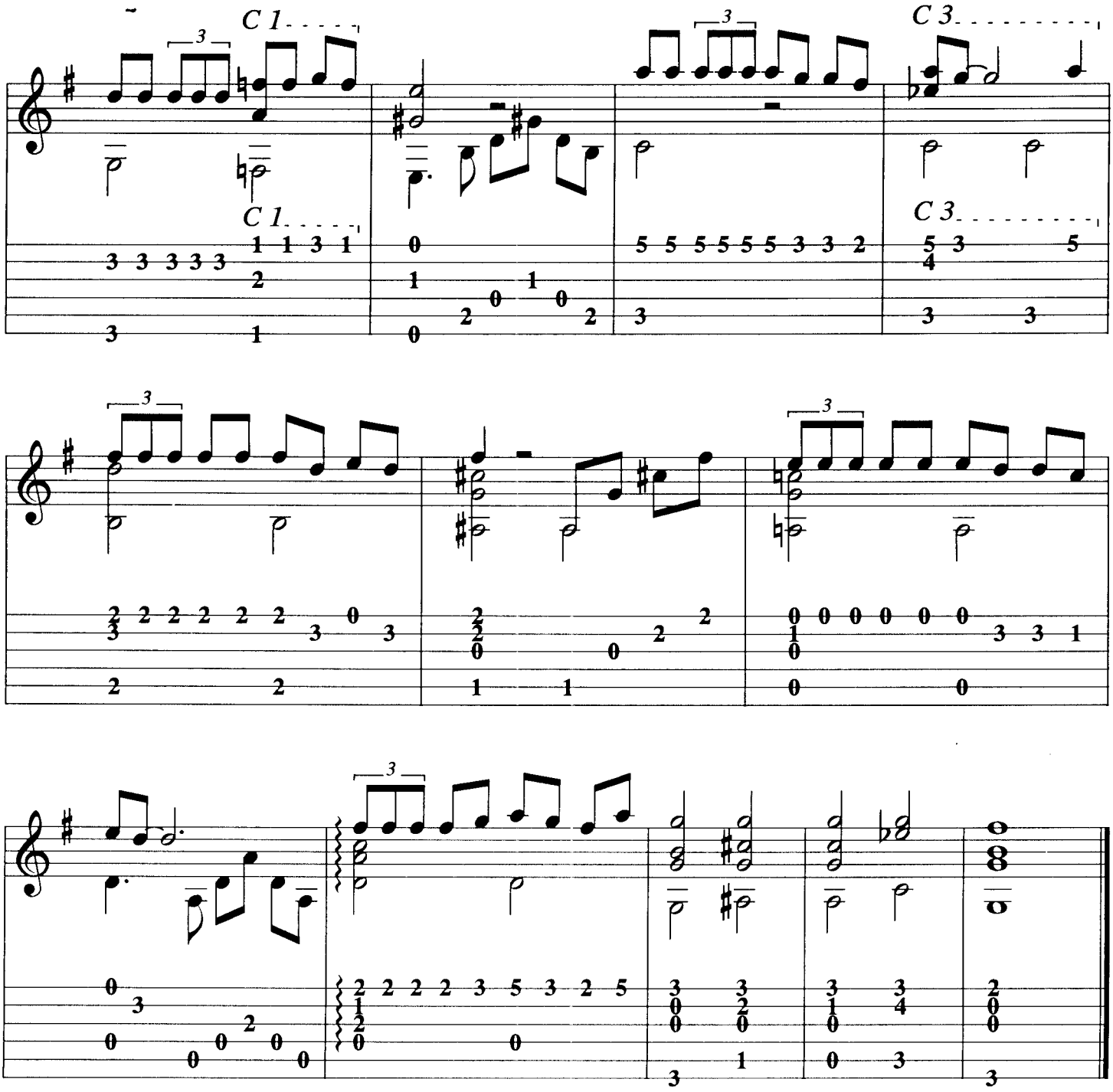
La barca

arr. Julio César Oliva

Roberto Cantoral




m
p
i
m
i
p
3
4
p
4
p
2
i
m
i
i
3
a
3
p
3
p
1
p
4
i
m
C 3
C 3
3
3



Dicen que la distancia es el olvido
pero yo no concibo esa razón
porque yo seguiré siendo el cautivo
de los caprichos de tu corazón.

Supiste esclarecer mis pensamientos
me diste la verdad que yo soñé
ahuyentaste de mí los sufrimientos
en la primera noche que te amé.

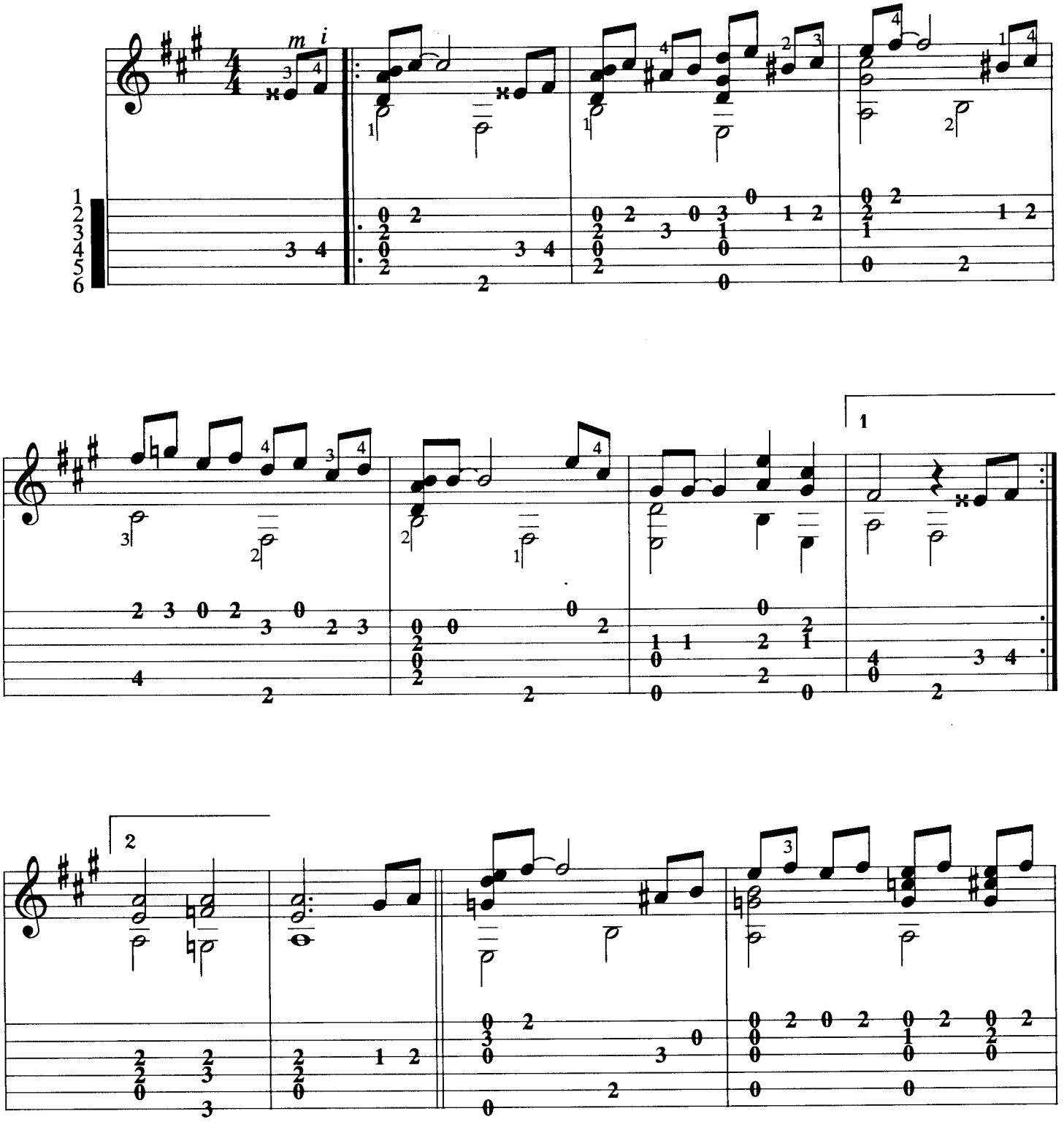
Hoy mi playa se viste de amargura
porque tu barca tiene que partir
a cruzar otros mares de locura
cuida que no naufrague tu vivir.

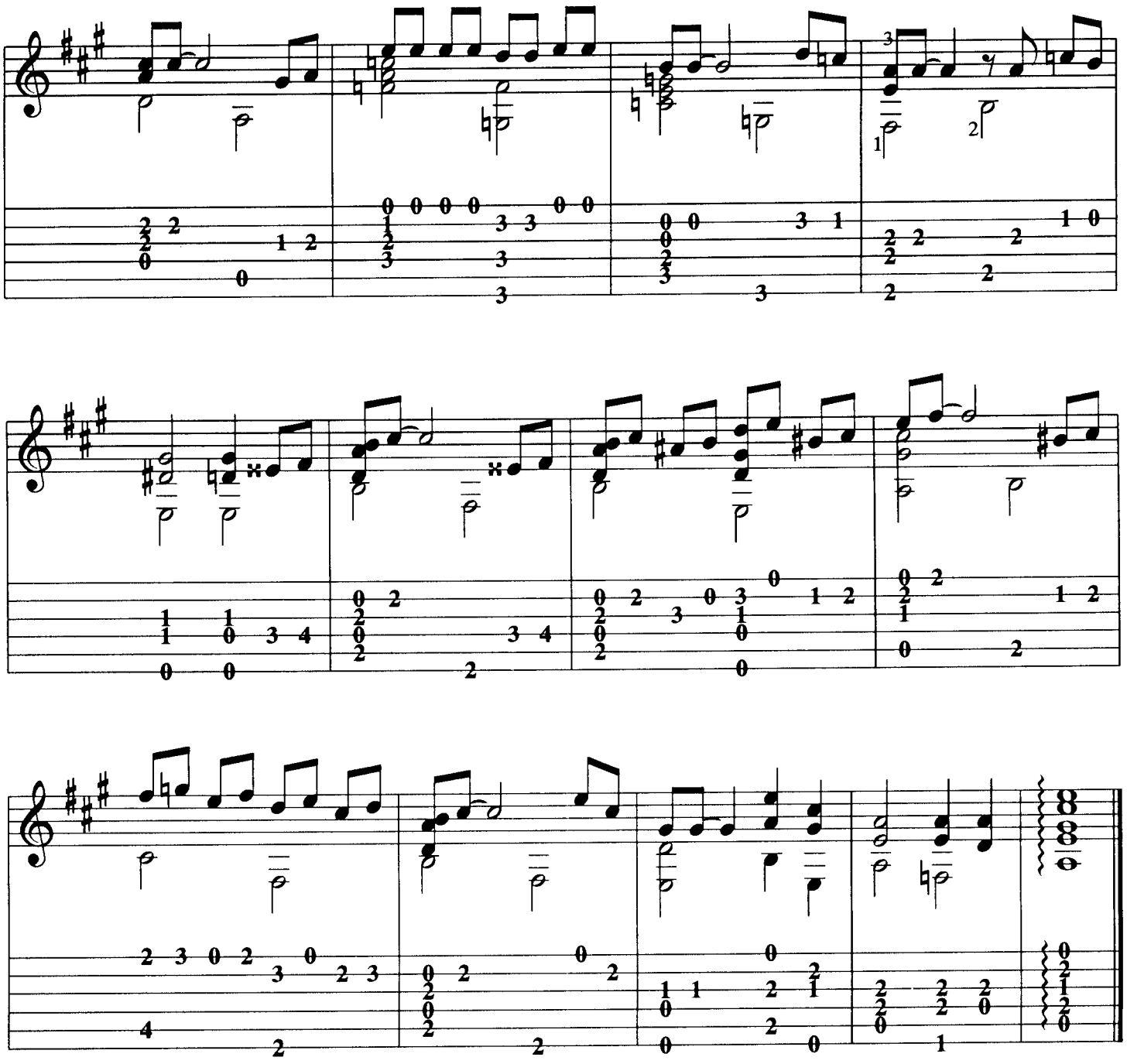
Cuando la luz del sol se esté apagando
y te sientas cansada de vagar
piensa que yo por ti estaré esperando
hasta que tú decidas regresar.

La mentira

arr. Julio César Oliva

Alvaro Carrillo





Se te olvida
que me quieres a pesar de lo que dices
pues llevamos en el alma cicatrices
imposibles de borrar.

Se te olvida
que hasta puedo hacerte mal si me decido
pues tu amor lo tengo muy comprometido
pero a fuerzas no será.

Y hoy resulta
que no soy de la estatura de tu vida
y al dejarme casi, casi, se te olvida
que hay un pacto entre los dos.

Por mi parte
te devuelvo tu promesa de adorarme
ni siquiera sientas pena por dejarme
que ese pacto
no es con Dios.

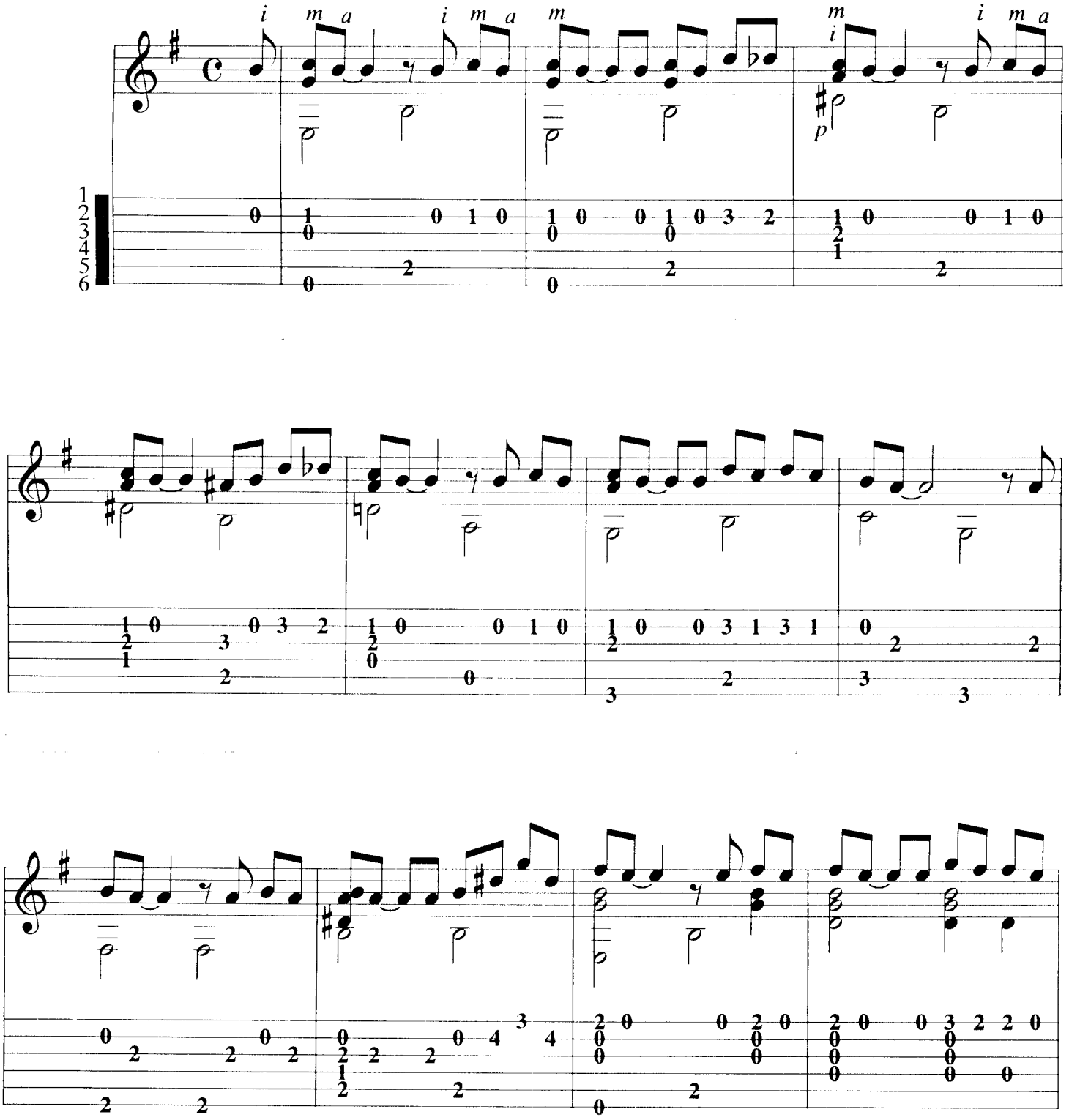
Esta edición consta de 1,500 ejemplares.
Se terminó de imprimir en el mes de enero de 1994
en los talleres de IMPRESOS FLORIDA, S.A. de C.V. Tel. 341- 9868

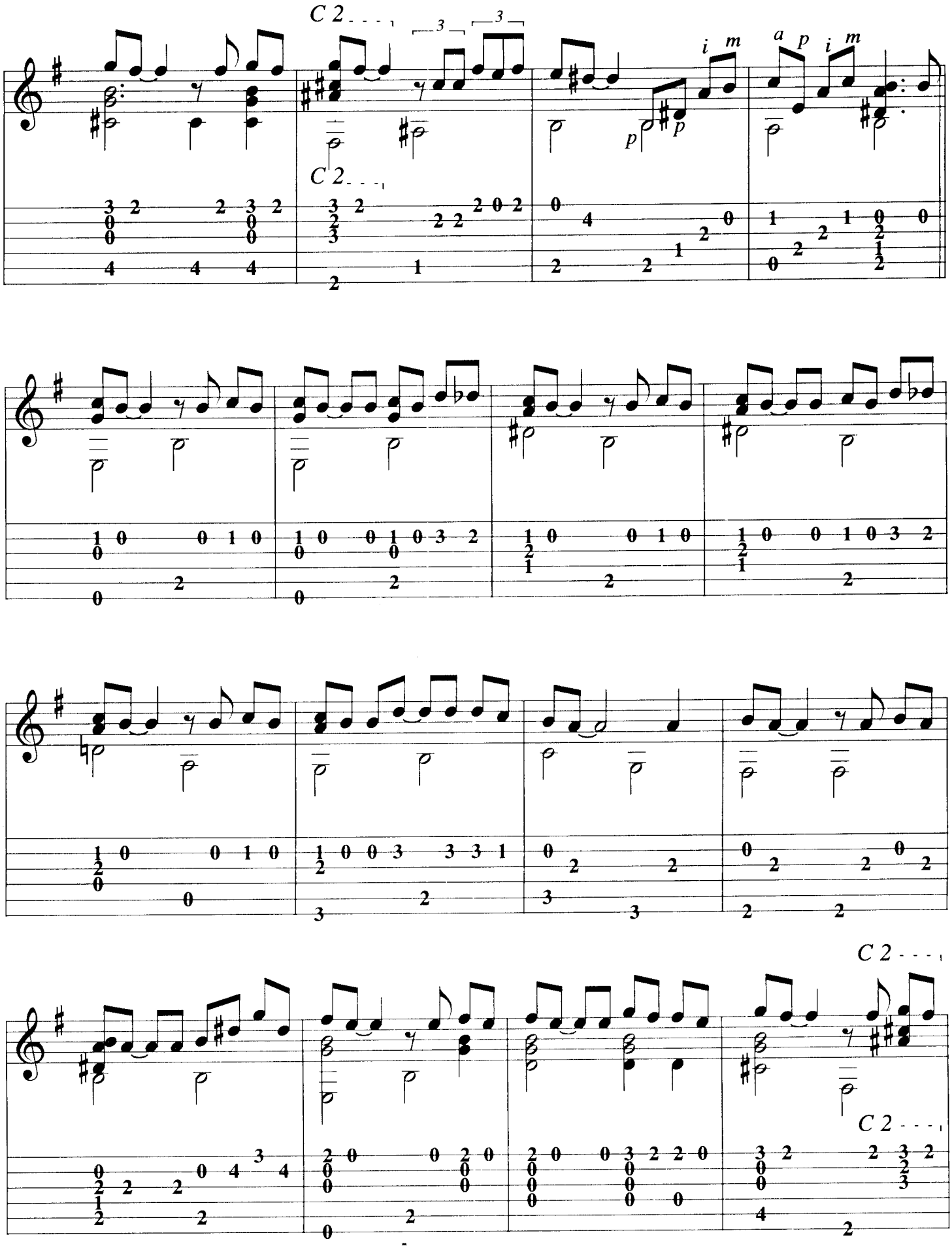
Copista musical: DISCANTO, S.C. Tel. 554- 4280

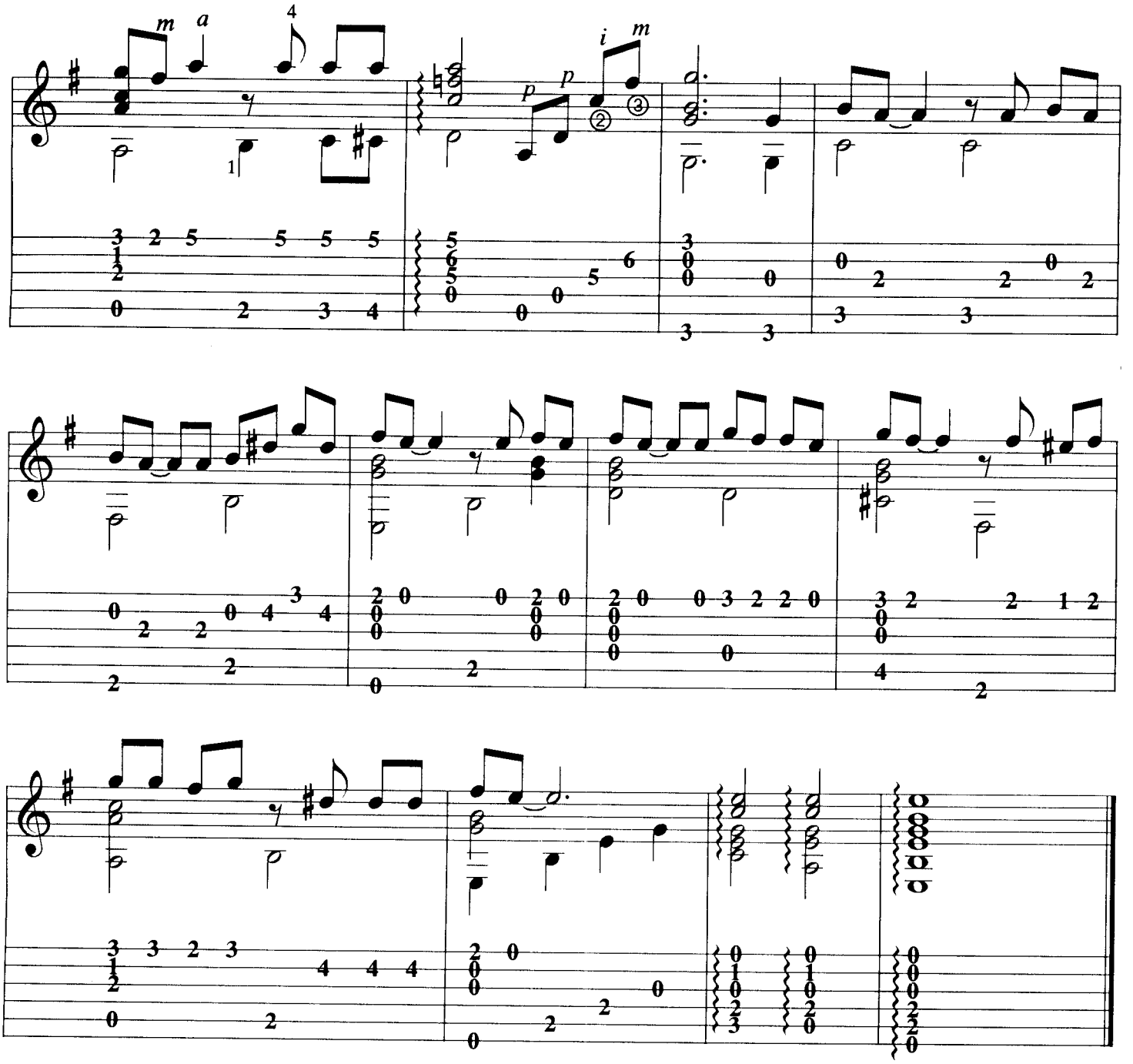
Te extraño

arr. Julio César Oliva

Armando Manzanero




C 2
3
3
i m
a p i m
p
p
C 2
C 2
C 2



Te extraño
como se extrañan las noches sin estrellas
como se extrañan las mañanas bellas
no estar contigo, por Dios, que me hace daño.

Te extraño
cuando camino, cuando lloro, cuando río
cuando el sol brilla, cuando hace mucho frío
porque te siento como algo muy mío.

Te extraño
como los árboles extrañan el otoño
en esas noches que no concilio el sueño
no te imaginas amor, cómo te extraño.

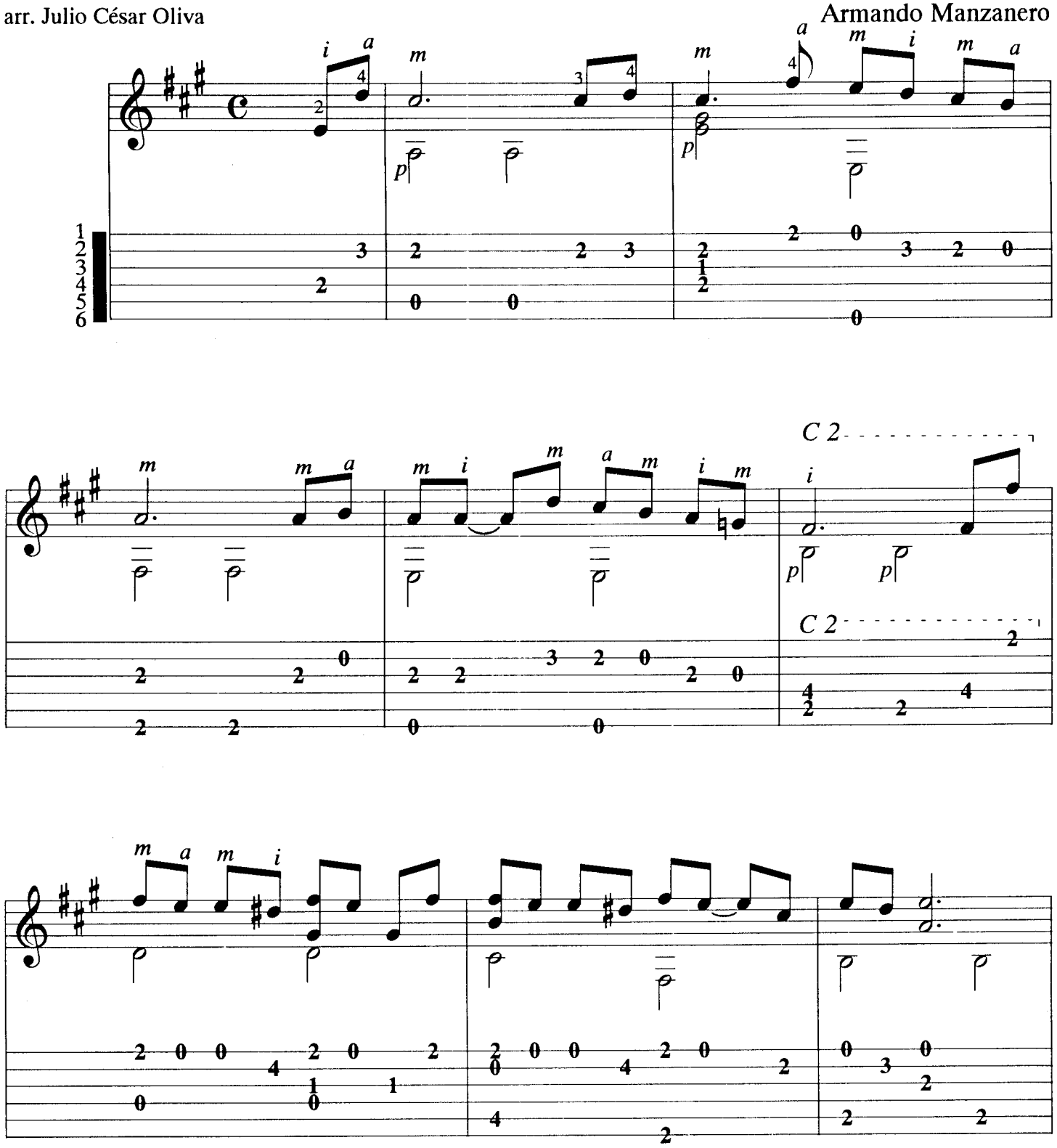
Te extraño
en cada paso que siento solitario
cada momento que estoy viviendo a diario
estoy muriendo, amor, porque te extraño.

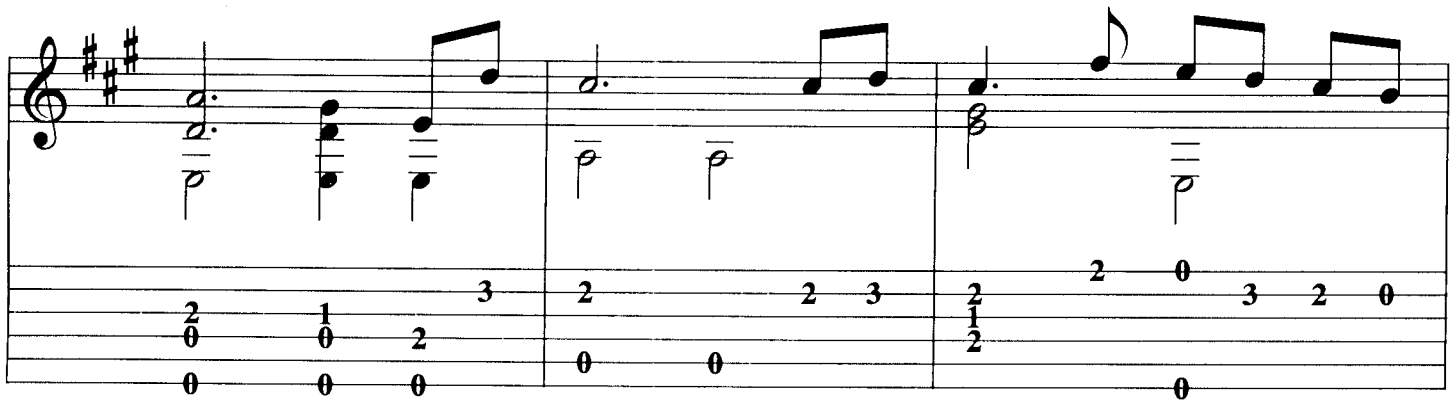
Te extraño
cuando la aurora comienza a dar colores
con tus virtudes, con todos tus errores
por lo que quieras, no sé, pero te extraño.

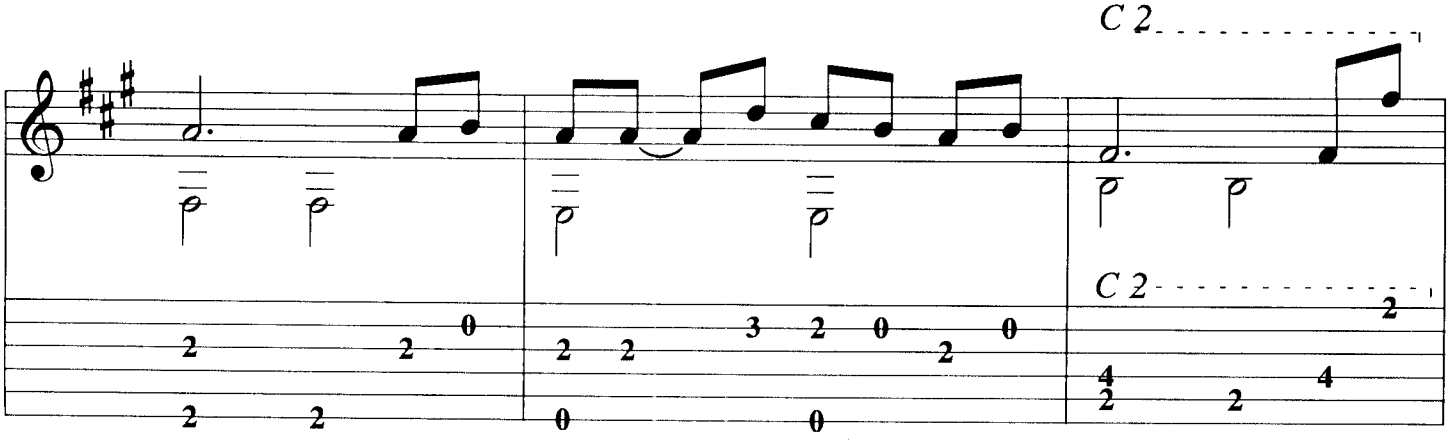
No sé tú

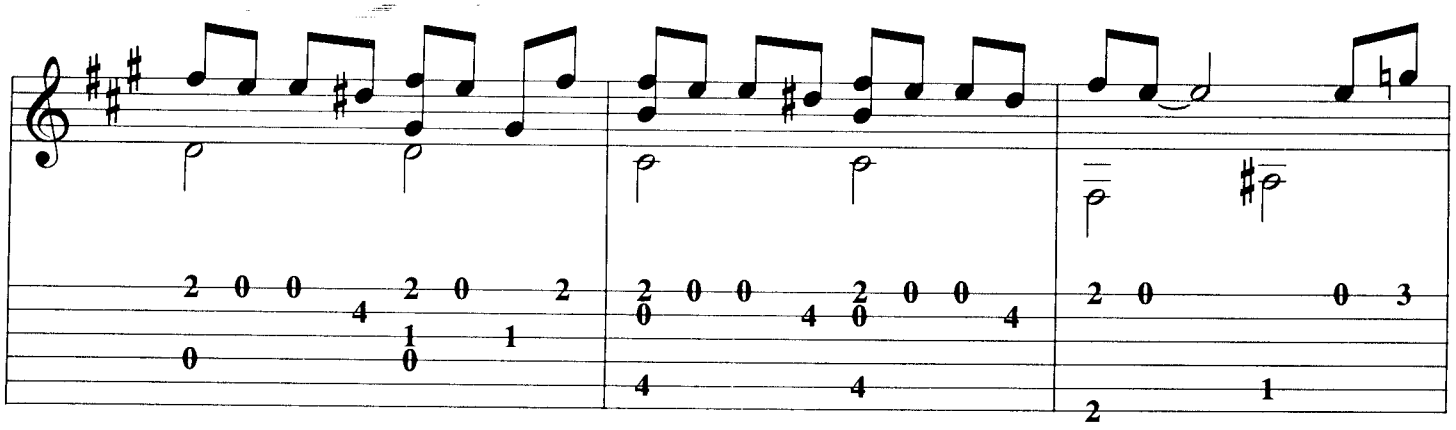
arr. Julio César Oliva

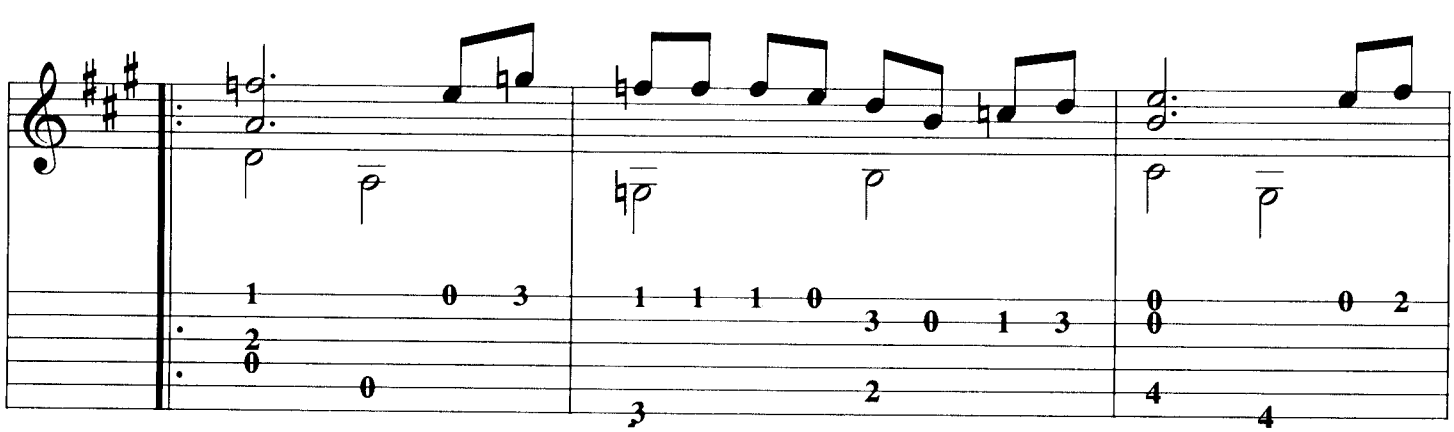
Armando Manzanero

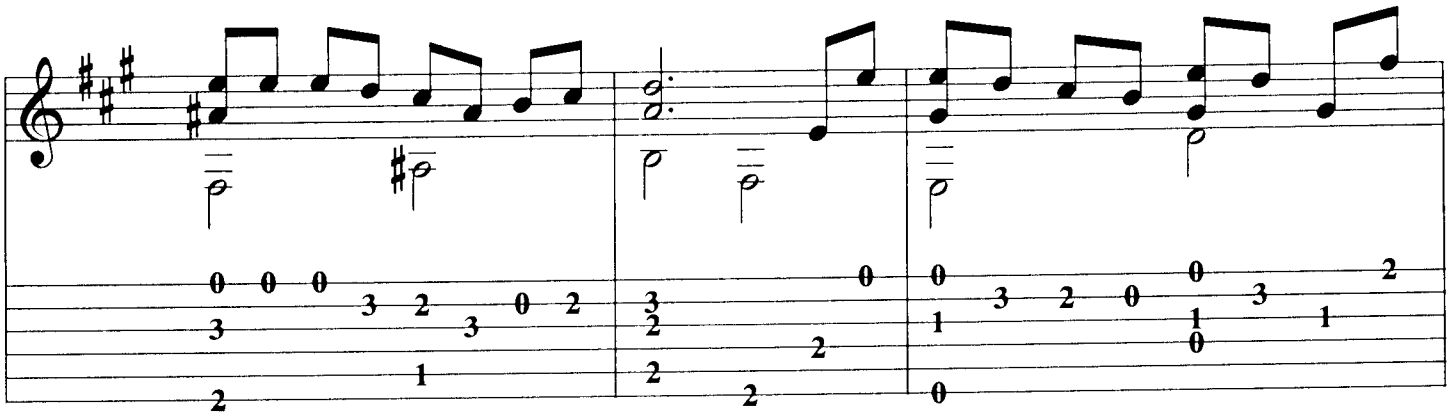


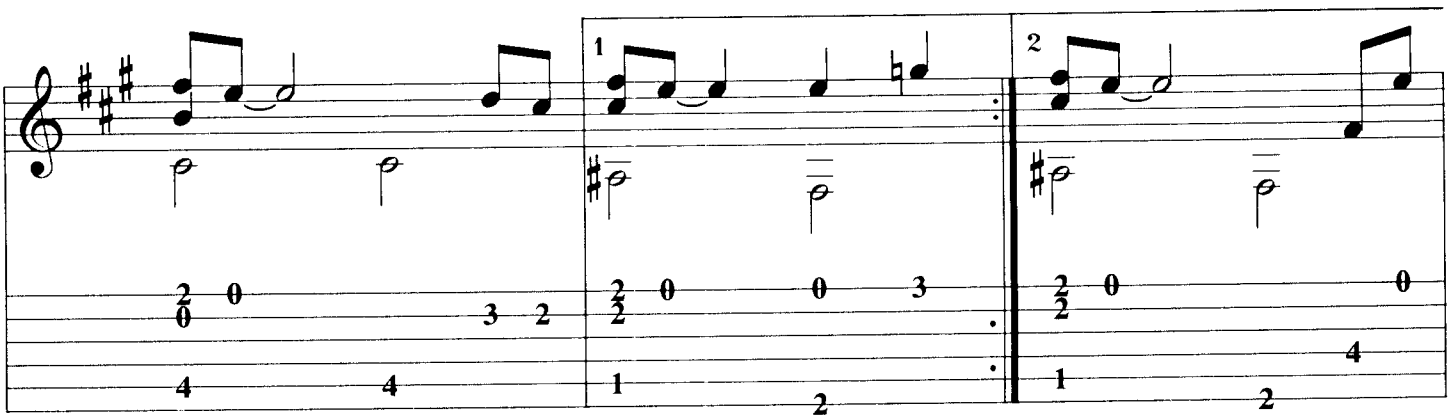


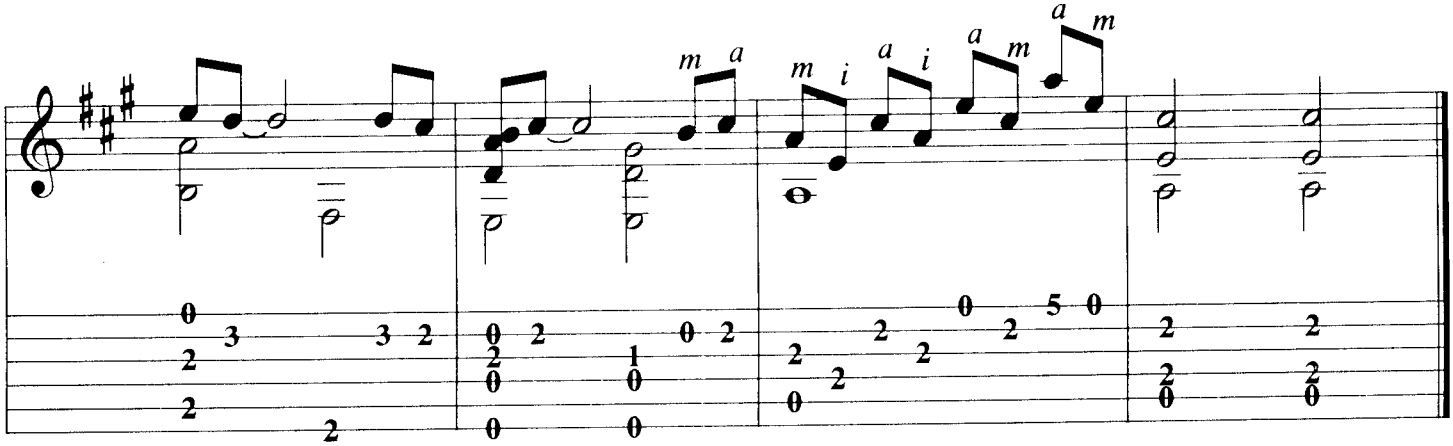

C 2
C 2











No sé tú
pero yo no dejo de pensar
ni un minuto me logro despojar
de tus besos, tus abrazos
de lo bien que la pasamos la otra vez.

No sé tú
pero yo quisiera repetir
el cansancio que me hiciste sentir
con la noche que me diste
y el momento que con besos construiste.

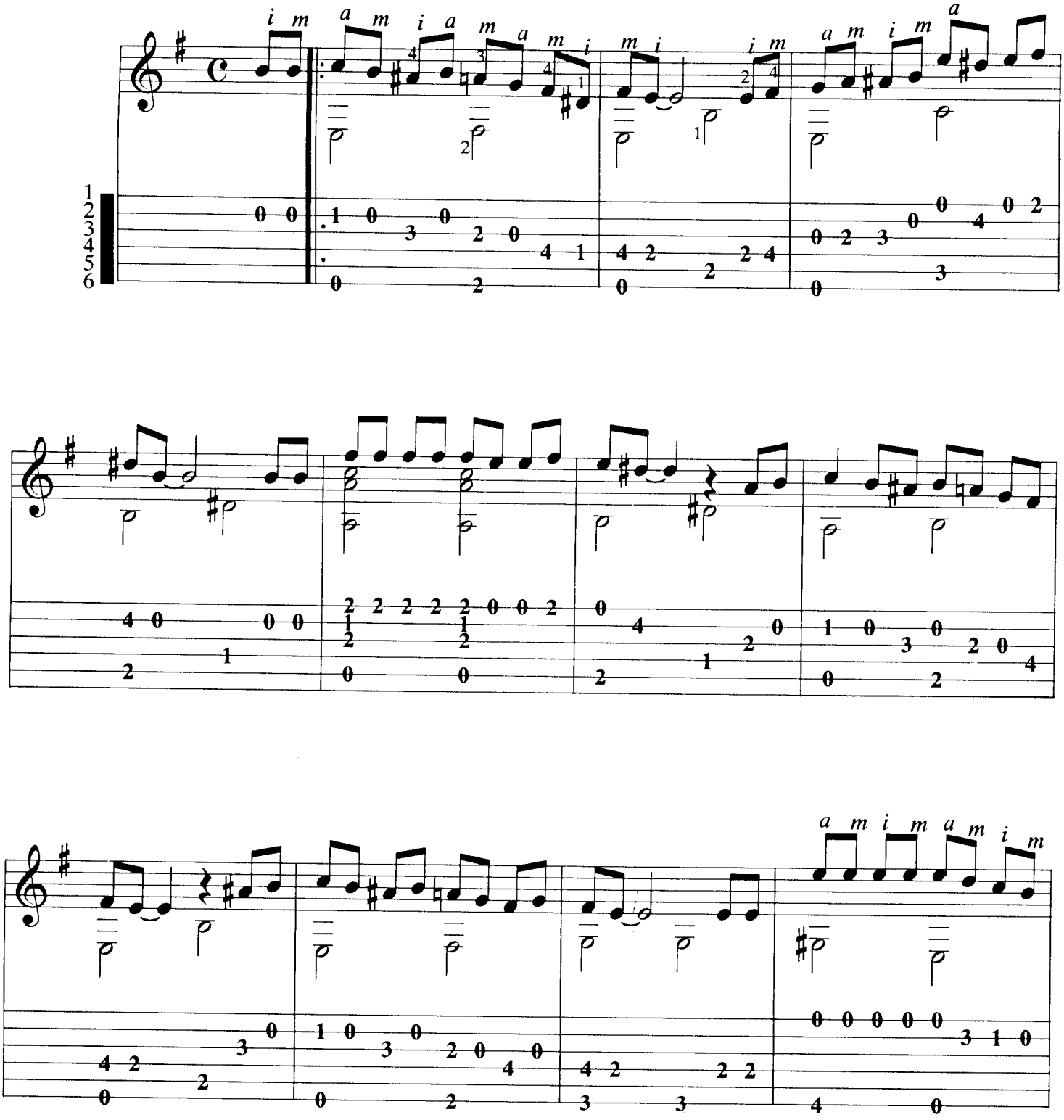
No sé tú
pero yo te he comenzado a extrañar
en mi almohada no te dejo de pensar
con las gentes, mis amigos
en las calles sin testigos.

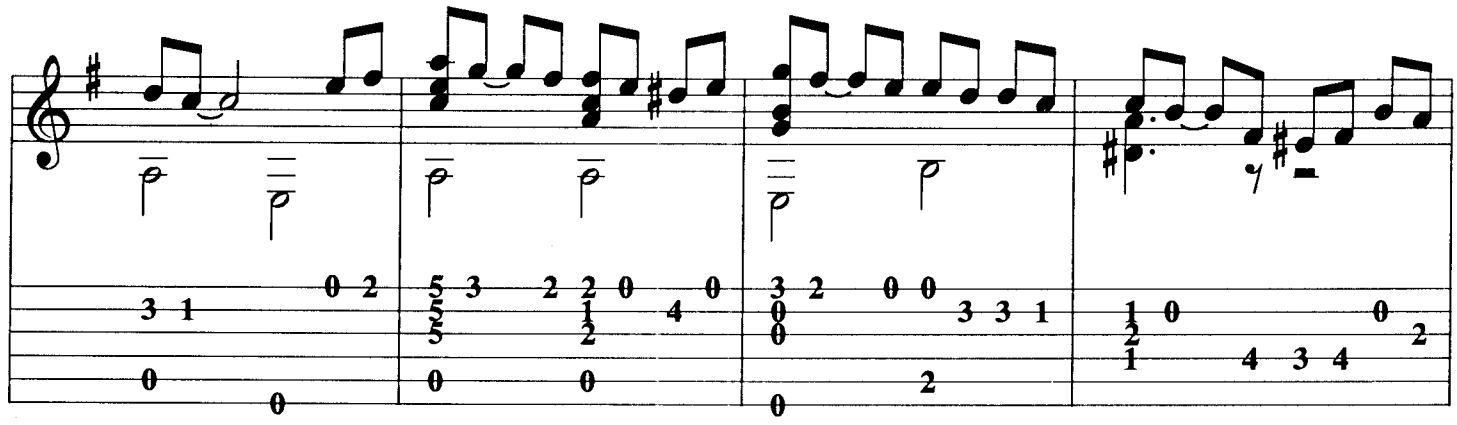
No sé tú
pero yo te busco en cada amanecer
mis deseos no los puedo contener
en las noches cuando duermo
si de insomnio, yo me enfermo
me haces falta, mucha falta
no sé tú.

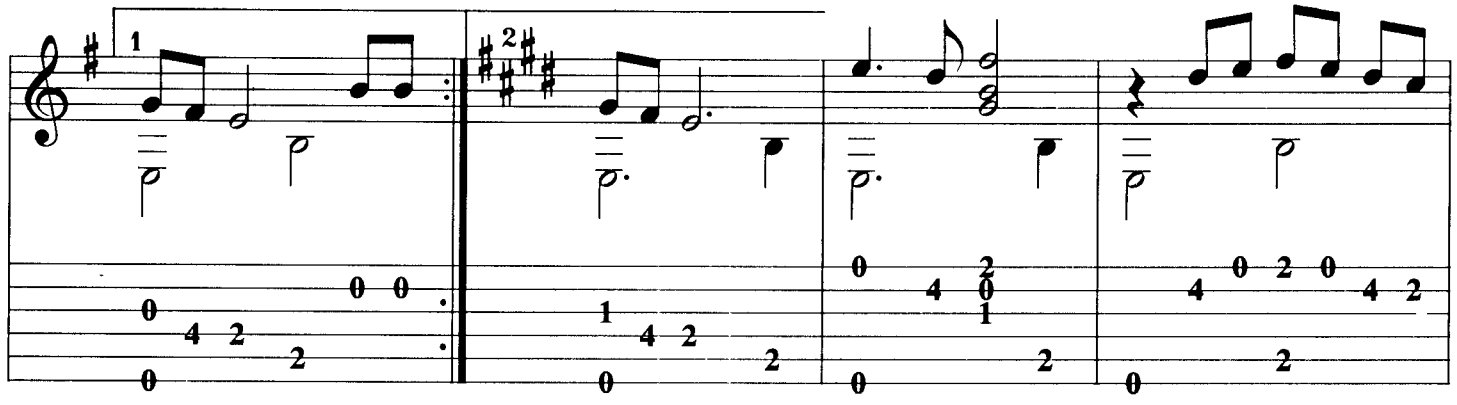
Júrame

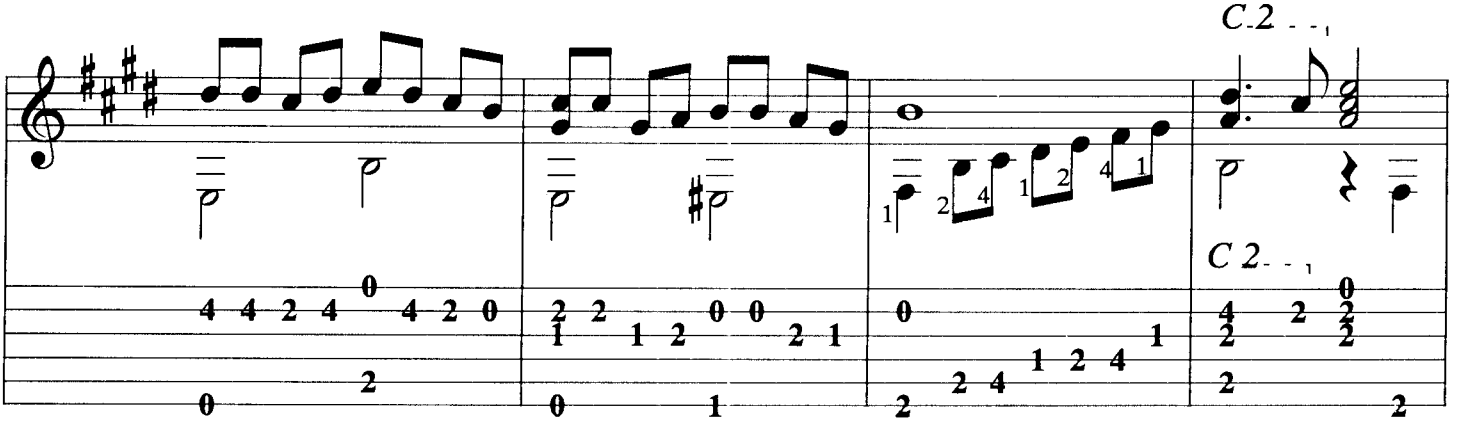
arr. Julio César Oliva

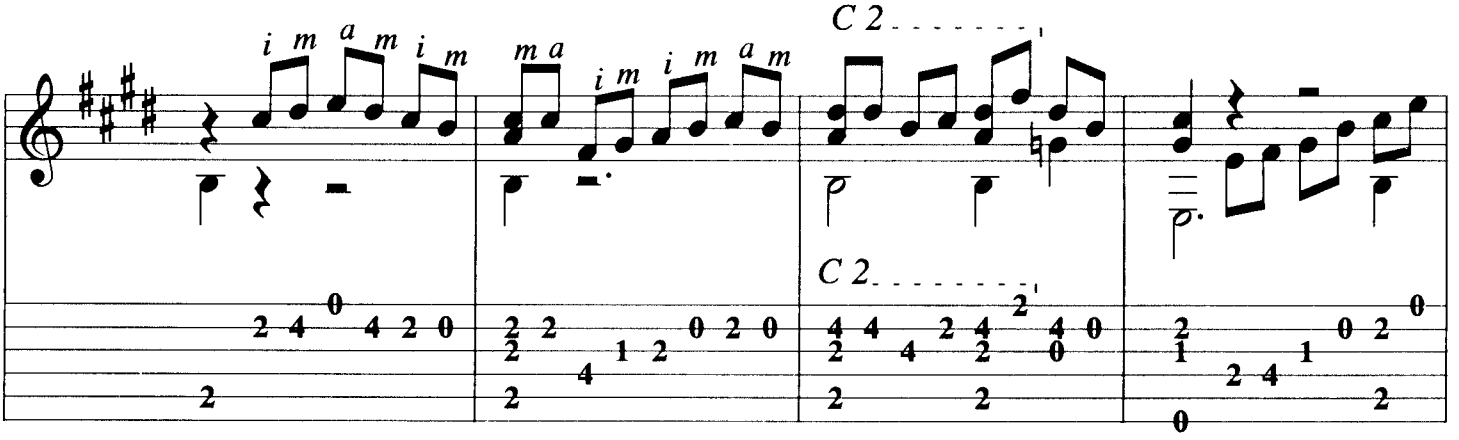
María Grever

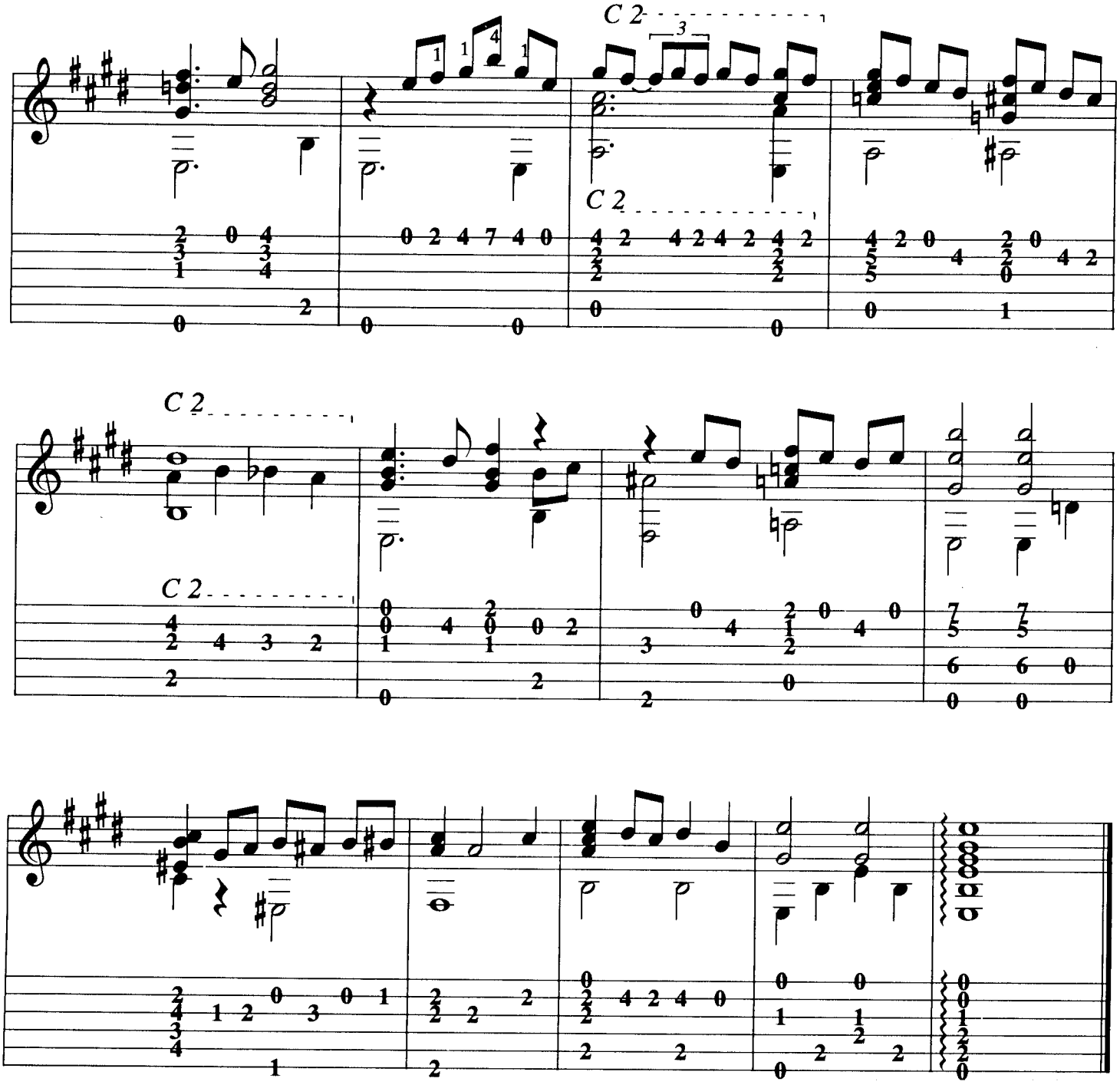





1
2


C 2
C 2


i m a m i m
m a i m i m a m
C 2
C 2



Todos dicen que es mentira que te quiero
porque nunca me habían visto enamorado,
yo te juro que yo mismo no comprendo
el por qué tu mirar me ha fascinado.

Cuando estoy cerca de ti y estoy contento
no quisiera que de nadie te acordaras
tengo celos hasta del pensamiento
que pueda recordarte a otra persona amada.

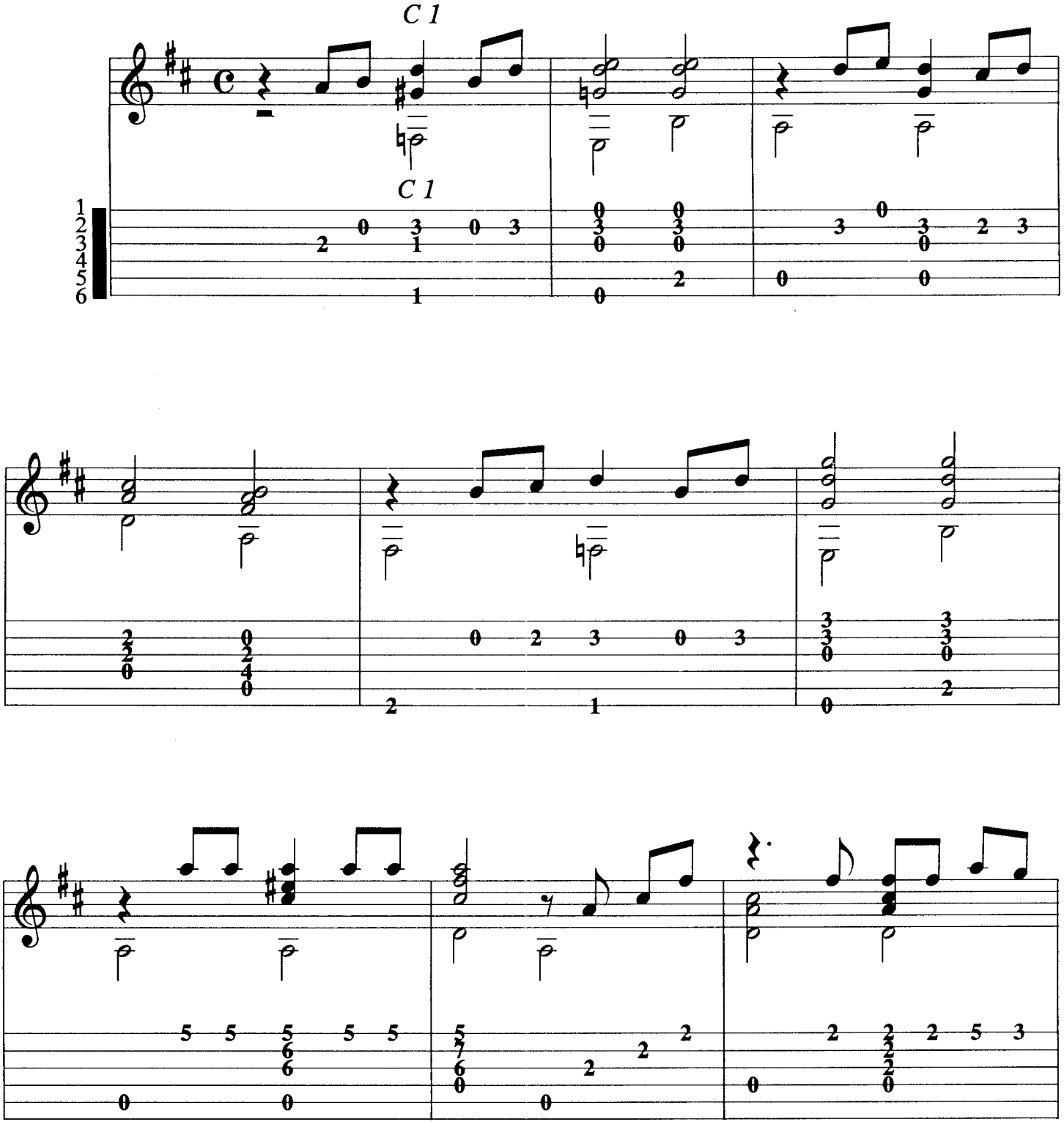
Júrame que aunque pase mucho tiempo
pensarás en el momento en que yo te conocí,
mírame, pues no hay nada más profundo
ni más grande en este mundo
que el cariño que te dí.

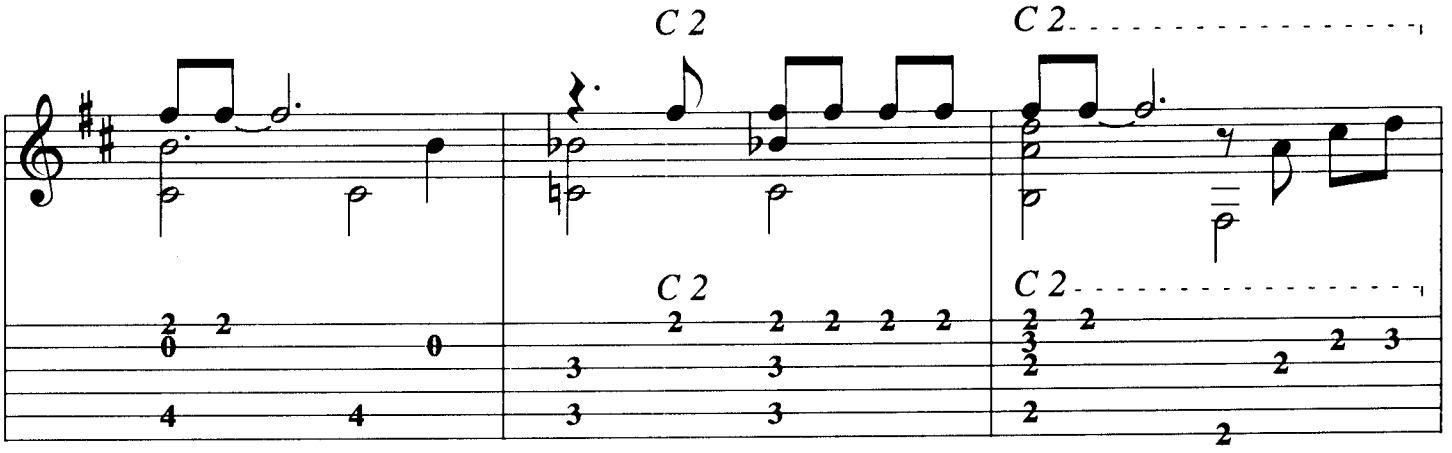
Bésame con un beso enamorado
como nadie me ha besado,
desde el día en que nací
quiéreme, quiéreme hasta la locura
y así sabrás la amargura
que estoy sufriendo por ti.

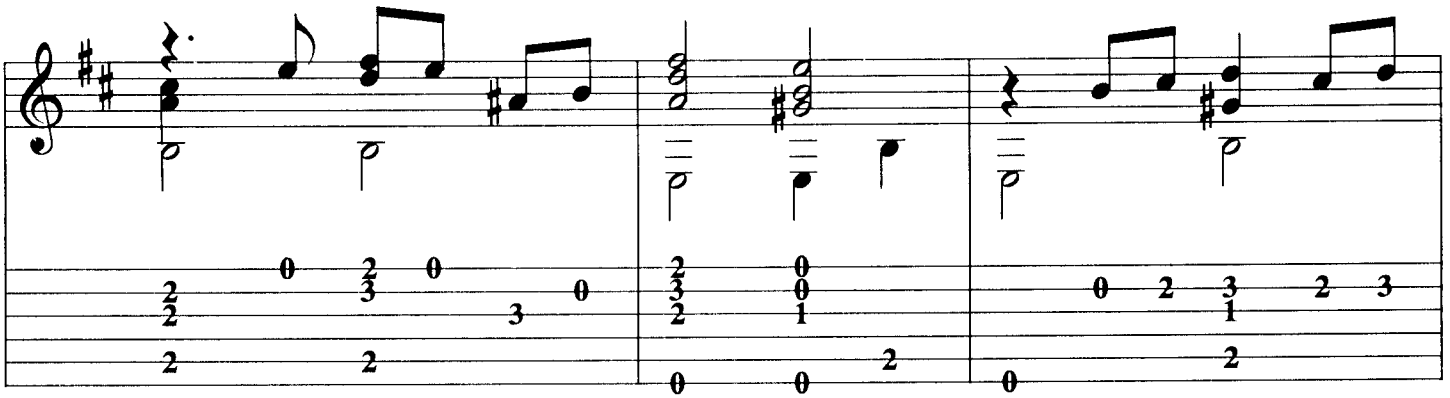
Cuando vuelva a tu lado

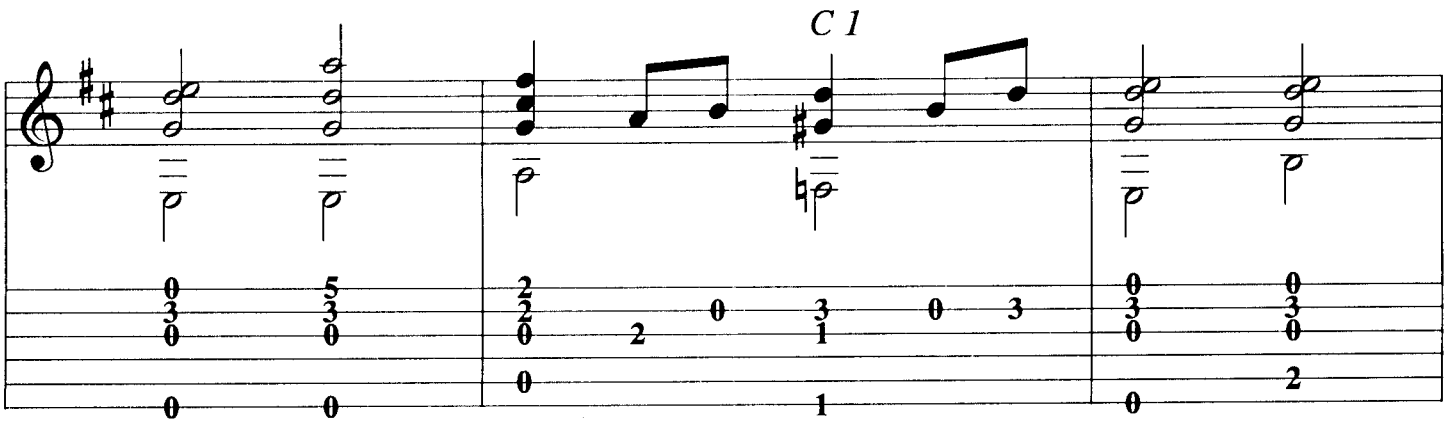
arr. Julio César Oliva

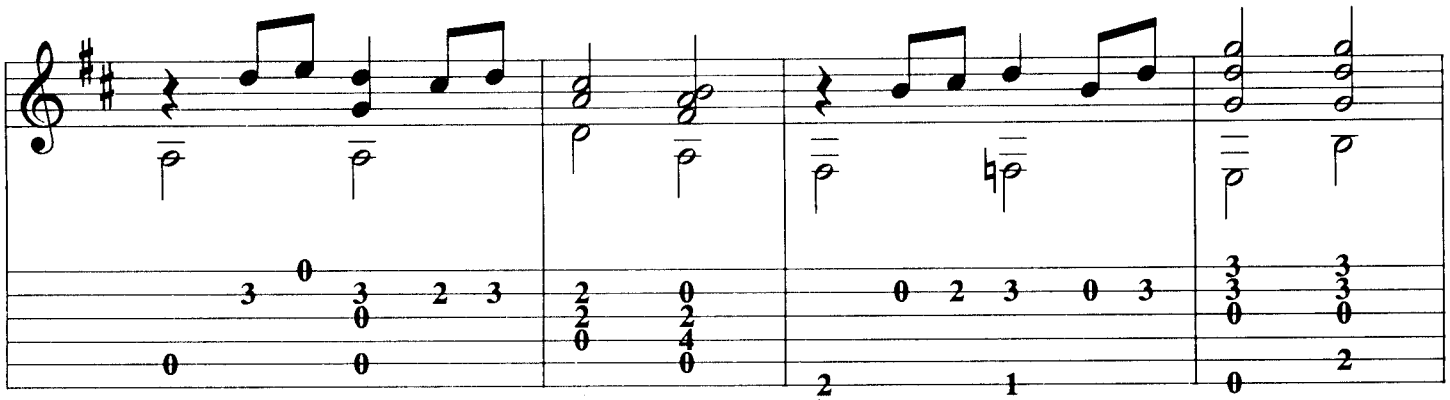
María Grever

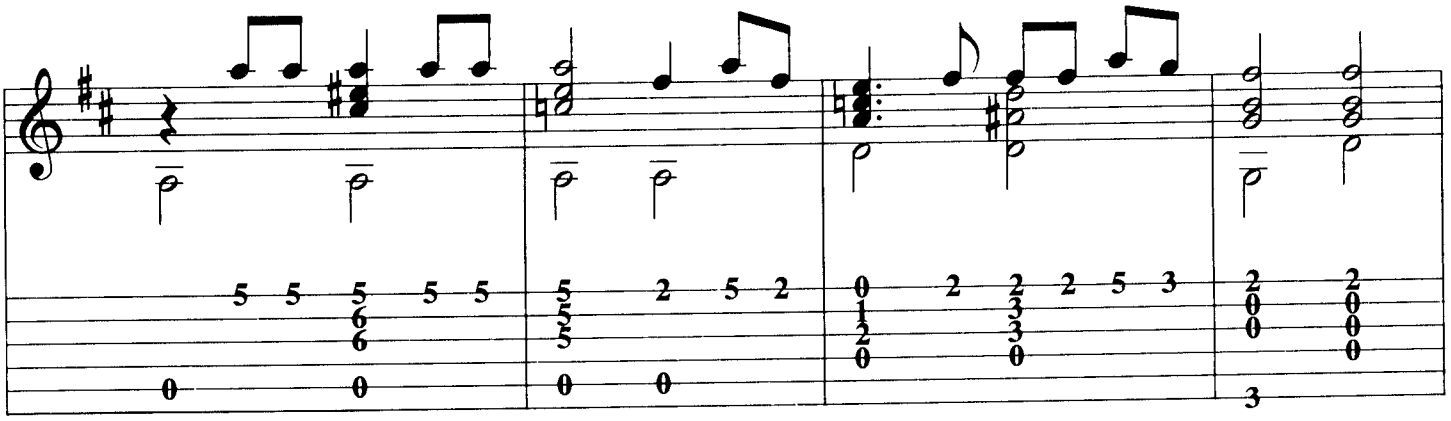


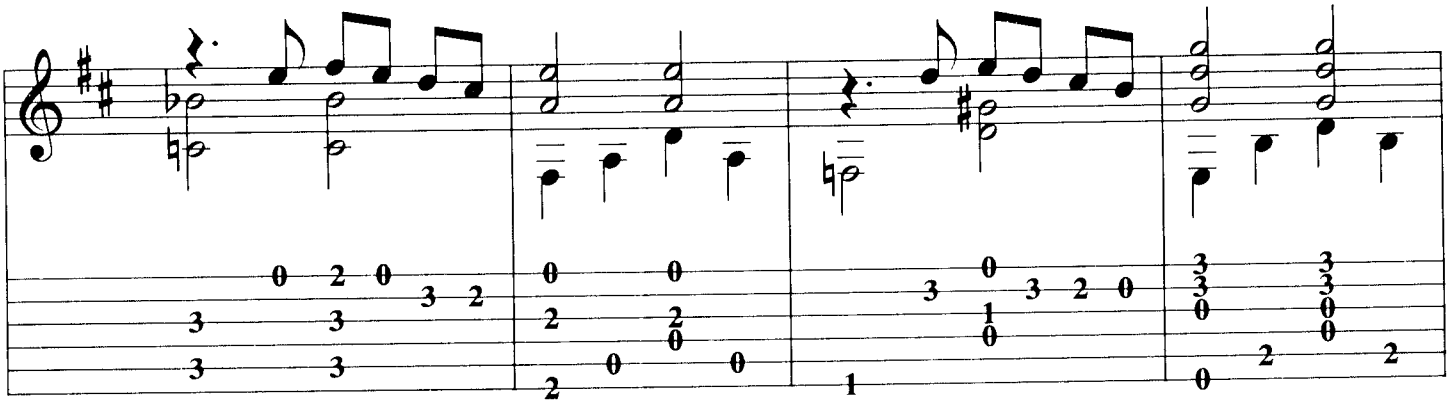

C 2
C 2
C 2
C 2

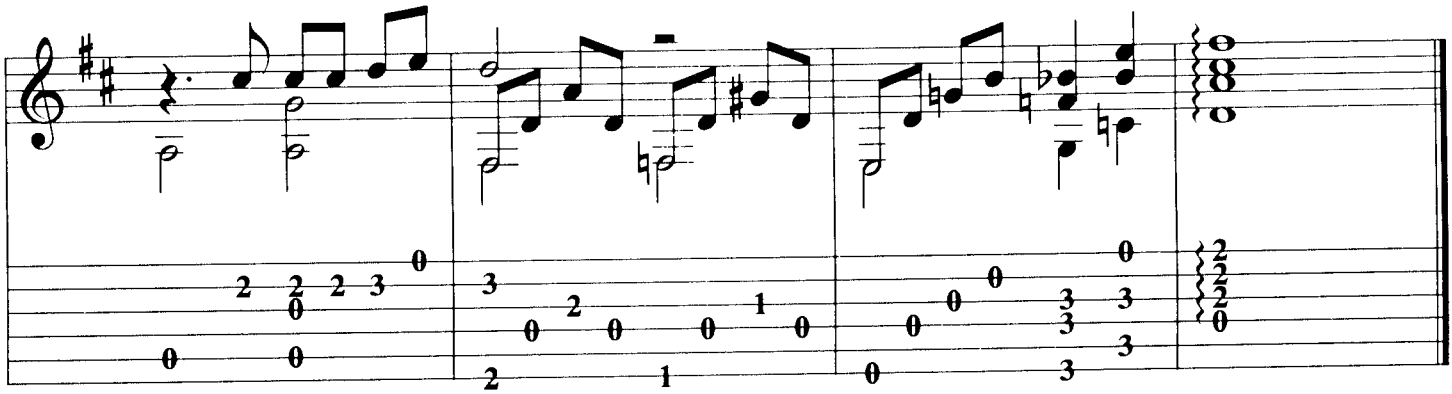



C 1









Cuando vuelva a tu lado
no me niegues tus besos
que el amor que te he dado
no podrás olvidar.

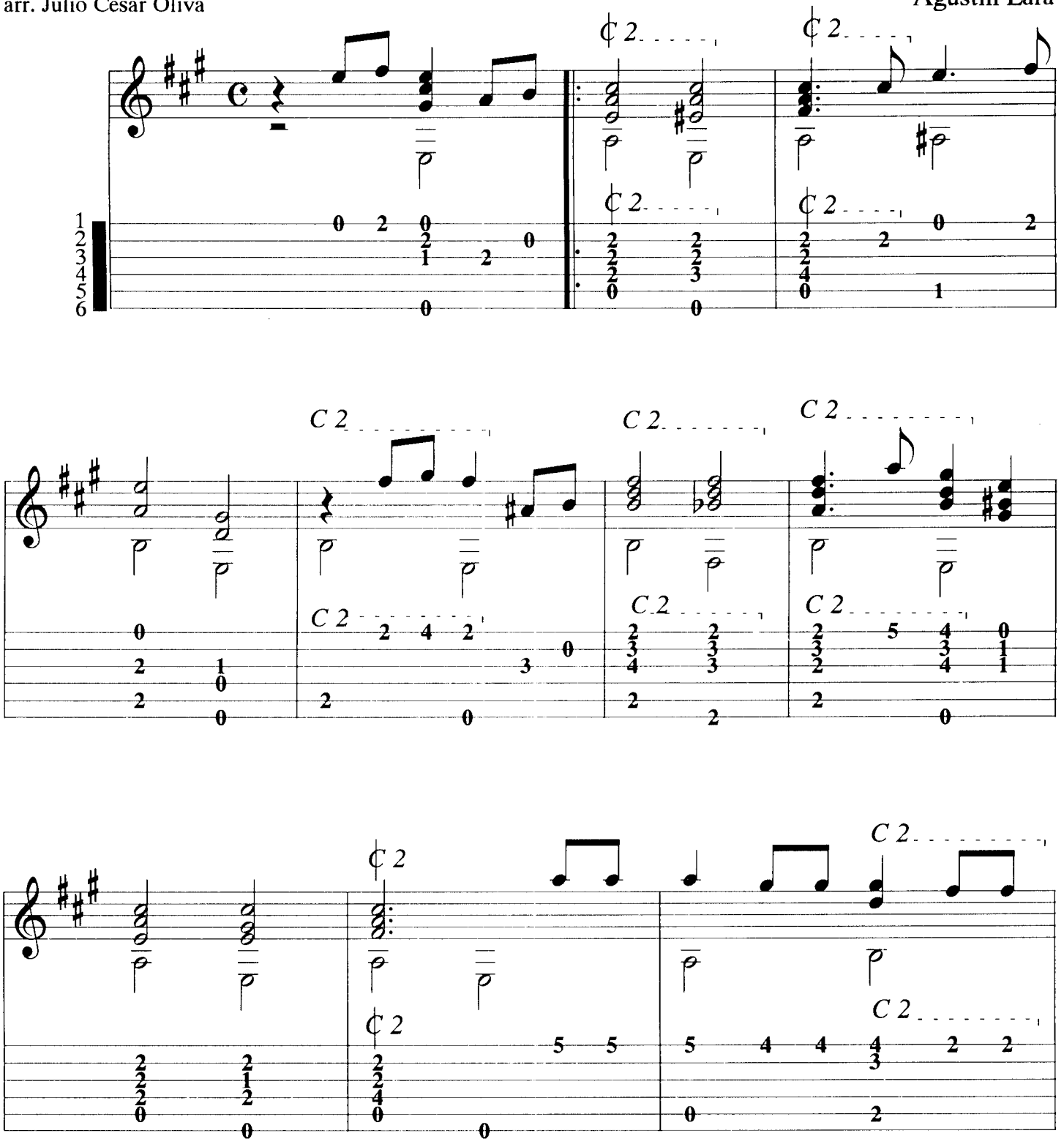
No me preguntes nada
que nada he de explicarte
que el beso que negaste
ya no lo puedes dar.

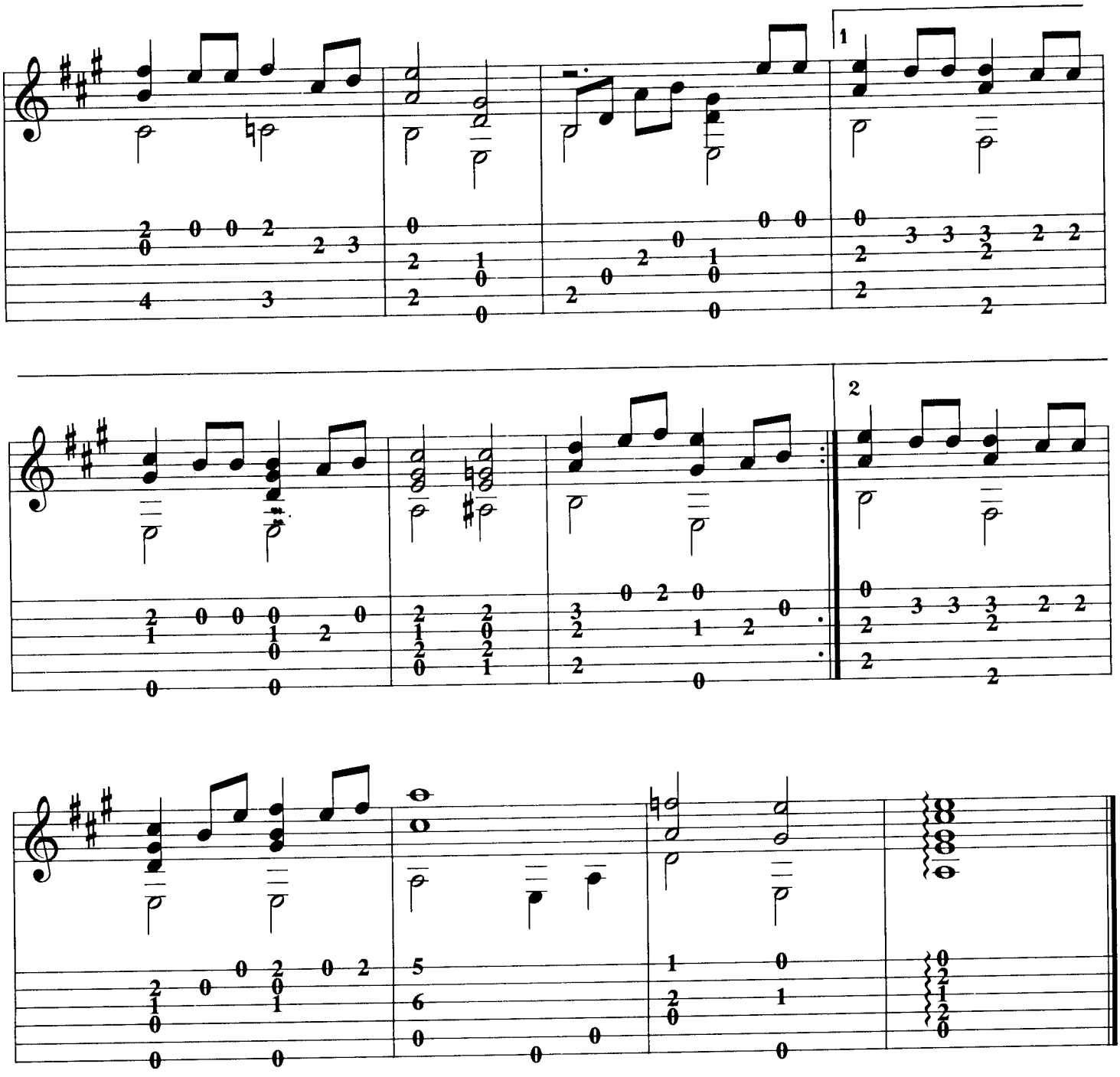
Cuando vuelva a tu lado
y estés sola conmigo
las cosas que te digo
no repitas jamás, por compasión
une tu labio al mío
y estréchame en tus brazos
y cuenta los latidos
de nuestro corazón.

Solamente una vez

arr. Julio César Oliva

Agustín Lara





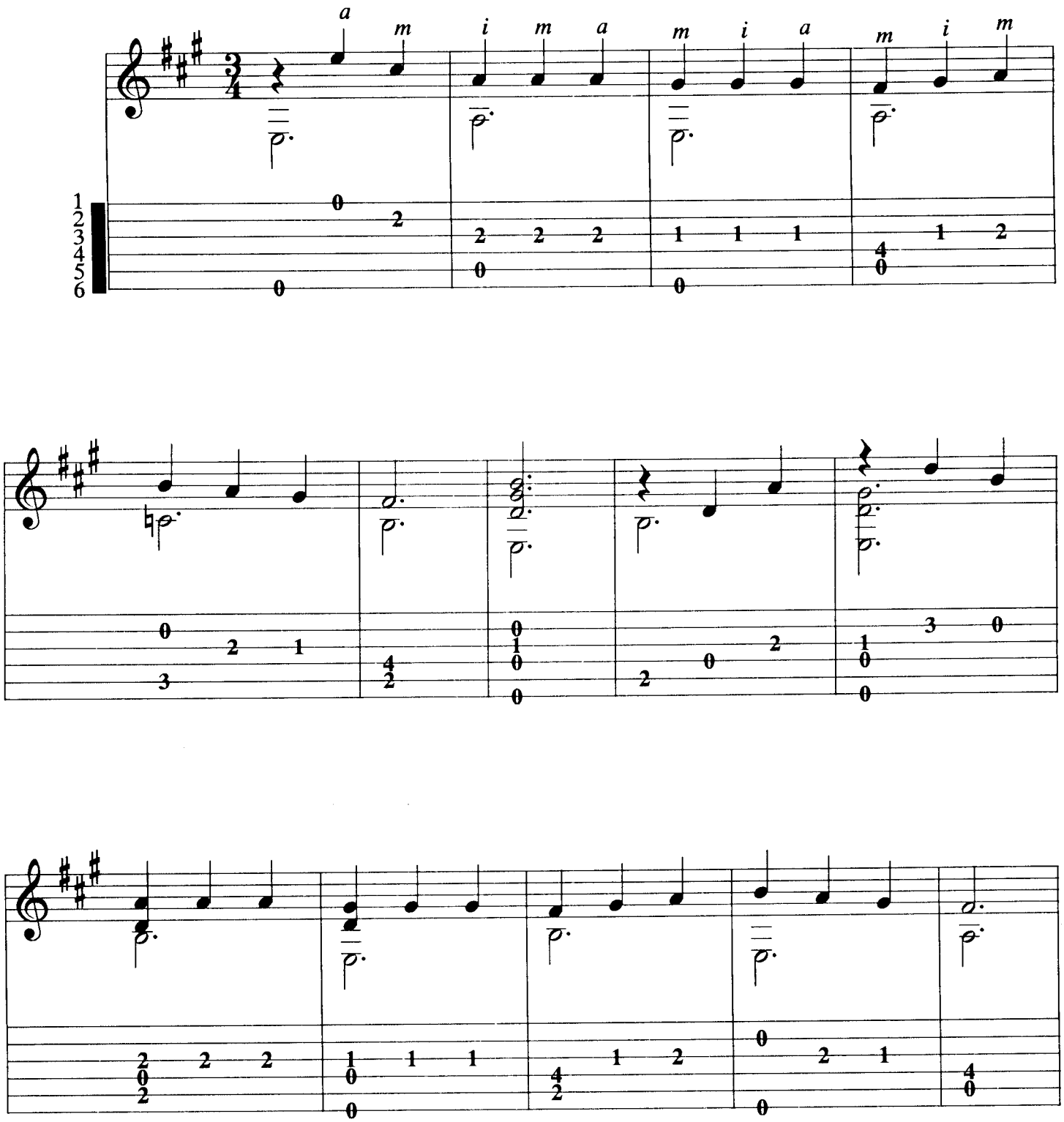
Solamente una vez amé en la vida
solamente una vez y nada más,
una vez nada más en mi huerto
brilló la esperanza, la esperanza
que alumbra el camino de mi soledad.

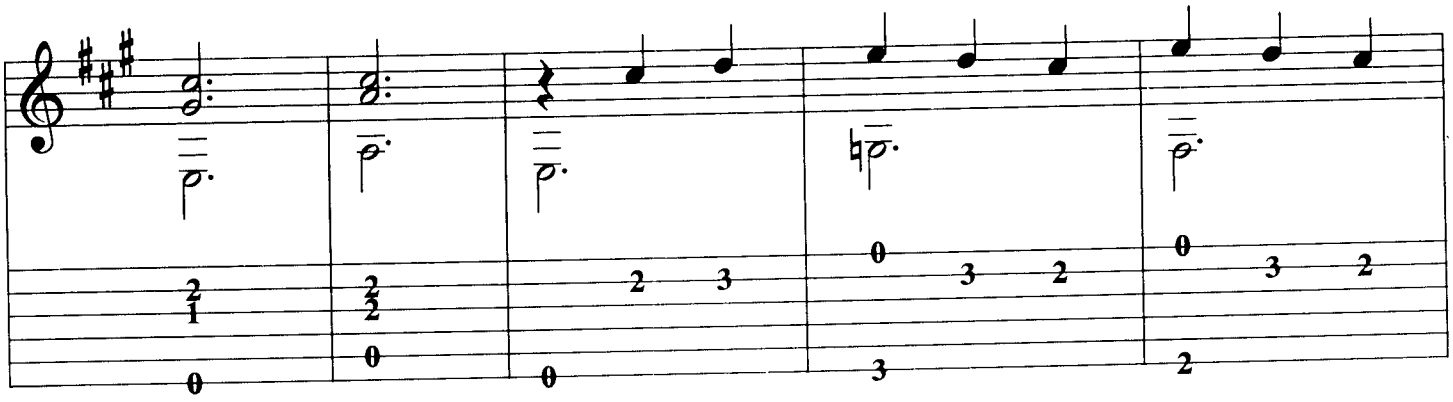
Una vez nada más se entrega el alma,
con la dulce y total renunciación,
y cuando ese milagro
realiza el prodigio de amarse,
hay campanas de fiesta
que cantan en el corazón.

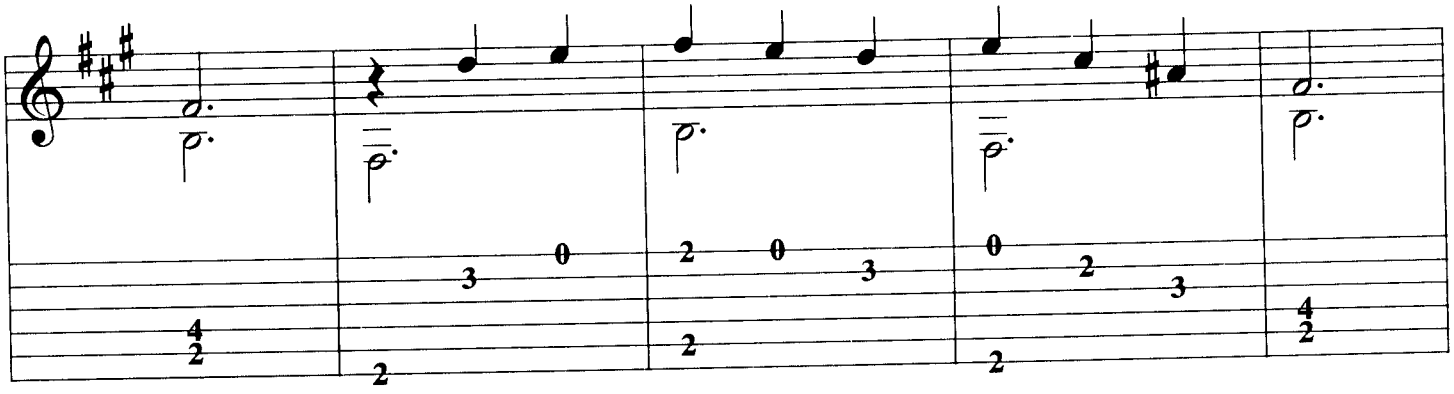
Farolito

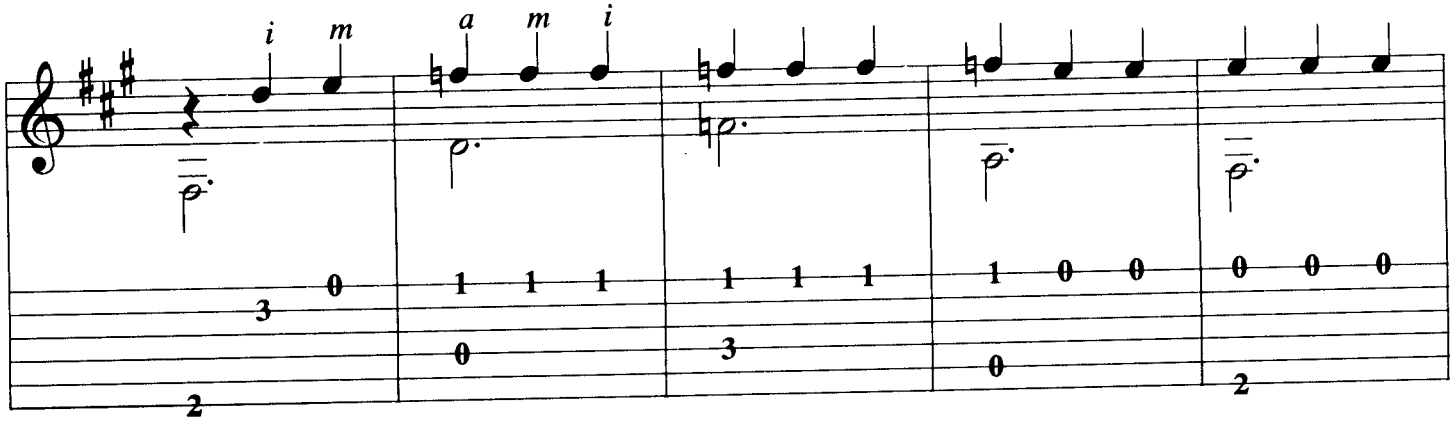
arr. Julio César Oliva

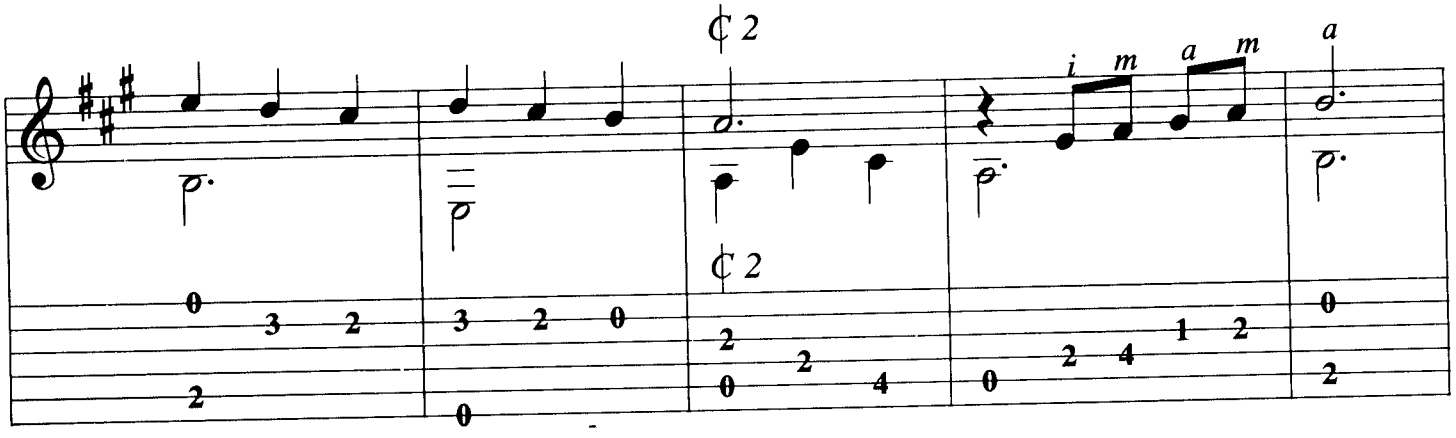
Agustín Lara

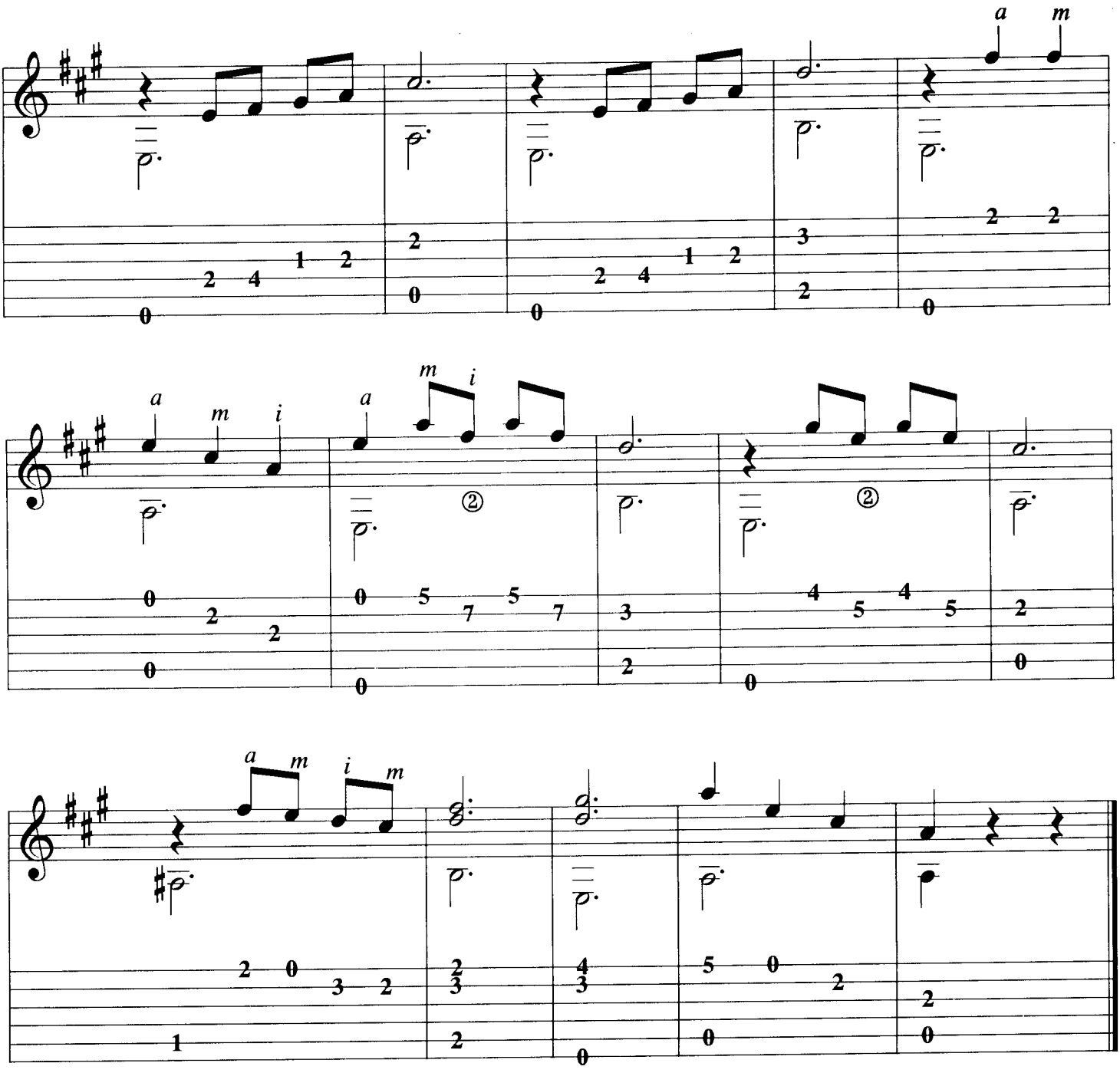







i m a m i


¢ 2
¢ 2
i m a m a



Farolito que alumbras
apenas mi calle desierta,
cuántas veces me has visto
llorando llamar a su puerta,
sin llevarle
más que una canción
y un pedazo de mi corazón,
sin llevarle más nada
que un beso
friolento y travieso
amargo y dulzón.